



— REPUBLICA ARGENTINA —

# DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

22ª REUNION – 14ª SESION ORDINARIA

NOVIEMBRE 7 DE 2007

PERIODO 125°

Presidencia de los señores diputados

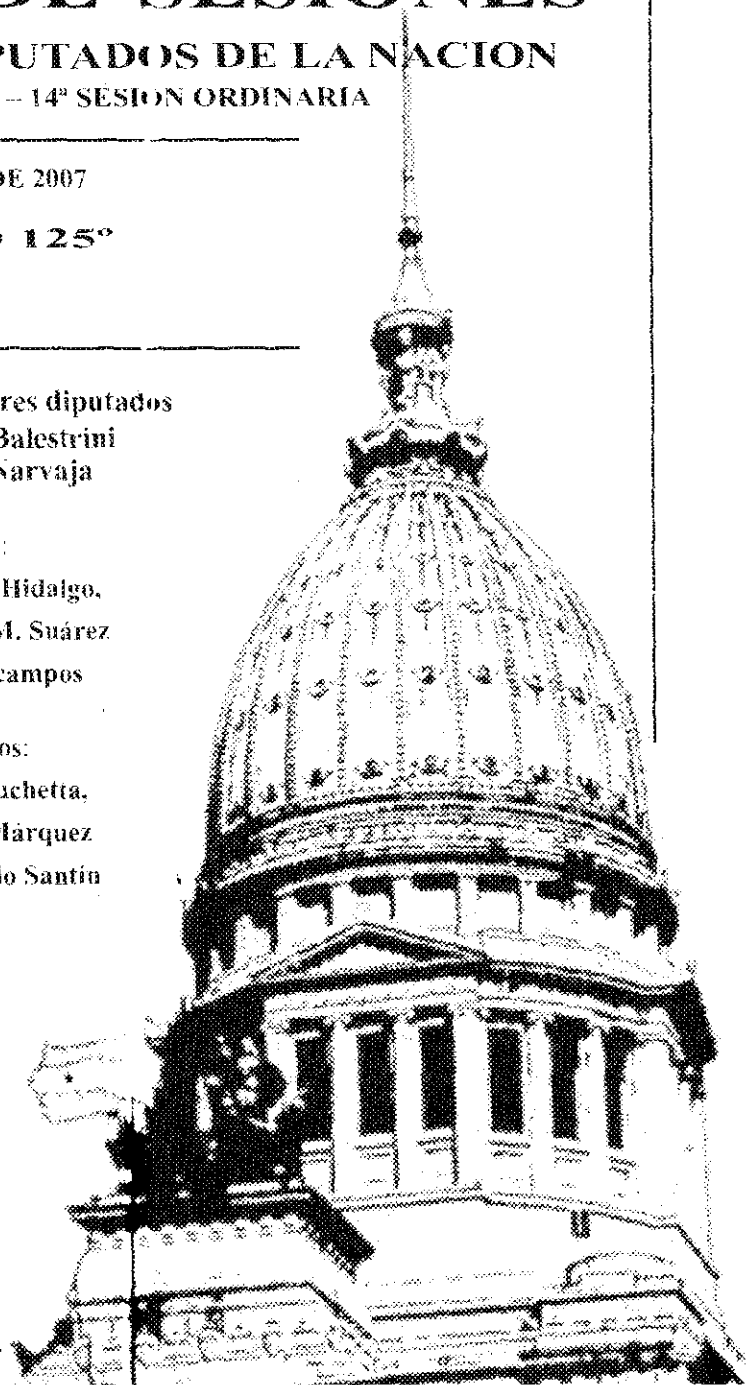
Alberto Edgardo Balestrini  
y Patricia Vaca Narvaja

Secretarios:

Doctor Enrique R. Hidalgo,  
licenciado Alberto M. Suárez  
y don Jorge A. Ocampos

Prosecretarios:

Doña Marta A. Luchetta,  
doctora Silvia B. Márquez  
e ingeniero Eduardo Santín



## DIPUTADOS PRESENTES:

ABDALA, Josefina  
 ACCASTELLO, Eduardo Luis  
 ACUNA KUNZ, Juan Erwin Bolivar  
 ACUNA, Hugo Rodolfo  
 AGUAD, Oscar Raúl  
 AGÜERO, Elda Susana  
 ALCHOURON, Guillermo Eduardo  
 ALONSO, Gumersindo Federico  
 ALVAREZ RODRIGUEZ, Maria Cristina  
 ARRIAGA, Julio Esteban  
 ATANASOFF, Alfredo Néstor  
 AUGSBURGER, Silvia  
 AZCOITI, Pedro José  
 BAIGORRI, Guillermo Francisco  
 BALADRÓN, Manuel Justo  
 BALESTRINI, Alberto Edgardo  
 BAYONZO, Liliana Amelia  
 BECCANI, Alberto Juan  
 BERRAUTE, Ana  
 BERTONE, Rosana Andrea  
 BEVERAGGI, Margarita Beatriz  
 BIANCHI SILVESTRE, Marcela A.  
 BIANCHI, Ivana María  
 BIANCO, Lia Fabiola  
 BONASSO, Miguel  
 BORSANI, Luis Gustavo  
 BÖSCH de SARTORI, Irene Miriam  
 BRUE, Daniel Agustín  
 BULACIO, Nancy Evangelina  
 BULLRICH, Esteban José  
 CAMAÑO, Dante Alberto  
 CAMAÑO, Eduardo Oscar  
 CAMAÑO, Graciela  
 CAMBARERI, Fortunato Rafael  
 CANELA, Susana Mercedes  
 CANEVARO O, Dante Omar  
 CANTERO GUTIERREZ, Alberto  
 CANTEROS, Gustavo Jesús Adolfo  
 CARLOTTO, Remo Gerardo  
 CARMONA, María Araceli  
 CASSESE, Lilia Estrella Marina  
 CAVADINI, Eduardo Víctor  
 CECCO, Carlos Jaime  
 CESAR, Nora Noemí  
 CHIACCIO, Nora Alicia  
 CHIRONI, Fernando Gustavo  
 CIOGNA, Luis Francisco Jorge  
 CITTADINI de MONTES, Stella Maris  
 COIRINI, Adriana Elsa  
 COLLANTES, Genaro Aurelio  
 COLOMBI, Horacio Ricardo  
 COMELLI, Alicia Marcela  
 CONTI, Diana Beatriz  
 CORDOBA, José Manuel  
 CORDOBA, Stella Maris  
 COSCIA, Jorge Edmundo  
 COSTA, Roberto Raúl  
 CUEVAS, Hugo Oscar  
 DAHER, Zulena Beatriz  
 DALLA FONTANA, Ariel Raúl Armando  
 DAUD, Jorge Carlos  
 DAZA, Héctor Rubén  
 DE BERNARDI, Eduardo  
 DE LA BARRERA, Guillermo  
 DE LA ROSA, María Graciela  
 DE MARCHI, Omar Bruno  
 DELICHI, Francisco José  
 DELLEPIANE, Carlos Francisco  
 DE PETRI, Edgardo Fernando  
 DI LANDRO, Oscar Jorge  
 DI POLLINA, Eduardo Alfredo  
 DI TULLIO, Juliana  
 DÍAZ BANCALARI, José María

DÍAZ ROSSI, Juan Carlos  
 DÍAZ, Susana Eladia  
 DOGA, María Nélida  
 DOVENA, Miguel Dante  
 FABRIS, Luciano Rafael  
 FADEL, Patricia Susana  
 FERNÁNDEZ, Alfredo César  
 FERRÁ de BARTOL, Margarita  
 FERRI, Gustavo Enrique  
 FERRIGNO, Santiago  
 FERRÓ, Francisco José  
 FIGUEROA, José Oscar  
 FIOL, Paulina Esther  
 FRANCO, Hugo Alberto  
 GALANTINI, Eduardo Leonel  
 GALLO, Daniel Oscar  
 GARCÍA de MORENO, Eva  
 GARCÍA MENDEZ, Emilio Arturo  
 GARCIA, María Teresa  
 GARCIA, Susana Rosa  
 GARIN de TULA, Lucía  
 GARRIDO ARCEO, Jorge Antonio  
 GENEM, Amanda Susana  
 GINZBURG, Nora Raquel  
 GIOJA, Juan Carlos  
 GIORGETTI, Jorge Raúl  
 GIUDICI, Silvana Myriam  
 GODOY, Ruperto Eduardo  
 GONZÁLEZ, María América  
 GONZÁLEZ, Nancy Susana  
 GORRAC, Leonardo Ariel  
 GUTIÉRREZ, Francisco Virgilio  
 GUTIÉRREZ, Graciela Beatriz  
 HEREDIA, Arturo Miguel  
 HERNÁNDEZ, Cynthia Gabriela  
 HERRERA, Alberto  
 HERRERA, Griselda Noemí  
 IGLESIAS, Roberto Raúl  
 ILARREGUI, Luis Alfredo  
 INGRAM, Roddy Ernesto  
 IRRAZÁBAL, Juan Manuel  
 IZURRIOLA, Miguel Ángel  
 JANO, Ricardo Javier  
 JEREZ, Lucía Antonia  
 KAKUBI, Emilio  
 KRONEBERGER, Daniel Ricardo  
 KUNKEL, Carlos Miguel  
 LAMBERTO, Oscar Santiago  
 LANDAU, Jorge Alberto  
 LAURITTO, José Eduardo  
 LEGUIZÁMON, Anibal Ernesto  
 LEMOS, Silvia Beatriz  
 LEYBA de MARTÍ, Beatriz Mercedes  
 LIX KLETT, Roberto Ignacio  
 LÓPEZ, Amelia de los Milagros  
 LORENZO BOROCOTÓ, Eduardo  
 LOVAGLIO SARAVIA, Antonio  
 LOZANO, Claudio  
 LUSQUINOS, Luis Bernardo  
 MACALUSE, Eduardo Gabriel  
 MAFFEI, María Olinda  
 MANSUR, Nélida Mabel  
 MARCÓ de PONT, Mercedes  
 MARCONATO, Gustavo Ángel  
 MARINO, Adriana del Carmen  
 MARINO, Juliana Isabel  
 MARTINELLI, Guillermo Jesús  
 MARTINEZ GARBINO, Emilio Raúl  
 MARTINEZ RAYMONDA, Rafael  
 MARTINEZ, Julio César  
 MARTINI, Hugo  
 MASSEL, Oscar Ermelindo  
 MEDIZA, Heriberto Eloy  
 MENDEZ de FERREYRA, Araceli Estela

MENEM, Adrián  
 MERINO, Raúl Guillermo  
 MOISÉS, María Carolina  
 MONAYAR, Ana María Carmen  
 MONGELO, José Ricardo  
 MONTI, Lucrecia  
 MORANDINI, Norma Elena  
 MORENO, Carlos Julio  
 MORGADO, Claudio Marcelo  
 MORINI, Pedro Juan  
 MÜLLER, Mabel Hilda  
 NAIM, Lidia Lucía  
 NEGRI, Mario Raúl  
 NEMIROVSKI, Osvaldo Mario  
 NIEVA, Alejandro Mario  
 OBIGLIO, Julián Martín  
 OLIVA, Cristian Rodolfo  
 OLIVOS, Graciela Hortencia  
 OSORIO, Marta Lucía  
 OSUNA, Blanca Inés  
 PANZONI, Patricia Ester  
 PEREZ, Adrián  
 PEREZ, Mirta  
 PERÍ, Hugo Rubén  
 PESO, Stella Marys  
 PINEDO, Federico  
 POGGI, Claudio Javier  
 PORTO, Héctor Norberto  
 QUIROZ, Elsa Silvia  
 RECALDE, Héctor Pedro  
 RICHTER, Ana Elisa Rita  
 RICO, María del Carmen Cecilia  
 RÍOS, María Fabiana  
 RODRIGUEZ, Marcela Virginia  
 RODRIGUEZ, Oscar Ernesto Ronaldo  
 ROJKES DE ALPEROVICH, Beatriz L.  
 ROMAN, Carmen  
 ROMERO, Rosario Margarita  
 ROQUEL, Rodolfo  
 ROSSI, Agustín Oscar  
 RUCKAUF, Carlos Federico  
 SALIM, Fernando Omar  
 SALIM, Osvaldo Rubén  
 SANCHEZ, Fernando  
 SANTANDER, Mario Armando  
 SARGINI, Jorge Emilio  
 SARTORI, Diego Horacio  
 SESMA, Laura Judith  
 SLUGA, Juan Carlos  
 SNOPEK, Carlos Daniel  
 SOLANAS, Raúl Patricio  
 SOSA, Carlos Alberto  
 SOTO, Gladys Beatriz  
 SPATOLA, Paola Rosana  
 STELLA, Anibal Jesús  
 STORERO, Hugo Guillermo  
 SYLVESTRE BEGNIS, Juan Héctor  
 TATE, Alicia Ester  
 THOMAS, Enrique Luis  
 TOLEDO, Hugo David  
 TOMAZ, Adriana Elisa  
 TONELLI, Pablo Omar  
 TORINO, Héctor Omar  
 TORRONTÉGUI, María Angélica  
 TULJO, Rosa Ester  
 UÑAC, José Rubén  
 VACA NARVAJA, Patricia  
 VARGAS AIGNASSE, Gerónimo  
 VARISCO, Sergio Fausto  
 VELARDE, Marta Sylvia  
 VILLAVERDE, Jorge Antonio  
 WEST, Mariano Federico  
 WILDER, Ricardo Alberto  
 ZANCADA, Pablo Gabriel

ZIMMERMANN, Víctor  
ZOTTOS, Andrés

AUSENTES, CON AVISO:

ALARCÓN, María del Carmen  
ÁLVAREZ, Juan José  
ANAUATE, Carlos Alfredo  
ARDID, Mario Rolando  
ARNOLD, Eduardo Ariel  
BARAGIOLA, Vilma Rosana  
BARRIONUEVO, José Luis  
BELARANO, Mario Fernando  
BINNER, Hermes Juan  
BISUTTI, Delia Beatriz  
BONACORSI, Juan Carlos

CASERIO, Carlos Alberto  
GONZÁLEZ, Jorge Pedro  
MACCHI, Carlos Guillermo  
OVIEDO, Alejandra Beatriz  
PÉREZ, Alberto César  
RAJMUNDI, Carlos Alberto  
RITONDO, Cristian Adrián  
STORANI, Federico Teobaldo Manuel  
TINNIRELLO, Carlos Alberto  
VANOSI, Jorge Reinaldo

AUSENTES, CON SOLICITUD DE LICENCIA PENDIENTE DE APROBACIÓN DE LA HONORABLE CÁMARA:

BERTOL, Paula María

BURZACO, Eugenio  
CANTOS, José María  
DE BRASI, Marta Susana  
DE NARVÁEZ, Francisco  
GALVALISI, Luis Alberto  
GUBERGIA, Miguel Ángel  
GODOV, Juan Carlos Lucio  
MONTENEGRO, Olinda  
PASTORIZA, Eduardo Antonio

AUSENTES, CON LICENCIA:

CORNEJO, Alfredo Víctor  
ROSSO, Graciela Zulema

La referencia acerca del distrito, bloque y período del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la sesión preparatoria (38ª reunión, período 123º) de fecha 6 de diciembre de 2005.

SUMARIO

I. Izamiento de la bandera nacional. (Pág. 41.)

2. Consideración de las renunciaciones a sus bancas presentadas por los señores diputados electos por los distritos electorales de Salta, don Juan Manuel Urtubey, de Capital Federal, don Rafael Antonio Bielsa, y de Tucumán, don Esteban Eduardo Jerez. Se aceptan. (Pág. 41.)

3. Juramento e incorporación de los señores diputados electos por los distritos electorales de Salta, don Guillermo Jesús Martinelli, de Capital Federal, don Claudio Marcelo Morgado, y de Tucumán, doña Nancy Evangelina Bulacio. (Pág. 42.)

4. Designación de integrantes de la Auditoría General de la Nación. (Pág. 45.)

5. Juramento de los señores auditores generales de la Nación, doctores Oscar Santiago Lambert y Vicente Mario Brusca. (Pág. 51.)

6. Aclaración del señor diputado Chironi respecto de la ausencia en el recinto del doctor Horacio Francisco Pernasetti. (Pág. 51.)

7. Diario de Sesiones. (Pág. 51.)

8. Asuntos entrados. Resolución de los aspectos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo. (Pág. 51.)

9. Consideración de la autorización y de la correspondiente licencia sin goce de dieta presentada por el señor diputado por el distrito electoral de Mendoza, don Alfredo Vicente Cornejo, para continuar desempeñando el cargo de ministro de Seguridad de la provincia de Mendoza, desde el 13 de octubre de 2007 hasta el 30 de noviembre de 2007. Se acuerda. (Pág. 52.)

10. Plan de labor de la Honorable Cámara. (Pág. 52.)

II. Mociones de preferencia y de tratamiento sobre tablas. (Pág. 54.)

I. Mociones de preferencia con despacho de comisión. Se aprueba. (Pág. 54.)

II. Mociones del señor diputado Bonasso de preferencia para el proyecto de ley del que es coautor por el que se establece un régimen de protección de testigos en juicios laborales (186-D.-2007) y de sobre tablas para el proyecto de ley del que es coautor por el que se establece la prohibición absoluta y perpetua para ejercer cargos públicos a las personas procesadas judicialmente por la comisión de delitos de lesa humanidad (3.896-D.-2004). Se aprueban ambas proposiciones como mociones de preferencia con despacho de comisión. (Pág. 55.)

III. Moción del señor diputado Gorbacz de preferencia para el proyecto de declaración del que es coautor por el que se rechaza la pretensión de Gran Bretaña de aplicar la Convención sobre los Delitos del Mar en derredor de nuestras islas Malvinas. (4.709-D.-2007). Se aprueba. (Pág. 55.)

12. Cuestión de privilegio planteada por el señor diputado Pinedo con motivo de aparentes escuchas realizadas por la Secretaría de Inteligencia de Estado de aparatos telefónicos de varios señores diputados. La cuestión de privilegio pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 56.)

13. Moción de orden de la señora diputada Leyba de Martí en el sentido de anticipar la consideración del proyecto de ley por el que se dispone un régimen de reestructuración de créditos hipotecarios

centes (3.718-D.-2007). Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 438.)

**IX. Dictamen** de las comisiones de Intereses Marítimos, Fluviales, Pesqueros y Portuarios y de Defensa Nacional en el proyecto de ley del señor diputado De Bernardi y otros por el que se declara de interés nacional el Ecuquén y Regata Internacional de Grandes Veleros 2010 en adhesión a los festejos del bicentenario de la Revolución de Mayo (7.387-D.-2006). Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 439.)

**X. Dictamen** de la Comisión de Legislación General en el proyecto de ley del señor diputado Ibarreta por el que se modifica el Código Civil en lo referido a los contratos de hospedaje y alojamiento (3.547-D.-2006). Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 441.)

**XI. Dictamen** de la Comisión de Acción Social y Salud Pública en el proyecto de ley del señor diputado Negri por el que se declara al año 2008 como Año Nacional de la Prevención y Promoción de la Salud en conmemoración de los treinta años de la Declaración Internacional de Alma-ATA sobre atención primaria de salud (3.739-D.-2007). Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 448.)

**XII. Dictamen** de las comisiones de Discapacidad y de Legislación General en el proyecto de ley del señor diputado Nieva y otros sobre derecho de acceso a personas con discapacidad visual a todo lugar donde estén acompañados por "perros de asistencia" (6.902-D.-2007). Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 449.)

**XIII. Dictamen** de la Comisión de Educación en el proyecto de declaración del señor diputado Raimundi y otros (3.982-D.-2007) y en los proyectos de ley del señor diputado Fernández y otros (6.920-D.-2007), del señor diputado Vargas Aignasse y de la señora diputada Rojks de Alperovich (2.178 y 2.179-D.-2007) y del señor diputado Macaluse y otros (2.348-D.-2007) por el que se incorpora, a través de una propuesta curricular, la enseñanza del idioma portugués como lengua obligatoria, en todas las escuelas secundarias a nivel nacional. Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 455.)

**XIV. Dictamen** de las comisiones de Legislación General y de Justicia en el proyecto de ley del señor diputado Di Pollina y otros por el que se modifica el artículo 27 de la ley 13.246, sobre arrendamientos y aparecerías rurales, sobre causas de conclusión del contrato y suspensión del trámite de desalojo ante la muerte del aparejero (2.768-D.-2007). Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 458.)

**XV. Dictamen** de la Comisión de Acción Social y Salud Pública en el proyecto de ley del señor diputado Wilder por el que se crea el Programa Nacional de Socorrismo (5.489-D.-2006). Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 459.)

**XVI. Dictamen** de la Comisión de Cultura en los proyectos de ley de la señora diputada Méndez de Ferreyra (196-D.-2007) y del señor diputado Canteros (462-D.-2007) por los que se declara monumento histórico nacional al Teatro Municipal Solari de la ciudad de Goya, provincia de Corrientes. Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 460.)

**XVII. Dictamen** de la Comisión de Educación en las modificaciones introducidas en el proyecto de ley que le fuera pasado en revisión por el que se declara a la localidad de San Francisco del Monte de Oro, provincia de San Luis, como Capital Nacional de la Educación Pública y del Maestro (3.495 y 4.223-D.-2006). Se sanciona definitivamente (ley 26.293). (Pág. 461.)

**XVIII. Pronunciamiento** de la Honorable Cámara sobre los asuntos a los que se retieren los números 16.1 a 16. XVII de este sumario. Se sancionan. (Pág. 462.)

**17. Consideración** del dictamen de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo tendiente a la regularización de las cuotas de adhesión y contribución a organismos internacionales de los cuales la República Argentina es miembro (9-P.E.-2007). Se sanciona. (Pág. 463.)

**18. Consideración** del dictamen de la Comisión de Peticiones, Poderes y Reglamentación sobre modificación de la ley 13.640 (5.255-D.-2006). Se sanciona. (Pág. 465.)

**19. Consideración** de los dictámenes de las comisiones de Legislación Penal y de Defensa Nacional en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se

modifican los códigos de Justicia Militar, Penal y Procesal Penal de la Nación (4-P.E.-2007). Se sanciona con modificaciones el dictamen de mayoría. (Pág. 471.)

20. **Consideración** del dictamen de la Comisión de Legislación Penal en los proyectos de ley por los que se modifica la ley 24.666, de ejecución de la pena privativa de la libertad (269 y 4.829-D.-2006 y 639-O.V.-2006). Se sanciona con modificaciones. (Pág. 532.)

21. **Moción de orden** de que se pase a cuarto intermedio. (Pág. 556.)

## 22. Apéndice:

A. **Sanciones de la Honorable Cámara.** (Pág. 556.)

B. **Asuntos entrados:**

I. **Mensajes del Poder Ejecutivo.** (Página 644.)

II. **Jefatura de Gabinete de ministros.** (Pág. 645.)

III. **Comunicaciones del Honorable Senado.** (Pág. 645.)

IV. **Comunicaciones de la Presidencia.** (Pág. 646.)

V. **Dictámenes de comisiones.** (Pág. 647.)

VI. **Dictámenes observados.** (Pág. 664.)

VII. **Comunicaciones de comisiones.** (Página 665.)

VIII. **Comunicaciones de señores diputados.** (Pág. 665.)

IX. **Comunicaciones oficiales.** (Pág. 667.)

X. **Peticiones particulares.** (Pág. 676.)

XI. **Proyectos de ley.** (Pág. 679.)

XII. **Proyectos de resolución.** (Pág. 695.)

XIII. **Proyectos de declaración.** (Pág. 720.)

XIV. **Licencias.** (Pág. 731.)

C. **Inserciones solicitadas por los señores diputados.**

1. **López.** (Pág. 732.)

2. **Monayar.** (Pág. 733.)

3. **Iturrieta.** (Pág. 733.)

4. **Ginzburg.** (Pág. 735.)

5. **Ginzburg.** (Pág. 742.)

D. **Asistencia de los señores diputados a las sesiones** (encero a junio de 2007). (Pág. 744.)

E. **Asistencia de los señores diputados a las reuniones de comisiones** (agosto, septiembre y octubre de 2007). (Pág. 768.)

En Buenos Aires, a los siete días del mes de noviembre de 2007, a la hora 18:

1

## IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

**Sr. Presidente** (Balestrini). -- Con la presencia de 134 señores diputados, queda abierta la sesión.

Invito al señor diputado por el distrito electoral de Buenos Aires, don Remo Gerardo Carlotto, a zar la bandera nacional en el mástil del recinto.

— Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, el señor diputado don Remo Gerardo Carlotto procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. *(Aplausos.)*

2

## RENUNCIAS

**Sr. Presidente** (Balestrini). -- La Presidencia informa que obran en Secretaría las renunciaciones presentadas por los señores diputados Juan Manuel Urtubey, Rafael Antonio Bielsa y Esteban Eduardo Jerez.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, setiembre de 2007.

*Señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, doctor Alberto E. Balestrini.*

S. / D.

Me dirijo a usted, y por su digno intermedio a la Honorable Cámara, a efectos de elevar mi renuncia al cargo de diputado de la Nación, con el que el pueblo de la provincia de Salta me honrara.

Motiva la presente mi decisión de presentarme como candidato a gobernador de mi provincia.

Con mi más alta estima lo saluda muy atentamente.

*Juan M. Urtubey.*

Buenos Aires, 7 de septiembre de 2007.

*Señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, doctor Alberto E. Balestrini.*

S. / D.

De mi consideración:

Tengo el honor de dirigirme a usted con la finalidad de someter a consideración del cuerpo bajo su presiden-

—Se abstienen de votar los señores diputados: Camaño (G.), Canela, Carmona, Dalla Fontana, Díaz, Ferri, García (S.R.), Gorbacz, Macaluse, Peso, Quiroz, Ríos y Sánchez.

**Sra. Presidenta (Vaca Narvaja).** — Se deja constancia de que los señores diputados Tate, Massci e Harregui han votado por la afirmativa.

Se van a votar los artículos 1° y 2°.

— Resulta afirmativa.

— El artículo 3° es de forma.

**Sra. Presidenta (Vaca Narvaja).** — Queda sancionado el proyecto de ley.<sup>1</sup>

Se comunicará al Honorable Senado.

## 19

### DEROGACION DE LA LEY 14.029 SOBRE CODIGO DE JUSTICIA MILITAR Y MODIFICACION DE LOS CODIGOS PENAL Y PROCESAL PENAL DE LA NACION

#### Dictamen de mayoría

Las comisiones de Legislación Penal y de Defensa Nacional han considerado el proyecto de ley del Poder Ejecutivo contenido en el mensaje 367, por el cual se deroga la ley 14.029 y modificatorias (Código de Justicia Militar) y se introducen modificaciones a los Códigos Penal y Procesal Penal de la Nación; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante aconsejan la sanción del siguiente

#### PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados,...*

**Artículo 1°** — Deróganse el Código de Justicia Militar (ley 14.029 y sus modificatorias) y todas las normas, resoluciones y disposiciones de carácter interno que lo reglamentan.

**Art. 2°** — Apruébanse las modificaciones al Código Penal y al Código Procesal Penal de la Nación que, como anexo I, integran la presente ley.

**Art. 3°** — Apruébase el Procedimiento Penal Militar para Tiempo de Guerra y Otros Conflictos Armados que, como anexo II, integra la presente ley.

**Art. 4°** — Apruébanse las instrucciones para la población civil en tiempo de guerra y otros conflictos armados que, como anexo III, integran la presente ley.

<sup>1</sup> Véase el texto de la sanción en el Apéndice (Pág. ...).

**Art. 5°** — Apruébase el Código de Disciplina de las Fuerzas armadas que, como anexo IV, integra la presente ley.

**Art. 6°** — Apruébase la organización del Servicio de Justicia Conjunto de las fuerzas armadas que, como anexo V, integra la presente ley.

**Art. 7°** — La presente ley comenzará a regir a los seis (6) meses de su promulgación. Durante dicho periodo se llevará a cabo en las áreas pertinentes un programa de divulgación y capacitación sobre su contenido y aplicación.

**Art. 8°** — Establécese que durante el periodo de seis (6) meses, se formará una comisión en el ámbito del Ministerio de Defensa, a fin de elaborar el pertinente proyecto de reglamentación de conformidad con las especificidades de cada fuerza.

**Art. 9°** — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

#### Disposiciones transitorias

**Primera:** Las disposiciones de la presente ley se aplicarán a la Gendarmería Nacional hasta tanto se dicte un nuevo ordenamiento legal para dicha fuerza de seguridad.

Salida de las comisiones, 5 de septiembre de 2007.

*Rosario M. Romero. — Jorge A. Villaverde  
Mirta Pérez. — María A. Carmona.  
— Genaro A. Collantes. — Carlos A. Sosa. — Santiago Ferrigno. — Eduardo L. Accastello. — Alberto J. Beccani. — Dante O. Canevarolo. — Remo G. Carlotto. — Carlos A. Caserio. — Eduardo V. Cavadini. — Alicia M. Comelli. — Diana B. Conti. — Emilio A. García Méndez. — Jorge R. Giorgetti. — Miguel A. Iurrieta. — José E. Lauritto. — Oscar E. Massci. — Gustavo A. Marconato. — Araceli E. Méndez de Ferreyra. — María del Carmen Monaya. — Cristian R. Oliva. — Carlos A. Raimondi. — Héctor P. Recalde. — María del Carmen Rico. — Carlos D. Snopek. — Raúl P. Solinas. — Jorge Uñac. — Jerónimo Vargas Aiguasne. — Marta S. Velunde. — Ricardo A. Wilder.*

#### ANEXO I

#### MODIFICACIONES AL CODIGO PENAL Y AL CODIGO PROCESAL PENAL DE LA NACION

**Artículo 1°** — Incorpórase como párrafo cuarto del artículo 77 del Código Penal el siguiente texto:

— Por el término militar se designa a toda persona que revista estado militar en el momento del hecho conforme la ley orgánica para el personal militar. Los funcionarios públicos civiles que inte-

gran la cadena de mando se encuentran asimilados al personal militar con relación a los delitos que cometan en su carácter de tales, cuando produzcan actos o impartan órdenes o instrucciones con o integrantes de la cadena de mando si las mismas implican comisión de delito o participación en el mismo.

Art. 2º — Incorpórase como inciso 10 del artículo 200 del Código Penal el siguiente texto:

A su superior militar frente a enemigo o tropa formada con armas.

Art. 3º — Sustitúyese el inciso 5 del artículo 142 bis del Código Penal por el siguiente texto:

Cuando el agente sea funcionario o empleado público o pertenezca o haya pertenecido al momento de comisión del hecho a una fuerza armada, de seguridad u organismo de inteligencia del Estado.

Art. 4º — Incorpórase como artículo 209 bis del Código Penal el siguiente:

En igual pena incurrirá quien en tiempo de conflicto armado incite públicamente a la sustracción al servicio militar legalmente impuesto o asumido. Si el autor fuese un militar, el máximo de la pena se elevará a diez (10) años.

Art. 5º — Incorpórase como inciso 3º del artículo 215 del Código Penal el siguiente:

3. Si perteneciere a las fuerzas armadas.

Art. 6º — Incorpórase como último párrafo del artículo 219 del Código Penal el siguiente texto:

Cuando los actos precedentes fuesen cometidos por un militar, los mínimos de las penas previstos en este artículo se elevarán a tres (3) y diez (10) años respectivamente. Asimismo, los máximos de las penas previstas en este artículo se elevarán respectivamente a diez (10) y veinte (20) años.

Art. 7º — Sustitúyese el artículo 220 del Código Penal por el siguiente texto:

Se impondrá prisión de seis (6) meses a dos (2) años, al que violare los tratados concluidos con naciones extranjeras, las treguas y armisticios acordados entre la República y una potencia enemiga o entre sus fuerzas beligerantes o los salvoconductos debidamente expedidos.

Si el hecho fuese cometido por un militar el mínimo de la pena se elevará a un (1) año y el máximo de la pena se elevará a cinco (5) años.

Art. 8º — Modifícase el primer párrafo del artículo 222 del Código Penal por el siguiente texto:

Será reprimido con reclusión o prisión de uno (1) a seis (6) años, el que revelare secretos políticos, industriales, tecnológicos o militares con-

cernientes a la seguridad, a los medios de defensa o a las relaciones exteriores de la Nación.

Art. 9º — Incorpórase como párrafo tercero del artículo 222 del Código Penal el siguiente texto:

Si la revelación u obtención fuese cometida por un militar, en el ejercicio de sus funciones el mínimo de la pena se elevará a tres (3) años y el máximo de la pena se elevará a diez (10) años.

Art. 10. — Incorpórase como artículo 238 bis del Código Penal el siguiente:

El militar que pusiére manos en el superior, sin lesionarlo o causándole lesiones leves, será penado con prisión de uno (1) a tres (3) años.

Si el hecho tuviere lugar frente al enemigo o a tropa formada con armas, o si se cometiere en número de seis (6) o más, el máximo de la pena será de seis (6) años.

Art. 11. — Incorpórase como artículo 238 ter del Código Penal el siguiente:

El militar que resistiere o desobedeciere una orden de servicio legalmente impartida por el superior, frente al enemigo o en situación de peligro inminente de naufragio, incendio u otro estrago, será penado con prisión de uno (1) a cinco (5) años. La misma pena se impondrá si resistiere a una patrulla que proceda en cumplimiento de una consigna en zona de conflicto armado u operaciones o de catástrofe. Si en razón de la resistencia o de la desobediencia se sufrieren pérdidas militares o se impidiese o dificultase la salvación de vidas en supuesto de catástrofe el mínimo de la pena se elevará a cuatro (4) años y el máximo de la pena se elevará a doce (12) años. En cualquier caso se impondrán las penas aquí previstas siempre que no resultare un delito más severamente penado.

Art. 12. — Incorpórase como artículo 240 bis del Código Penal el siguiente:

El que violare las normas instrucciones a la población emitidas por la autoridad militar competente en tiempo de conflicto armado para las zonas de combate, será penado con prisión de uno (1) a cuatro (4) años si no resultare un delito más severamente penado.

Art. 13. — Incorpórase como artículo 241 bis del Código Penal el siguiente:

Se impondrá prisión de tres (3) a diez (10) años a los militares que:

1. Tumultuosamente peticionaren o se atribuyeren la representación de una fuerza armada.
2. Tomaren armas o hicieren uso de éstas, de naves o aeronaves o extrajeren fuerzas

armadas de sus asientos naturales, contra las órdenes de sus superiores.

3. Hicieren uso del personal de la fuerza, de la nave o de la aeronave bajo su mando contra sus superiores u omitieron resistir o contener a éstas, estando en condiciones de hacerlo.

Será penado con prisión de uno (1) a cinco (5) años la conspiración para cometer los delitos de este artículo. No será penado por conspiración quien la denunciare en tiempo para evitar la comisión del hecho.

Si en razón de los hechos previstos en este artículo resultare la muerte de una o más personas, se sufririen pérdidas militares o se impidiere o dificultare la salvación de vidas en supuesto de catástrofe, el máximo de la pena se elevará a veinticinco (25) años. En cualquier caso se impondrán las penas aquí previstas siempre que no resultare un delito más severamente penado.

Art. 14. - Incorpórase como último párrafo del artículo 246 del Código Penal el siguiente texto:

El militar que ejerciere o retuviere un mando sin autorización será penado con prisión de uno (1) a cuatro (4) años y, en tiempo de conflicto armado de dos (2) a seis (6) años, siempre que no resultare un delito más severamente penado.

Art. 15. - Incorpórase como artículo 249 bis del Código Penal el siguiente:

El militar que en sus funciones y preválido de su autoridad, arbitrariamente perjudicare o maltratare de cualquier forma a un inferior, será penado con prisión de seis (6) meses a dos (2) años, si no resultare un delito más severamente penado.

Art. 16. - Incorpórase como artículo 250 bis del Código Penal el siguiente:

Será penado con prisión de cuatro (4) a diez (10) años, siempre que no resultare otro delito más severamente penado, el militar que en tiempo de conflicto armado:

1. Abandonare sus funciones de control, vigilancia, comunicaciones o la atención de los instrumentos que tuviese a su cargo para esos fines, las descuidase o se incapacitase para su cumplimiento.
2. Observare cualquier dato significativo para la defensa y no lo informase o tomase las medidas del caso.

Art. 17. - Incorpórase como segundo párrafo del artículo 252 del Código Penal el siguiente:

El militar que abandonare su servicio, su destino o que desertare en tiempo de conflicto armado

o zona de catástrofe, será penado con prisión de uno (1) a seis (6) años. Si como consecuencia de su conducta resultare la muerte de una o más personas, se sufririen pérdidas militares o se impidiere o dificultase la salvación de vidas en supuesto de catástrofe, el máximo de la pena se elevará a doce (12) años. En cualquier caso se impondrán las penas aquí previstas siempre que no resultare un delito con pena más grave.

Art. 18. - Incorpórase como artículo 253 bis del Código Penal el siguiente:

El militar que sin orden ni necesidad emprendiere una operación militar, o en sus funciones usare armas sin las formalidades y requerimientos del caso, sometiere a la población civil a restricciones arbitrarias u ordenare o ejerciere cualquier tipo de violencia innecesaria contra cualquier persona, será penado con prisión de uno (1) a cuatro (4) años si no resultare un delito más severamente penado.

Art. 19. - Incorpórase como artículo 253 ter del Código Penal el siguiente:

Será penado con prisión de dos (2) a ocho (8) años el militar que por imprudencia o negligencia, impericia en el arte militar o inobservancia de los reglamentos o deberes a su cargo, en el curso de conflicto armado o de asistencia o salvación en situación de catástrofe, causare o no impidiere, la muerte de una o más personas o pérdidas militares, si no resultare un delito más severamente penado.

Art. 20. - Sustitúyese el primer párrafo del artículo 18 del Código Procesal Penal de la Nación por el siguiente texto:

La competencia penal se ejerce por los jueces y tribunales que la Constitución Nacional y la ley instituyan, y se extenderá a todos los delitos que cometieren en su territorio, o en el alta mar a bordo de buques nacionales, cuando éstos arriben a un puerto de la Capital, o a bordo de aeronaves en el espacio aéreo y de los delitos perpetrados en el extranjero cuando sus efectos se produzcan en nuestro país o fueren ejecutados por agentes o empleados de autoridades argentinas en el desempeño de su cargo. Es improrrogable y se extiende al conocimiento de las contravenciones cometidas en la misma jurisdicción.

Art. 21. - Sustitúyese el primer párrafo del artículo 19 del Código Procesal Penal de la Nación por el siguiente texto:

Si a una persona se le imputare un delito de jurisdicción nacional y otro de jurisdicción federal, será juzgado primero en la jurisdicción federal. Del mismo modo se procederá en el caso de delitos conexos.

Art. 22. -- Sustitúyese el texto del artículo 23 del Código Procesal Penal de la Nación por el siguiente texto:

La Cámara de Casación juzga de los recursos de inconstitucionalidad, casación y revisión.

Art. 23. -- Sustitúyese el artículo 51 del Código Procesal Penal de la Nación por el siguiente texto:

Las cuestiones de jurisdicción entre tribunales nacionales, federales, o provinciales serán resueltas conforme a lo dispuesto anteriormente para las de competencia.

Art. 24. -- Incorpórase como artículo 184bis del Código Procesal Penal de la Nación el siguiente texto:

Cuando se tratare de delitos cometidos por personas que tuvieran estado militar y en el interior de establecimientos militares o bajo control militar, la autoridad superior militar deberá notificar a la autoridad judicial competente y tendrá las facultades y obligaciones previstas en los incisos 2º, 3º, 4º, 8º y 9º del artículo anterior hasta que se haga presente en el lugar la autoridad judicial competente.

Art. 25. -- Incorpórase como capítulo IIbis del libro II, título I del Código Procesal Penal de la Nación el siguiente texto:

Capítulo IIbis: actos de las fuerzas armadas en tiempo de conflicto armado y zona de combate.

Artículo 187bis: la autoridad militar en zona de combate podrá detener al infractor del artículo 240bis del Código Penal sorprendido en flagrancia o al que las pruebas indican como autor o partícipe de la infracción, y lo remitirá de inmediato a disposición del juez federal competente.

Si el traslado no fuese posible o no lo fuese en condiciones de seguridad antes de los cinco (5) días corridos a partir de la detención, el comandante de la zona convocará a un juez que se halle en la misma, y lo pondrá a su disposición.

A este efecto, el comandante preferirá un juez federal o nacional y, a falta de éstos, un juez provincial letrado. Preferirá también un juez con alguna competencia en la zona, pero si no lo hallare, bastará con que se halle en la misma aunque fuere circunstancialmente.

Art. 26. -- Sustitúyese el primer párrafo del artículo 250 del Código Procesal Penal de la Nación por el siguiente texto:

No estarán obligados a comparecer el presidente y vicepresidente de la Nación; los gobernadores y vicegobernadores de provincias; el jefe y vicejefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, los ministros y legisladores nacionales y provinciales; los miembros del Poder Judicial de la Nación y de las provincias; los ministros

diplomáticos y cónsules generales; los oficiales superiores de las fuerzas armadas desde el grado de coronel o su equivalente, en actividad; los altos dignatarios de la Iglesia y los rectores de las universidades oficiales.

## ANEXO II

### PROCEDIMIENTO PENAL MILITAR PARA TIEMPO DE GUERRA Y OTROS CONFLICTOS ARMADOS

Artículo 1º - *Principio.* Los delitos cometidos por militares en tiempo de guerra o en ocasión de otros conflictos armados serán investigados y juzgados según el régimen ordinario previsto para el tiempo de paz, salvo cuando las dificultades provenientes de las condiciones de la guerra o de las operaciones iniciadas sean manifiestas e insuperables y la demora en el juzgamiento pudiere ocasionar perjuicios en la eficiencia operativa o en la capacidad de combate.

Art. 2º - *Tiempo de guerra.* El tiempo de guerra, a los efectos de la aplicación del procedimiento previsto en esta ley, comienza con la declaración de guerra, o cuando ésta existe de hecho, o con la norma que ordena la movilización para la guerra inminente y termina cuando se ordena la cesación de hostilidades.

A los mismos efectos, se entenderá que existe conflicto armado cuando éste exista de hecho.

Art. 3º - *Inicio del procedimiento.* Cuando corresponda la aplicación del procedimiento especial, el oficial superior al mando de las operaciones o el oficial superior existente en la zona donde se cometió el delito, dejara constancia de la existencia de las razones de excepcionalidad que fundan la aplicación de las reglas previstas en esta ley y del perjuicio que ocasionaría la demora. La constancia será firmada por otros dos oficiales o por los militares de mayor jerarquía cuando no fuera posible la firma de los oficiales.

Art. 4º - *Continuación.* Toda causa penal militar iniciada y en trámite de conformidad a lo previsto en esta ley, en caso de cesar los impedimentos que justificaron la adopción del procedimiento para tiempo de guerra y otros conflictos armados, será continuada por el juez federal o tribunal que corresponda, de conformidad al procedimiento previsto para tiempo de paz, salvo que ya se hubiera dado inicio al debate.

Art. 5º - *Norma aplicable.* A efectos de asegurar la administración de justicia penal militar en tiempo de guerra o en ocasión de otros conflictos armados, se dará estricto cumplimiento, en cuanto sea posible, a lo previsto por el Código Procesal Penal de la Nación. Toda circunstancia que impida la estricta aplicación de la norma de mención, en particular en lo que respecta al debido ejercicio de derechos o relacionada con la imposibilidad de realización de diligencias probatorias propiciadas por las partes, deberá ser objeto de constancia escrita, mediante el labrado del acta pertinente.

Art. 6º - *Consejos de guerra.* Créanse, a los efectos de la administración de justicia penal en tiempo de guerra o en ocasión de otros conflictos armados, consejos de guerra especiales, los que dependerán del comandante en jefe de las fuerzas armadas, quien determinará su integración de conformidad a lo previsto por la presente ley y asignará su competencia territorial, mediante decreto, con posterioridad a la sanción de la norma que motive la movilización de las tropas.

Los consejos de guerra especiales se integrarán con oficiales superiores pertenecientes a los escalafones de justicia de las fuerzas armadas, o pertenecientes al cuerpo de comando, cuando posean título de abogado, contarán con tres (3) miembros, desempeñándose el más antiguo jerárquicamente como presidente y los restantes como vocales.

El comandante en jefe de las fuerzas armadas podrá, atendiendo a circunstancias propias de la ocasión, integrar consejos de guerra especiales con personal perteneciente a una fuerza armada determinada o, en su caso, tribunales comunes a dos (2) o tres (3) fuerzas armadas o de integración conjunta.

Las mismas reglas regirán para el nombramiento de los fiscales y los defensores letrados.

Art. 7º - *Secretario letrado.* Cada consejo de guerra especial contará con un (1) secretario, también perteneciente a los escalafones de justicia de las fuerzas armadas, o al cuerpo de comando, con título de abogado, sin requisito de jerarquía, designado por el comandante en jefe de las fuerzas armadas, en igual forma y oportunidad que los integrantes de aquellos.

Art. 8º - *Jueces de instrucción militar.* La sustanciación de las causas penales militares será responsabilidad de los jueces de instrucción militar, los que deberán ser de la jerarquía de oficiales jefes y oficiales superiores, pertenecientes a los escalafones de justicia, o al cuerpo de comando con título de abogado, dependerán del comandante en jefe de las fuerzas armadas y serán designados en igual forma y oportunidad que los integrantes de los tribunales y restantes funcionarios.

Art. 9º - *Independencia de criterio.* Los integrantes de los tribunales militares, los jueces de instrucción militar, los fiscales, los defensores, como asimismo los demás involucrados, nunca sea temporalmente, en el proceso penal militar para tiempo de guerra y otros conflictos armados, poseerán absoluta independencia de criterio y su actividad sólo encontrará límites en la Constitución Nacional, en el Código Procesal Penal de la Nación, en la presente ley y demás leyes de aplicación. No podrán recibir instrucciones de sus superiores para orientar la actividad en el caso objeto de juzgamiento o investigación.

Art. 10. - *Cosa juzgada.* Los consejos de guerra especiales juzgarán en única instancia. Sus decisorios, absolutorios o condenatorios, sólo adquirirán el carácter de firme y constituirán cosa juzgada definitiva, en los casos en que el fiscal o el defensor y el causante desistan, con posterioridad al restablecimiento de la cir-

cunstancias de normalidad, en forma expresa, fundada y por escrito, de los recursos pertinentes. La inexistencia de los aludidos desistimientos impide, en cualquier supuesto y sin límite de tiempo, que la sentencia quede firme. No obstante, la absolución quedará firme en todo caso, si luego de dos (2) años de finalizada formalmente la situación de guerra o conflicto armado, no se propusiere su revisión.

Art. 11. - *Recursos.* Por ante los jueces de instrucción militar sólo procederá la interposición de los recursos de reposición y apelación. En caso de interposición de recurso de apelación, obrará como alzada el consejo de guerra especial de que se trate. Por ante los consejos de guerra especiales sólo procederá la interposición del recurso de reposición. Las restantes herramientas recursivas previstas por el Código Procesal Penal de la Nación, se encontrarán disponibles, para las partes, a partir del restablecimiento de las circunstancias de normalidad.

Art. 12. - *Términos.* La totalidad de los términos previstos por el Código Procesal Penal de la Nación, podrán ser abreviados si existiere conformidad entre el juez de instrucción militar y las partes, o entre el presidente del tribunal y las partes, debiéndose, en todos los casos, librar el acta pertinente que así lo certifique.

## ANEXO III

### INSTRUCCIONES A LA POBLACION CIVIL EN TIEMPO DE GUERRA Y OTROS CONFLICTOS ARMADOS

Artículo 1º. En ocasión de conflictos armados, en las zonas de operaciones y/o de combate, podrán dictarse normas instrucciones destinadas a proveer a la seguridad de las tropas, materiales e infraestructura, al éxito de las operaciones y, en su caso, a establecer la policía en dichas zonas.

Art. 2º. Las normas instrucciones podrán ser emitidas:

1. Por los comandantes destacados en las zonas de operaciones y de combate.
2. Por las máximas instancias jerárquicas militares, o de destacamentos o unidades de cualquiera de las fuerzas armadas, cuando actúen independientemente o se hallen incomunicados.

Art. 3º. Las normas instrucciones obligan con fuerza de ley a todas las personas que se encuentren en las zonas de operaciones y/o combate según determine la norma. No se impondrán obligaciones innecesarias o que lesionen la intimidad o los deberes de conciencia.

Art. 4º. Las normas instrucciones serán publicadas mediante la orden del día para conocimiento del personal militar, en los periódicos y en carteles fijados en los sitios públicos, o por cualquier otro medio, para conocimiento de personas sin estado militar.

Art. 5º — Las normas instrucciones rigen desde la fecha que en las mismas se establezca. En caso de no establecerse fecha, regirán desde su publicación.

La autoridad militar que emita las normas instrucciones deberá informar a la superioridad los alcances y los motivos que conminaron a su emisión, en la primer oportunidad.

Art. 6º — Toda determinación relacionada con los procedimientos a ser adoptados no podrá alterar lo previsto en el procedimiento penal militar para tiempo de guerra y otros conflictos armados.

#### ANEXO IV

### CODIGO DE DISCIPLINA DE LAS FUERZAS ARMADAS

#### TITULO I

#### Disposiciones generales. Alcance y finalidad de la disciplina militar

Artículo 1º — *Deber.* La disciplina militar es un instrumento al servicio exclusivo del cumplimiento eficiente de las funciones, tareas y objetivos que la Constitución Nacional, las leyes dictadas en su consecuencia, y las órdenes de su comandante en jefe, le encomiendan a todo el personal militar de las fuerzas armadas.

Todo militar debe ajustar su conducta al cumplimiento estricto de la Constitución Nacional y las demás leyes de la República, así como la observancia cabal de las leyes y reglamentos militares, el respeto a las órdenes del mando, la subordinación al régimen jerárquico y el cumplimiento de todas las obligaciones que surgen del estado militar.

Art. 2º — *Principios.* El mantenimiento de la disciplina militar se rige por los principios siguientes:

1. Quien ejerza el mando directo es responsable del cumplimiento de las tareas y objetivos encomendados, sin perjuicio de las acciones disciplinarias que deba ejercer para asegurar el logro de los objetivos. Las sanciones a sus subordinados no lo eximen de la obligación de procurar el éxito de sus tareas.
2. La acción disciplinaria debe procurar restablecer de inmediato la eficiencia en el servicio sin perjuicio de sus efectos sobre el estado general y permanente de subordinación y obediencia.
3. La sanción debe ser considerada como un instrumento de respaldo en el mantenimiento de la disciplina y no su herramienta principal.
4. La acción disciplinaria y sus efectos son independientes de cualquier otra responsabilidad militar, civil, penal o administrativa que corresponda por los mismos hechos.
5. No se podrá sancionar dos veces la misma falta disciplinaria, sin perjuicio del agravamiento

inmediato de las sanciones impuestas por un inferior.

6. Toda sanción será proporcionada con la falta cometida y con los efectos directos que esa falta produce en el cumplimiento de las tareas.
7. Las sanciones deberán ser impuestas por quien tiene el mando directo, pero podrán ser también impuestas, modificadas, agravadas, anuladas o perdonadas por el superior jerárquico, conforme el artículo 6º.
8. Las sanciones privativas de libertad superiores a cinco (5) días sólo podrán ser impuestas por un Consejo de Disciplina, salvo que el infractor acepte expresamente la imposición directa, y no se trate de la sanción de destitución o un arresto superior a treinta (30) días.
9. El ejercicio de las acciones disciplinarias no deberá ser arbitrario. En todo caso se explicará al infractor el fundamento de las sanciones.

Art. 3º — *Ámbito de aplicación.* Están sujetos a la disciplina militar:

1. El personal militar en actividad.
2. El personal militar retirado cuando se encuentre afectado al servicio o en tanto sus acciones afecten al estado general de disciplina o impliquen incumplimiento de las obligaciones propias del estado militar.
3. Los soldados incorporados en forma temporal o permanente o cualquier otro personal que cumpla funciones equivalentes.
4. Los alumnos de los institutos de reclutamiento militar. Sin embargo, las infracciones de carácter académico serán sancionadas según el reglamento de cada institución.

Art. 4º — *Prohibiciones.* En el ejercicio de las acciones disciplinarias se prohíbe:

1. Utilizar el poder disciplinario para ordenar o fomentar tareas o acciones ajenas a las funciones militares.
2. Sancionar ideas o creencias políticas, religiosas o morales.
3. Afectar la dignidad personal, provocar burlas o humillaciones, socavar deliberadamente la autoestima o debilitar el espíritu de cuerpo y trabajo en equipo.
4. Promover toda forma de discriminación, según lo establecido en las leyes respectivas.
5. Realizar campañas de hostigamiento personal o grupal o promover el odio y el resentimiento entre grupos o unidades.
6. Debilitar las capacidades personales y grupales que permiten el cumplimiento eficiente de las tareas asignadas.
7. Promover el descrédito de los inferiores o el debilitamiento del orden jerárquico.

8. Omitir la sanción de faltas, que si bien no producen un efecto inmediato, debilitan el estado general de disciplina, salvo razones expresas de eficiencia en el servicio.
9. La aplicación de sanciones con rigor excesivo, formalismo o sin ninguna utilidad para el cumplimiento de las tareas o del estado de disciplina.
10. Eximir de un modo permanente a una persona o un grupo de la acción disciplinaria de sus superiores directos.

Art. 5° - *Extinción de la acción disciplinaria.* La acción por faltas disciplinarias se extingue:

1. Por el transcurso de tres (3) meses, en el caso de faltas leves.
2. Por el transcurso de un (1) año, en el caso de faltas graves.
3. Por el transcurso de tres (3) años, en el caso de faltas gravísimas.
4. Por el fallecimiento del infractor.

Los plazos comenzarán a correr desde la comisión de la falta o, en su caso, desde que se tenga la primera noticia de su comisión.

El plazo de prescripción se suspende durante el procedimiento disciplinario y se interrumpirá si el infractor se fuga o realiza acciones positivas de ocultamiento de su falta. Los plazos a los que se refiere la presente norma se computarán en días corridos.

Art. 6° - *Potestad disciplinaria.* La potestad disciplinaria respecto a sus subordinados le corresponde a quien tenga el mando directo, salvo la competencia exclusiva de los consejos de disciplina.

Los superiores jerárquicos podrán ordenar la aplicación de sanciones a quien tenga el mando directo. Cuando existan razones fundadas en el mantenimiento del estado general de disciplina, podrán sancionar directamente.

Estas limitaciones no rigen para el comandante en jefe de las fuerzas armadas, el ministro de Defensa, el jefe del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas y los jefes de los estados mayores generales de cada fuerza armada.

La potestad disciplinaria en el cumplimiento de operaciones conjuntas o combinadas con fuerzas armadas de otros países o en misiones internacionales se determinará exclusivamente por los acuerdos específicos y, subsidiariamente, de conformidad a la presente ley.

Art. 7° - *Control.* Los superiores jerárquicos controlarán el mérito, la conveniencia y la legalidad de la aplicación de sanciones según los mecanismos previstos en la presente ley.

Las sanciones disciplinarias por faltas gravísimas serán susceptibles de control judicial integral ante la

jurisdicción contencioso administrativa federal y según los procedimientos vigentes en dichos tribunales.

También será susceptible de control judicial la aplicación de sanciones por faltas leves y graves, cuando se alegue expresamente la violación de las prohibiciones establecidas en el artículo 3° de esta ley.

No obstante el régimen de control sobre casos particulares, la Auditoría General de las fuerzas armadas deberá evaluar el funcionamiento general del régimen disciplinario en relación al cumplimiento de sus finalidades. El titular de dicha instancia de contralor presentará, anualmente, un informe con sus conclusiones ante el comandante en jefe de las fuerzas armadas y el ministro de Defensa.

Art. 8° - *Autonomía disciplinaria.* La acción y la sanción disciplinaria son independientes de la acción penal. De la pena impuesta por los jueces. Las sanciones disciplinarias por faltas que también pudieran constituir un delito podrán aplicarse con independencia del desarrollo del proceso penal.

Sin embargo, la absolución en sede penal fundada en la inexistencia del hecho o la falta de participación del imputado en él, provocará la inmediata anulación de las sanciones disciplinarias impuestas por esos hechos.

## TITULO II

### Faltas disciplinarias

#### CAPITULO I

##### Faltas leves

Art. 9° - *Faltas leves.* Se consideran faltas leves todos los actos u omisiones que, vulnerando los deberes militares, conlleven un menoscabo a la disciplina militar que ponga en peligro el cumplimiento eficiente de las funciones, tareas y objetivos de las fuerzas armadas, siempre que no constituyan una infracción más grave.

Son faltas leves:

1. El militar que no guardare en todo lugar y circunstancia una actitud correcta en el uso del uniforme y en su presentación personal.
2. El militar que participare en juegos de azar o de destreza en dependencias militares en tanto no constituya un mero pasatiempo o recreo.
3. El militar que efectuare actos de descortesía y falta de respeto en el trato con otro militar.
4. El militar que tratare en forma irrespetuosa a civiles durante el desarrollo de actividades del servicio.
5. El militar que se encontrare en dependencias militares o cumpliendo sus tareas bajo los efectos de sustancias estimulantes o estupefacientes o en estado de embriaguez, siempre que no constituya una falta más grave.
6. El militar que ejerciere el comercio en dependencias militares sin autorización.

7. El militar que realizare actividades privadas sin autorización cuando reglamentariamente corresponda.
8. El militar que efectuare publicaciones o declaraciones por cualquier medio relacionadas con el servicio, sin estar autorizado.
9. El militar que se encubriere en el anónimo para efectuar críticas a otro militar.
10. El militar que no cumpliera una orden general o consigna.
11. El militar que no cumpliera deliberadamente o por culpa las tareas asignadas de un modo general o en su rutina de servicio.
12. El militar que por culpa incumpliere una orden directa.
13. El militar que concurriera tarde al servicio.
14. El militar que faltare a la verdad en el cumplimiento de sus tareas.
15. El militar que no informare o no comunicare determinado hecho cuando se encuentra obligado a hacerlo.
16. El militar que no conservare debidamente la propiedad del Estado.
17. El militar que no guardare la diligencia exigible respecto al uso y control del armamento, material o equipo.
18. El militar que no guardare la diligencia exigible sobre el empleo de los medios y recursos informáticos y telefónicos.
19. El militar que encubriere al autor de una falta leve o grave.
20. El militar que promoviere o participare en alteraciones del orden en dependencias militares.
21. El militar que no informare o diere información falsa al superior de toda modificación a su estado civil o integración de su grupo familiar.
22. El militar que deliberadamente formulare reclamaciones, peticiones o manifestaciones basadas en aseveraciones falsas.
23. El militar que participare en actividades proselitistas de partidos políticos o sindicatos utilizando el uniforme o en su carácter de militar.
24. El militar que se quejare injustificadamente del servicio.
2. El militar que no adoptare las medidas preventivas o correctivas conducentes al mantenimiento de la disciplina.
3. El militar que efectuare manifestaciones de trascendencia pública que impliquen un cuestionamiento de planes, directivas u órdenes impartidas por cualquier nivel de comando de las fuerzas armadas, de actividades propias del servicio o del desempeño de los funcionarios del gobierno.
4. El militar que provocare una falsa alarma o difundiere noticias alarmistas en la tropa.
5. El militar que no conservare debidamente la propiedad del Estado causando perjuicio al servicio.
6. El militar que no provea debidamente a las tropas de los elementos de guerra y abastecimientos necesarios.
7. El militar que realizare actos o manifestaciones que de alguna forma discriminen a cierto grupo de personas.
8. El militar que realizare actos o manifestaciones que agraven o injurien a otro militar.
9. El militar que efectuare un requerimiento de carácter sexual, para sí o para un tercero, bajo la amenaza de causar a la víctima un daño relacionado con el servicio o su carrera.
10. El militar que no resolviese un recurso, o que lo hiciere con dilaciones indebidas.
11. El militar que no tramitara una solicitud, o que lo hiciere con dilaciones indebidas.
12. El militar en actividad que patrocinare o representare a terceras personas en acciones judiciales o administrativas contra el Estado nacional.
13. El militar que quebrantare la aplicación de una sanción disciplinaria o una medida preventiva o facilitare su incumplimiento.
14. El militar que no cumpliera las disposiciones vigentes referentes a la preparación, instrucción y adiestramiento de las fuerzas o personal subordinado.
15. El militar que promoviere o participare en alteraciones del orden en dependencias militares cuando cause daño o perjuicio al servicio.
16. El militar que deliberadamente o con culpa destruyere, inutilizare, dañare, hiciere desaparecer o enajenare un bien propiedad del Estado.
17. El militar que condujere o pilotare cualquier aeronave, embarcación o vehículo u operare material técnico de dotación sin poseer licencia o autorización legal.
18. El militar que demorare injustificadamente el pago al personal o a los servicios contratados cuando tenga fondos expeditos.

## CAPITULO II

### Faltas graves

Art. 10. — *Tipos de faltas graves.* Las siguientes conductas se considerarán faltas graves:

1. El militar que expresare públicamente cualquier consideración que pudiera menoscabar la disciplina o infundir el desaliento a otros militares.

19. El militar que permitiere la revelación de un secreto por negligencia.
20. El militar que no ocupare su puesto con prontitud en caso de alarma o zafarrancho.
21. El militar que encubriere al autor de una falta gravísima.
22. El militar que reincidiese por tercera vez en la misma falta leve.

También constituirán faltas graves todos los actos u omisiones análogos que, vulnerando los deberes militares, conlleven un grave menoscabo a la disciplina militar dificultando el cumplimiento eficiente de las funciones, tareas y objetivos de las fuerzas armadas. Asimismo podrán ser consideradas graves las faltas leves previstas en el artículo anterior, cuando, por las especiales circunstancias del caso, produzcan los efectos graves consignados en este artículo.

#### Art. 11. *Faltas graves en operaciones militares.*

Se considerarán faltas graves, cometidas en operaciones de mantenimiento de la paz o durante la participación en ejercicios combinados o conjuntos, a las siguientes conductas:

1. El militar que no guardare en el exterior en todo momento, una adecuada actitud de respeto en el trato con los nacionales, el personal militar, civil, de las Naciones Unidas u otro organismo de carácter internacional, al igual que con sus símbolos.
2. El militar que tomare parte en reuniones de carácter político del país de la misión.
3. El militar que no guardare el debido respeto con las autoridades, símbolos nacionales y costumbres del país receptor.
4. Toda conducta que signifique un incumplimiento de los acuerdos internacionales relativos al establecimiento de las operaciones militares de mantenimiento de la paz o la participación en ejercicios combinados o conjuntos.

### CAPITULO III

#### *Faltas gravísimas*

Art. 12. *Legalidad.* Sólo constituyen faltas gravísimas las establecidas en esta ley, las que serán interpretadas restrictivamente.

Art. 13. *Tipos de faltas gravísimas.* Constituyen faltas gravísimas sólo las siguientes:

1. *Agresión.* El militar que agrediere o le causare lesiones o la muerte a otro militar, superior o inferior en la jerarquía.
2. *Coacción al superior.* El militar que con violencia física o intimidación obligare a un superior a ejecutar u omitir alguna tarea u obligación propia de su estado.

3. *Agraviar al superior.* El militar que en presencia de otros militares o del enemigo amenazare o agraviare al superior.

4. *Insubordinación.* El militar que hiciere resistencia ostensible o expresamente rehusare obediencia a una orden del servicio que le fuere impartida por un superior.

5. *Desobediencia.* El militar que, sin rehusar obediencia de modo ostensible o expreso, deja de cumplir, sin causa justificada, una orden del servicio, siempre que hubiese causado daño o perturbación en el servicio.

6. *Motin.* Los militares que en número superior a cuatro reclamen o peticionen tumultuosamente al superior, desconozcan el mando, agredieren o coaccionen a otros militares o provoquen daños, o desórdenes que afecten el cumplimiento de las tareas o funciones militares.

7. *Instigación al motín.* El militar que instigue, proponga o de cualquier modo incite a provocar un motín.

8. *Instigación a la desobediencia.* El militar que de cualquier modo proponga a otro el incumplimiento de una orden directa o desarrolle actividades encaminadas a debilitar el estado de disciplina o provocar descontento por las obligaciones propias del estado militar.

9. *Abuso de autoridad.* El superior que abusando de sus facultades de mando o de su cargo obligare a otro militar a realizar actos ajenos a la actividad militar o le impida arbitrariamente el ejercicio de un derecho o el cumplimiento de una obligación.

10. *Usurpación de mando.* El militar que indebidamente asuma o retenga el mando o se arrogue funciones de un superior.

11. *Ordenes ilegales.* El militar que ordene la realización de actos contrarios a la Constitución Nacional, las leyes o los reglamentos militares.

12. *Arriesgar la tropa.* El militar que sin autorización o sin una necesidad evidente incite o emprenda una acción de guerra o arriesgue la integridad física de sus subordinados o ponga en peligro las operaciones o la integridad física de otros militares.

13. *Abandono del servicio.* El militar que sin necesidad evidente o autorización expresa abandone el servicio o la realización de las áreas encomendadas.

14. *Abandono de destino.* Cometen abandono de destino los oficiales que:

- a) Faltaren tres (3) días continuos del lugar de su destino o residencia, sin autorización;

- b)* No se presentaren al superior de quien dependan, cuarenta y ocho (48) horas después de vencida su licencia temporal.
15. *Deserción.* Cometén deserción los suboficiales y soldados que:
- a)* Faltaren de la unidad de su destino o lugar fijado por la superioridad como de su residencia, por más de cinco (5) días consecutivos, los que se considerarán transcurridos pasadas cinco (5) noches, desde que se produjo la ausencia;
- b)* Abandonaren el destino o lugar fijado por la superioridad para su residencia con intención de no reincorporarse ni regresar y omitieren recabar las autorizaciones o pedir su baja.
16. *Negligencia en el servicio.* El militar que en tiempo de guerra o durante operaciones militares, perdiere la unidad militar a sus órdenes, provocare daños a la tropa o al equipamiento, restringiere el cumplimiento de las tareas u objetivos encomendados o desaprovechare la ocasión oportuna para llevarlos a cabo, por no tomar las medidas preventivas necesarias, no solicitar con debida antelación el auxilio requerido o actuar con negligencia o imprudencia notoria y grave.
17. *Omisión de auxilio.* El militar que en tiempo de guerra o durante operaciones militares omitiere prestar el auxilio requerido por otro militar pudiendo realizarlo sin perjuicio para sus propias tareas.
18. *Ausencia de voluntad de combate.* El militar que en tiempo de guerra o durante operaciones militares entregare las tropas, se rinda, debilitare la resistencia, admitiere la derrota o abandonare la persecución teniendo a su disposición los medios y las posibilidades de cumplir eficazmente con las tareas encomendadas.
19. *Autolesión.* El militar que se causare a sí mismo lesiones o de cualquier otro modo se indispusiere o simulare una enfermedad o indisposición, con el fin de evadir el cumplimiento de sus obligaciones militares.
20. *Actos de cobardía.* El militar que en tiempos de guerra o durante operaciones militares hubiere sin razón ante el enemigo o hiciere demostraciones públicas de pánico o cobardía, o propagare entre la tropa falsas alarmas, introducir confusión o realizare cualquier otro acto que afecte gravemente a la voluntad de combate.
21. *Rendición indecorosa.* El militar que en tiempo de guerra o durante operaciones militares en una capitulación asegurare para sí o para un grupo en particular privilegios o ventajas especiales, entregare voluntariamente documentación o información que ponga en peligro a otros militares o lograre la libertad a cambio del abandono o deserción.
22. *Infidelidad en el servicio.* El militar que revelare una orden reservada o secreta o cualquier otra información que pueda poner en peligro a otros militares o hiciere peligrar el éxito de las tareas encomendadas a él o a otros militares.
23. *Comisión de un delito.* El militar que con motivo o en ocasión de sus funciones militares, o dentro de un establecimiento militar o en lugares asignados al cumplimiento de tareas militares, cometiere un hecho que pudiera constituir un delito previsto en el Código Penal o en leyes especiales cuya pena máxima sea superior a un (1) año.
24. *Abuso del poder disciplinario.* El militar que en el ejercicio de su poder disciplinario violare las prohibiciones establecidas en el artículo 4º de este anexo.
25. *Negocios incompatibles.* El militar que prestare servicios, se asociare, dirigiere, administrare, asesorare, patrocinare o representare a personas físicas o jurídicas que sean proveedores o contratistas de las fuerzas armadas hasta dos (2) años inclusive después de haber pasado a retiro.
26. *Acoso sexual del superior.* El militar que, prevaliéndose de una situación de superioridad, efectuare un requerimiento de carácter sexual, para sí o para un tercero, bajo la amenaza de causar a la víctima un daño relacionado con el servicio o su carrera.

## TITULO III

## Sanciones disciplinarias

## CAPITULO I

## Sanciones disciplinarias

Art. 14. - *Únicas sanciones.* De acuerdo a la gravedad de la falta, sólo podrá imponerse alguna de las siguientes sanciones disciplinarias:

1. Apreibimiento.
2. Arresto simple.
3. Arresto riguroso.
4. Destitución.

No existirán sanciones no previstas en este código, ni se dejará constancia en los legajos de reprensiones informales.

Art. 15. - *Apercibimiento.* El apercibimiento es la reprobación formal y expresa que, por escrito, dirige el superior al subordinado, sobre su conducta o proceder, de la cual debe dejarse constancia en el legajo personal del causante.

Art. 16. *Arresto.* Conforme a la gravedad de la falta, el arresto podrá ser simple o riguroso y consistirá en restricciones a la libertad del sancionado entre uno (1) y sesenta (60) días.

Art. 17. *Arresto simple.* El arresto simple implicará la permanencia del causante por el tiempo que dure su arresto en domicilio particular, buque o unidad que se indique. El sancionado participará en las actividades de la unidad que su jefe determine, permaneciendo en los lugares señalados el resto del tiempo.

Art. 18. *Arresto riguroso.* El arresto riguroso significará el internamiento del causante en el buque o unidad que se determine. El militar sancionado no participará en las actividades de la unidad durante el tiempo que dure el arresto, con releo o del mando y del servicio pertinente.

Art. 19. *Destitución.* La destitución consiste en:

1. La pérdida definitiva del grado.
2. La baja de las fuerzas armadas.
3. La imposibilidad de readquirir estado militar sino en cumplimiento de las obligaciones del servicio militar que, como ciudadano, le correspondan.

Art. 20. *Del cumplimiento de las sanciones.* Las sanciones disciplinarias serán inmediatamente ejecutivas y comenzarán a cumplirse el mismo día en que se notifique al infractor la resolución por la que se le imponen.

## CAPÍTULO II

### Determinación de las sanciones

Art. 21. *Sanción leve.* Las faltas leves o graves podrán ser sancionadas con apercibimiento, arresto simple o riguroso hasta cinco (5) días.

Art. 22. *Sanción grave.* Las faltas graves podrán ser sancionadas con arresto simple o riguroso hasta sesenta (60) días.

Art. 23. *Sanciones gravísimas.* Las faltas gravísimas serán sancionadas con destitución.

No obstante, cuando existan circunstancias extraordinarias de atenuación, el Consejo de Disciplina podrá recomendar al jefe del Estado Mayor General respectivo que se aplique una sanción menor.

Art. 24. *Criterios de valoración.* La sanción disciplinaria se determinará de acuerdo a las circunstancias atenuantes o agravantes particulares presentes en cada caso.

Se tendrá en cuenta la acción y los medios empleados para ejecutarla, la calidad de los motivos que influyeron, la extensión del daño o peligro causados, la conducta precedente del sujeto, la participación que haya tenido en la falta; las reincidencias en que hubiera incurrido y las circunstancias de tiempo, lugar, modo y ocasión.

## CAPÍTULO III

### Agravantes generales

Art. 25. *Agravantes genéricas.* Se considerarán agravantes, en especial, las siguientes circunstancias:

1. Cometer la falta en acto del servicio de armas.
2. Cometer la falta formando parte de misiones de paz o comisión en el extranjero.
3. Cometer la falta en presencia de tropa formada o de público.
4. Cometer la falta frente a tropas enemigas.
5. Cometer la falta en grupo de más de dos (2) personas.
6. Cometer la falta en presencia de subalternos.
7. Cometer la falta mientras se desempeña jefatura o mando independiente.
8. La jerarquía o cargo ejercido por el militar que comete la falta.
9. Cometer la falta utilizando armas en forma indebida.
10. Cometer la falta a bordo de nave, de aeronave o de máquina de guerra, en la guardia o depósito de armas, municiones o inflamables; en la custodia de detenido o preso o en circunstancias de peligro.
11. Cometer la falta afectando a civiles o a prisioneros de guerra.

Art. 26. Se considerará reincidente cuando tras recibir una sanción disciplinaria, el militar cometiera una nueva falta similar en el lapso de seis (6) meses si es leve, de un (1) año si es grave y de tres (3) años si es gravísima.

## CAPÍTULO IV

### Atenuantes generales

Art. 27. *Atenuantes genéricas.* Se considerarán atenuantes las siguientes circunstancias:

1. Cometer la falta motivado en sentimientos de elevado valor moral o social o en una razonable objeción de conciencia.
2. Presentarse a la autoridad y confesar espontáneamente la comisión de la falta cuando ella o su autor era ignorado o cuando su autoría le era atribuida a otro.
3. Realizar una acción heroica después de haber cometido la falta que repare o impida sus efectos.
4. Impedir o reparar espontáneamente las consecuencias dañosas peligrosas de la falta.
5. Cuando resulta innecesaria y desproporcionada la aplicación de una sanción disciplinaria porque la falta cometida ya ha provocado un daño físico o moral grave al infractor.

6. Cuando la escasa antigüedad del infractor le hubiera impedido comprender el significado de sus actos.
7. Cuando la falta cometida provoca una afectación insignificante a la disciplina militar.
8. Cuando la intervención en la falta cometida por otro resulta de escasa relevancia.

## CAPÍTULO V

### *Eximentes de responsabilidad disciplinaria*

Art. 28. *Eximentes genéricos.* La presencia de una eximente de responsabilidad disciplinaria determinará que no se podrá sancionar disciplinariamente al militar imputado. Las eximentes de responsabilidad disciplinarias aplicables son las siguientes:

1. Cometer la falta por insuficiencia o alteraciones de sus facultades o por encontrarse en un estado de inconsciencia no provocado deliberada o culposamente.
2. Cometer la falta por la existencia de órdenes manifiestamente confusas o contradictorias.
3. Cometer la falta violentado por fuerza física irresistible o por una coacción que no le fuere exigible resistir.
4. Cometer la falta, actuando en legítima defensa o estado de necesidad, siempre que exista proporción entre el daño causado y el bien defendido.
5. Cuando la infracción se hubiere cometido por una orden directa del superior, salvo que la orden fuese manifiestamente ilegal.

## TÍTULO IV

### **Procedimiento en materia de faltas**

## CAPÍTULO I

### *Reglas generales*

Art. 29. *- Aplicación directa de sanciones leves.* Las sanciones disciplinarias por faltas leves y faltas graves que no impliquen una sanción superior a los cinco (5) días de arresto serán impuestas mediante aplicación directa e inmediata por quienes, conforme lo establecido en la presente ley, ostenten potestad disciplinaria.

Quien castigue la falta dejará constancia en el Libro Registro de Novedades de la sanción impuesta, del tipo de infracción con expresa mención de la causa, del lugar y la hora de su comisión, de la identificación del infractor, de la forma de cumplimiento, de la forma de notificación al infractor y de sus observaciones o quejas. Si se tratare de la sanción disciplinaria de arresto, en igual oportunidad, elevará un informe escrito a su superior jerárquico.

Toda sanción es revisable a petición del infractor, formulada por escrito, por ante el superior jerárquico de

la autoridad que impuso el correctivo, en el término de cinco (5) días corridos, a partir de su imposición.

También podrá ser revisada de oficio hasta dentro de los diez (10) días de cesado su cumplimiento.

La ratificación, revisión, modificación o anulación de la sanción será definitiva y se registrará de igual modo al previsto en el párrafo segundo del presente artículo.

Art. 30. *- Aplicación mediante información disciplinaria de sanciones graves.* Cuando se trate de faltas que puedan acarrear una sanción grave, previo a su aplicación, quien tenga el mando directo o el superior jerárquico según lo previsto en la presente ley, confeccionará una información disciplinaria en la que consten todas las circunstancias necesarias para el mejor conocimiento y juzgamiento de la falta y las recomendaciones sobre la decisión que se debe tomar. El superior oír al infractor y decidirá lo que corresponda.

Se podrá utilizar cualquier forma de registro, siempre que se garantice su inalterabilidad y seguridad.

Si el caso reviste alguna complejidad o la realización de las investigaciones es incompatible con el desarrollo de las tareas militares, quien tenga el mando directo o el superior jerárquico según lo previsto en la presente ley solicitará a su superior jerárquico que se designe a un oficial auditor instructor para realizar el informe.

Finalizada la investigación, el oficial auditor instructor confeccionará un informe con las conclusiones de la investigación y las recomendaciones consecuentes. La investigación no podrá superar el plazo de sesenta (60) días.

Si el infractor acepta las conclusiones del informe, quien tenga el mando directo o el superior jerárquico según lo previsto en la presente ley aplicará la sanción conforme lo establecido en el artículo anterior.

Si no las acepta, total o parcialmente, el auditor elevará las actuaciones al superior que corresponda. El superior oír al infractor y podrá aplicar la sanción directamente o convocar al Consejo General de Disciplina, según la gravedad o complejidad de la falta.

La aceptación o el rechazo de las conclusiones del informe por parte del infractor deberá hacerse en un plazo máximo de 5 días a partir de su notificación. Excepcionalmente, podrá solicitar una prórroga por un período igual, cuando las circunstancias del caso en que se funda la solicitud así lo justifiquen.

La sanción impuesta por el procedimiento previsto en este artículo puede ser apelada ante al Consejo de Disciplina General, cuya resolución será definitiva.

Art. 31. *Procedimiento para faltas gravísimas.* Cuando se trate de faltas gravísimas, quien tenga el mando directo al momento de la comisión de la falta o en ocasión de surgir la novedad, informará sobre su comisión a su superior jerárquico.

Este convocará al infractor y si existen sospechas fundadas de la comisión de la falta disciplinaria, in-

formará pormenorizadamente y pondrá de inmediato al causante a disposición de la instancia superior que cuente con oficial auditor adscrito.

Si fuere indispensable podrá ordenar su aprehensión hasta su presentación ante quien ejerza la jefatura de unidad, subunidad independiente, organismo y demás dependencias.

El oficial auditor adscrito propondrá por escrito la desestimación de la denuncia o solicitará la designación de un oficial auditor instructor quien investigará el caso y, en un plazo máximo de seis (6) meses, efectuará el informe pertinente solicitando la desestimación de la denuncia o el juzgamiento por el Consejo de Disciplina. Si se constata que la falta no es gravísima sino de otra entidad recomendará la aplicación del trámite pertinente.

Durante la investigación se garantizará el derecho de defensa del infractor quien podrá nombrar a un militar asesor de su confianza. Si así lo prefiere, podrá nombrar un abogado.

El infractor será suspendido de inmediato del servicio y por resolución fundada del oficial auditor instructor se podrá aplicar preventivamente el arresto riguroso cuando existan razones de gravedad que afecten la eficiencia del servicio o el estado general de disciplina y siempre que hubiera circunstancias de aislamiento o imposibilidad de contacto inmediato para ordenar su salida del lugar en que se encuentre. Esta decisión es impugnabile conforme lo previsto en el artículo siguiente. Mientras dure el procedimiento disciplinario el infractor dependerá, administrativamente, del responsable del área de personal de la instancia a la que pertenezca el Consejo de Disciplina a intervenir.

Concluida la instrucción y recibidas las actuaciones, el Consejo de Disciplina fijará día y hora para una audiencia oral dentro de los treinta (30) días.

Las audiencias serán públicas para el personal militar. El procedimiento se regirá por las siguientes reglas:

- a) Se citará al oficial auditor instructor con intervención en el caso para que sostenga en la audiencia la petición de la sanción;
- b) Se designará, de una lista conformada anualmente al efecto e integrada por oficiales auditores, un defensor para el infractor, salvo que prefiera defenderse por sí mismo o por personal militar de su confianza, siempre que ello, a criterio del Consejo de Disciplina, no implique dilaciones indebidas. Si lo prefiere, podrá designar un abogado. El abogado contará con un plazo máximo de 10 días para tomar conocimiento de las actuaciones;
- c) El oficial auditor instructor tendrá la carga de presentar la prueba que servirá de base a su petición. El infractor tendrá facultad para, en un plazo razonable, ofrecer la prueba que haga a su descargo;

d) En la audiencia las partes interrogarán a los testigos y examinarán los demás elementos de prueba. El tribunal no suplirá la actividad de las partes;

e) El desarrollo de la audiencia será simple, concentrado, sin rigorismos formales, adecuado a las necesidades de celeridad y oportunidad de la sanción, garantizará el derecho de defensa y permitirá el debate entre las partes;

f) El Consejo de Disciplina dictará su resolución inmediatamente después de finalizado el debate. Se labrará un acta sucinta del juicio en la que conste la resolución. También se podrán utilizar otras formas de registro que garanticen la inalterabilidad y seguridad;

g) Antes de iniciar el debate el infractor podrá reconocer su falta y aceptar la sanción. En este caso, el tribunal verificará la libertad del consentimiento del infractor y resolverá de inmediato, dejando constancia en acta del reconocimiento y de la sanción impuesta.

Art. 32. *Revisión.* Las sanciones impuestas por los consejos de disciplina son apelables por ante el jefe del estado mayor general de la fuerza de que se trate, quien podrá resolver directamente o convocar al Consejo General Disciplinario.

Las absoluciones no son apelables, salvo cuando el fundamento de la absolución no dejare a salvo el buen nombre y honor del infractor.

El recurso será interpuesto dentro de los diez (10) días, por escrito fundado e indicando los elementos de prueba que se solicita sean revisados. La decisión del jefe del estado mayor general de la fuerza de que se trate será definitiva. La decisión del Consejo General Disciplinario de la fuerza de que se trate, en su caso, se tomará en audiencia oral conforme lo establecido en el artículo anterior y será definitiva. En ambos casos, el recurso será decidido en un plazo máximo de treinta (30) días.

Art. 33. - *Revisión judicial.* Cuando se plantee la revisión judicial el infractor deberá informar de la presentación de la demanda a la máxima instancia del área de personal de la fuerza de que se trate.

## TITULO V

### Organos del régimen disciplinario

#### CAPITULO I

##### Consejo General de Guerra

Art. 34. - Créase en el ámbito del Ministerio de Defensa, el Consejo General de Guerra, integrado por el ministro de Defensa, el jefe del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas y quien le suceda en jerarquía en dicha instancia. Tendrá competencia para:

1. La revisión de las sanciones disciplinarias impuestas por el Consejo General de Disciplina.

na de cada fuerza, cuando éste actúe como tribunal de primera instancia.

2. La revisión de aquellos casos que, por disposición especial, establezca el comandante en jefe de las fuerzas armadas, por su gravedad institucional o cuando sea necesario unificar criterios entre los distintos consejos generales de disciplina.
3. Conocer, en instancia única, en los casos de infracciones gravísimas cuya comisión fuera atribuida a los jefes de los estados mayores generales de cada una de las fuerzas.
4. Conocer, en instancia única, en los casos de faltas gravísimas o graves cometidas por personal militar con desempeño en el Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, en la Auditoría General de las fuerzas armadas y en el Ministerio de Defensa.

La secretaría del consejo será desempeñada por el oficial de personal del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas.

## CAPÍTULO II

### *Consejos generales de disciplina militar*

Art. 35. - *Creación.* Créanse, a los efectos previstos en la presente ley, en las máximas instancias jerárquicas de las fuerzas armadas, consejos generales de disciplina.

Ellos serán competentes en los siguientes casos:

1. El juzgamiento de infracciones gravísimas, cometidas por oficiales superiores, cualquiera sea el lugar de su comisión.
2. El juzgamiento de faltas gravísimas cometidas por otros oficiales cuando por razones de gravedad institucional así lo disponga el comandante en jefe de las fuerzas armadas.
3. La resolución de los recursos interpuestos por la aplicación de sanciones graves.
4. El juzgamiento de faltas graves en los casos que corresponda.

Art. 36. - *Integración.* Los consejos generales de disciplina se integrarán con tres (3) miembros, desempeñándose como presidente quien ejerza la jefatura del estado mayor general de la fuerza de que se trate y como vocales, quienes le sucedan inmediatamente en grado o antigüedad. La secretaría del consejo será desempeñada por el oficial de personal del estado mayor general correspondiente.

Art. 37. - *Desempeño de actividades.* La actuación como integrante de los consejos generales de disciplina no menoscabará las funciones castrenses que ordinariamente le correspondan a cada uno de ellos en razón de su grado y jerarquía y del cargo que desempeñen.

Art. 38. - *Asesoramiento.* Cada Consejo General de Disciplina contará con la asistencia de la máxima

instancia técnico-jurídica de la fuerza de que se trate. Asesorará en todos los casos en que cualquiera de los integrantes del Consejo General de Disciplina lo requiera y, en forma inexcusable, por escrito y con anterioridad a la resolución del consejo, emitirá opinión respecto de las cuestiones de naturaleza jurídica vinculadas al procedimiento.

Art. 39. - *Inhabilidades.* Los miembros de los consejos generales de disciplina deberán excusarse del conocimiento del caso o podrán ser recusados, siempre que exista temor fundado de que no actúen imparcialmente y, en especial, en cualquiera de las siguientes circunstancias:

1. Cuando mantuvieren relación de parentesco, con el causante o con la autoridad militar denunciante, dentro del cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad.
2. Cuando tuvieren amistad íntima o enemistad manifiesta con cualquiera de las personas interesadas que intervengan en el procedimiento.
3. Cuando hubieren intervenido como testigos o peritos en el expediente de cuya resolución se trate, o si como funcionarios hubieren manifestado previamente su opinión, en el mismo, de modo que pudieran prejuzgar la resolución del asunto.

## CAPÍTULO III

### *Consejos de disciplina*

Art. 40. - *Consejos de disciplina.* Créanse, a los efectos previstos en la presente ley, en las instancias jerárquicas de la estructura de las fuerzas armadas de la República Argentina, que cuenten con oficial auditor adscrito, consejos de disciplina, para el juzgamiento de las faltas que merezcan sanciones graves.

Art. 41. - *Integración.* Los consejos de disciplina se integrarán con tres miembros, desempeñándose como presidente quien ejerza la comandancia, jefatura, dirección u organismo de la instancia de que se trate, o quien en la oportunidad lo reemplaze, y como vocales, quienes le sucedan inmediatamente en grado o antigüedad. La secretaría del consejo será desempeñada por el oficial de personal de la instancia de que se trate.

Art. 42. - *Requisitos.* Los integrantes de los consejos de disciplina serán siempre de mayor grado o antigüedad que el militar a quien se le endilgue la comisión de la falta disciplinaria a ser considerada.

Art. 43. - *Asesoramiento.* Cada Consejo de Disciplina contará con la asistencia de un oficial proveniente del cuerpo profesional - escalafón jurídico de la fuerza de que se trate. Asesorará en todos los casos en que cualquiera de los integrantes del Consejo de Disciplina lo requiera y, en forma inexcusable, por escrito y con anterioridad a la resolución del consejo, emitirá opinión respecto de las cuestiones de naturaleza jurídica vinculadas al procedimiento.

Art. 44. *Independencia.* Los oficiales que se desempeñen como instructores, defensores o asesores de los consejos de disciplina, gozarán de absoluta independencia de criterio y dependerán, a todo efecto, de la máxima instancia jurídica de la fuerza de que se trate.

#### CAPÍTULO IV

#### *Registros de antecedentes*

Art. 45. *Registro de sanciones.* Será responsabilidad de la máxima instancia del área de personal de cada unidad, subunidad independiente, organismo y demás dependencias, llevar un registro, debidamente actualizado, en el que se asentarán los correctivos impuestos.

Se consignará en él, lugar y fecha de la comisión de la falta, grado, nombre, apellido y número de instituto de quien o quienes la cometieron, grado, nombre y apellido de la autoridad que impuso el correctivo, la sanción concreta impuesta, como asimismo la totalidad de los datos concernientes al trámite posterior.

Art. 46. *Registro de decisiones.* Cada Consejo de Disciplina será responsable de llevar un libro de registro, debidamente actualizado, de los casos en que hubiera intervenido.

Se consignará en él grado, nombre, apellido y número de instituto del causante, con mención de las fechas de intervención del consejo, las decisiones recaídas y su fundamentación, detalle del reproche disciplinario discernido, como asimismo, la totalidad de los datos concernientes al trámite posterior.

Art. 47. *Otros legajos.* Lo consignado en los artículos precedentes es sin perjuicio de las anotaciones que se efectúen en los legajos del personal militar, en cada caso.

Art. 48. *Registro central.* Créase, sin perjuicio de lo consignado en los artículos precedentes, el registro único de estado disciplinario de cada fuerza armada, el que estará a cargo de un oficial superior y dependerá, directamente, de la máxima instancia jerárquica del área de personal, de cada fuerza.

Art. 49. *Informe.* Quienes ejerzan la jefatura de unidad, subunidad independiente, organismo y demás dependencias, como asimismo, quienes ejerzan la presidencia de los consejos de disciplina elevarán, en un plazo de cinco (5) días corridos contados desde la imposición de la sanción y de la resolución definitiva de cada caso, al registro único de estado disciplinario de la fuerza de que se trate, los datos de que da cuenta el artículo 46 de la presente ley.

Rosario M. Romero - Marta A. Carmona.

#### ANEXO V

#### CREACION DEL SERVICIO DE JUSTICIA CONJUNTO DE LAS FUERZAS ARMADAS

Artículo 1º.- Créase el Servicio de Justicia Conjunto de las fuerzas armadas.

Art. 2º.- Créase, en el ámbito del Ministerio de Defensa, la Auditoría General de las fuerzas armadas, cuya titularidad será ejercida por un oficial superior de los servicios de justicia de las fuerzas armadas, de la jerarquía de general o equivalente, que será designado por el presidente de la Nación, a propuesta del ministro de Defensa.

Art. 3º.- Con carácter previo al procedimiento fijado en el artículo anterior, el Ministerio de Defensa publicará debidamente los datos personales y antecedentes del oficial superior a proponer a los efectos de su designación, y en el término de treinta (30) días corridos, que se computara desde la última publicación, recibirá eventuales adhesiones y oposiciones.

Art. 4º.- La titularidad de la Auditoría General de las fuerzas armadas será ejercida, alternativa y rotativamente, durante el lapso de dos (2) años, por oficiales pertenecientes a los servicios de justicia de cada una de las fuerzas armadas.

Art. 5º.- Secundará al auditor general de las fuerzas armadas, el auditor general adjunto, quien deberá pertenecer a una fuerza armada diferente a la de aquél, ostentará igual grado, se desempeñará por igual lapso y será designado en igual forma.

Art. 6º.- En caso de impedimento accidental, el auditor general de las fuerzas armadas será reemplazado, en primer término, por el auditor general adjunto, y en su caso, por quien desempeñándose como jefe de departamento de la Auditoría General de las fuerzas armadas, le suceda jerárquicamente al último de los mencionados. Se considerará accidental todo impedimento que no exceda de tres (3) meses.

Art. 7º.- La Auditoría General de las fuerzas armadas, se integrará, a partir de la vigencia de la presente ley, en cuatro departamentos, uno por cada fuerza, cuya jefaturas serán ejercidas por oficiales superiores de los servicios jurídicos de las fuerzas armadas y el departamento de Administración, cuya jefatura será ejercida por un oficial superior de la fuerza a la que pertenezca el auditor general de las fuerzas armadas. Dicha estructura será inmodificable, y sólo podrá ampliarse previa propuesta del auditor general de las fuerzas armadas, la que deberá contar con la conformidad del ministro de Defensa y mediante el dictado del pertinente decreto por parte del señor presidente de la Nación en su carácter de comandante en jefe de las fuerzas armadas. En todos los casos, y cualquiera sea la estructura orgánica que se establezca, las correspondientes designaciones serán efectuadas por el ministro de Defensa.

Art. 8º.- La integración de cada uno de los departamentos será fijada por el auditor general de las fuerzas armadas e informada al Ministerio de Defensa, en el término de sesenta (60) días de producida su designación a los efectos de los pertinentes nombramientos y pasajes. Igual procedimiento adoptará el auditor general de las fuerzas armadas, anualmente, con carácter pre-

vio al último trimestre, a los efectos de asegurar los reemplazos que fuera menester realizar.

Art. 9º. En igual término al previsto en el primer párrafo del artículo precedente, el auditor general de las fuerzas armadas deberá presentar por ante el Ministerio de Defensa, a los efectos de su aprobación, la normativa que fijará el régimen funcional de la máxima instancia de contralor de legalidad. Idéntico temperamento adoptará, cuando circunstancias propias de su labor específica, evidencien la necesidad de modificar la norma de mención.

Art. 10. Los integrantes de la Auditoría General de las fuerzas armadas dependerán, a todo efecto, del Ministerio de Defensa, mientras dure su desempeño en la misma.

Art. 11. - Corresponderá al auditor general de las fuerzas armadas:

1. Asesorar en cuestiones jurídicas al Ministerio de Defensa, al Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, a los jefes de estados mayores generales de las fuerzas armadas y a las misiones de mantenimiento de la paz, personal y contingentes destacados en el extranjero.
2. Determinar las exigencias de naturaleza técnico-jurídica inherentes al procedimiento de ingreso, contenidos de los cursos de inserción y especializaciones exigidas a lo largo de la carrera de los ciudadanos que aspiren a ingresar, e ingresen, a los Servicios de Justicia de las fuerzas armadas.

En todos los casos, los requerimientos de participación del auditor general de las fuerzas armadas se canalizarán otorgando previa intervención al Ministerio de Defensa.

Art. 12. La intervención del auditor general de las fuerzas armadas, ante requerimientos formulados por el ministro de Defensa, por el jefe del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, o por cualquiera de los jefes de los estados mayores generales de las fuerzas armadas es inexcusable, y en su caso, la reticencia u omisión, constituirá falta grave.

Art. 13. A los efectos de asegurar el logro de su cometido, el auditor general de las fuerzas armadas podrá, por sí o por intermedio de personal dependiente, realizar inspecciones a cualquiera de las instancias que cuenten con oficial auditor de las fuerzas armadas. También podrá requerir, en forma directa, de cualquiera de esas instancias, la emisión de un informe pormenorizado relacionado con sus incumbencias.

Art. 14. - El auditor general de las fuerzas armadas emitirá circulares que deberán ser conocidas y acatadas por la totalidad del personal perteneciente a los servicios de justicia de las fuerzas armadas, con la finalidad de emitir información, de uniformar la asistencia técnico-jurídica brindada por las diferentes instancias de asesoramiento o cuando por cualquier otra causa lo considere necesario.

Art. 15. - Será responsabilidad del auditor general de las fuerzas armadas, mediante la gestión del departamento de administración, crear y mantener actualizada la Biblioteca Militar de la República Argentina, donde se archivarán, debidamente clasificados, además de la bibliografía específica pertinente, la totalidad de los dictámenes emitidos por la máxima instancia de contralor de legalidad. Dicha biblioteca será de acceso público y gratuito.

Art. 16. - En el Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, ejercerá la titularidad de la asesoría pertinente y será el principal responsable en el asesoramiento técnico-jurídico y el contralor de la legalidad, un oficial superior perteneciente al servicio de justicia, de cualquiera de las fuerzas armadas, designado por el ministro de Defensa.

La asesoría jurídica del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas se integrará conforme a la estructura orgánica que se determine, atento a sus necesidades específicas, previo conocimiento y aprobación del auditor general de las fuerzas armadas.

Art. 17. En cada una de las fuerzas armadas, un oficial superior perteneciente al servicio de justicia y designado por el jefe del estado mayor general de la fuerza correspondiente, ejercerá la titularidad de la asesoría jurídica y será el principal responsable en el asesoramiento técnico-jurídico y el contralor de la legalidad.

Art. 18. - La asesoría jurídica de la fuerza armada de que se trate, se integrará conforme a la estructura orgánica que determine el jefe del estado mayor general de la fuerza correspondiente, atento a sus necesidades específicas. Cualquier alteración o modificación, deberá realizarse por decisión de igual autoridad, o previa recomendación del auditor general de las fuerzas armadas y decisión del Ministerio de Defensa.

Art. 19. - Cada una de las fuerzas armadas determinará las diversas instancias en las que destacará oficiales auditores a los efectos de asegurar la misión de asesoramiento técnico-jurídico que considere necesario. Cualquier alteración o modificación deberá realizarse por decisión de igual autoridad, o previa recomendación del auditor general de las fuerzas armadas y decisión del Ministerio de Defensa.

Art. 20. - A partir de la entrada en vigencia del presente, la totalidad de los integrantes de los servicios de justicia de las fuerzas armadas poseerán absoluta independencia de criterio, encontrando como única limitación las directivas emitidas mediante circulares, por el auditor general de las fuerzas armadas. No obstante ello, todo oficial perteneciente a los servicios de justicia de las fuerzas armadas, mantendrá la facultad de consignar su opinión personal.

Art. 21. - Cada una de las fuerzas armadas reclutará y formará a los ciudadanos abogados que se incorporen al servicio de justicia correspondiente, con las únicas limitaciones que podrá determinar el auditor general de las fuerzas armadas.

Art. 22. - Los planes de carrera de los oficiales auditores de las diferentes fuerzas armadas, deberán ser idénticos en cuanto a máxima jerarquía, general o equivalente, a años de servicio de la carrera, años por grado, y demás circunstancias vinculadas, de manera de evitar alteraciones cíclicas que incidan sobre las jerarquías.

Art. 23. - Los oficiales pertenecientes a los servicios de justicia de las fuerzas armadas no podrán ser empleados en tareas ajenas a las fijadas por la presente ley.

La procuración y gestión judicial, en causas que alcancen a personal de las fuerzas armadas, cualquiera sea su naturaleza, sólo podrá llevarse a cabo mediante el consentimiento del oficial auditor de que se trate y previa intervención del auditor general de las fuerzas armadas.

Art. 24. - Será responsabilidad de la máxima instancia jerárquica de cada una de las fuerzas armadas, la oportuna adaptación de la normativa interna, y la emisión de nuevas directivas, de conformidad a lo previsto por la presente ley.

# INFORME

## Honorable Cámara:

Las comisiones de Legislación Penal y de Defensa Nacional de esta Honorable Cámara de Diputados de la Nación, al considerar el proyecto de ley registrado bajo N° 4-PE-07, por el que se propone, entre otras disposiciones, la derogación del Código de Justicia Militar, solicitan la aprobación del mismo por las siguientes razones:

I. En fecha 19 de abril del corriente año ingresó a esta H.C.D.N. el proyecto de referencia, enviado por el Ministerio de Defensa dependiente del Poder Ejecutivo Nacional, en el que se plantea la necesidad de producir reformas de carácter sustancial al sistema de administración de justicia penal para personas de profesión militar que se desempeñan bajo la órbita de la Fuerza Armada Argentina, Ejército Argentino y Armada Argentina.

II. El Código de Justicia Militar vigente en nuestro país fue sancionado por N° 14.029 del año 1951, siendo su autor Oscar Ricardo Sechieri. Anteriormente a su vigencia regía en el país el "Código Basilio" bajo ley 3.679 del año 1898, que a su vez vino a reemplazar al código de 1895. Esta fue la primera legislación que comenzó a regir en la Argentina desde las Ordenanzas de Carlos III (siglo XVIII). Desde ya que nuestro actual sistema ha sufrido durante su vigencia variados intentos de ser modificado. Ello con razón, debido a que la vigencia de los principios en ella contenidos data de los tiempos antes mencionados, estableciéndose un modelo de corte puramente inquisitivo, en el que se busca la verdad sin el debido proceso, no ofreciendo en consecuencia, garantías mínimas al acusado. De allí también que se ha reiteradamente sostenido su

inconstitucionalidad, lo que más claramente se aprecia con los diversos intentos que ha habido de su aplicación extensiva a personas sin estado militar.

III. En este sentido, en fecha 10 de febrero de 2006, la doctora Nilda Garré, en su carácter de ministra de Defensa de la Nación, convocó mediante resolución 154 a una comisión de especialistas con el fin de trabajar en un proyecto de nuevo sistema de justicia militar que esté de acuerdo con el proceso de transformación de las fuerzas armadas que desde esa cartera se viene ejecutando desde el año 2003.

Esta comisión fue integrada por:

1. Eugenio Raúl Zaffaroni, en representación del Departamento de Derecho Penal y Criminología de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.

2. Rodolfo Mattarolo, en representación de la Secretaría de Derechos Humanos dependiente del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación.

3. Albero Binder, por el Instituto de Estudios Comparados en Ciencias Penales y Sociales.

4. Gastón Chillier, en representación del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS).

5. Diego Freedman, en representación del Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento.

6. Alejandro Siskar, en su carácter de secretario de Política Criminal y Asuntos Penitenciarios dependiente del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación.

7. Mirta López González, en representación de la Asociación de Mujeres Jueces de Argentina.

8. Gabriel Valladares, en representación del Comité Internacional de la Cruz Roja, quien participó en calidad de observador.

9. Omar Manuel Lozano, coronel, en su carácter de asesor jurídico de la Dirección de Planeamiento del Estado Mayor General del Ejército Argentino, y

10. José Agustín Reilly, contraalmirante, en su carácter de auditor general de las fuerzas armadas.

IV. Fue motivación central de la propuesta bajo análisis el estudio y consideración de los compromisos que la Argentina tiene pendientes en sede internacional en los casos oportunamente denunciados ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, a saber, "Rodolfo Correa Belisle vs. Argentina" y "Argüelles y otros vs. Argentina", bajo registros 11.758 y 12.167 respectivamente. Como consecuencia de dichas denuncias al Estado Argentino, se han iniciado una serie de negociaciones en el marco de las cuales nuestro país se ha comprometido a llevar adelante una reforma integral del sistema de justicia penal militar, que esté en un todo de acuerdo con los estándares internacionales vigentes en la materia.

V. Es preciso destacar aquí, cuáles son los ejes centrales de la reforma propuesta, tendientes a profundizar

la plena vigencia de nuestra Constitución Nacional y los instrumentos internacionales de derechos humanos. Así, la presente iniciativa se propone:

—La consagración de la garantía constitucional del debido proceso, eliminando el fuero militar para el juzgamiento de los delitos cometidos por integrantes de las fuerzas armadas. Ello en atención a que actualmente dicha función se encuentra a cargo de órganos administrativos, completamente ajenos al Poder Judicial.

—Tratamiento, en consecuencia, de los delitos esencialmente militares por la Justicia federal, como jurisdicción civil (no castrense) especializada en determinados delitos.

Eliminación definitiva de la pena de muerte del ordenamiento jurídico argentino, que aunque se considera tácitamente derogada por la vigencia de principio y garantías que impedirían su aplicación, en lo formal dicha institución es derecho vigente. Una vez derogada, por vigencia del artículo 4º, inciso 3, de la Convención Interamericana de Derechos Humanos, la misma ya no podrá ser reestablecida nuevamente.

—Creación de un nuevo sistema disciplinario para miembros de las fuerzas, que sea capaz de priorizar el valor disciplina sin descuidar la necesidad de eficacia del servicio y las garantías constitucionales.

—Creación de un nuevo servicio de justicia común para todas las fuerzas armadas, que también, y por sobre todas las cosas, respete los mismos derechos y garantías que los que goza cualquier ciudadano, independientemente de la función profesional o laboral que desempeñe.

VI. Metodológicamente, el proyecto se ha conformado con un texto de nueve artículos, que a su vez incorporan cinco anexos, que integran el mismo y contienen disposiciones de distinto tipo:

—Anexo I, Modificaciones al Código Penal y al Código Procesal Penal.

—Anexo II, Procedimiento Penal Militar para Tiempo de Guerra y otros Conflictos Armados.

—Anexo III, Instrucciones para la Población Civil en tiempo de Guerra y otros Conflictos Armados.

—Anexo IV, Código de Disciplina de las fuerzas armadas.

—Anexo V, Organización del Servicio de Justicia Conjunto de las fuerzas armadas. Luego, se propone como artículo 7º que la ley comenzara a regir a los seis (6) meses de su promulgación, dando el tiempo necesario de divulgación y capacitación sobre el contenido, previamente a su implementación. A estos efectos se propone también la creación de una comisión destinada a la reglamentación de la misma, que funcionará por igual período de tiempo.

Específicamente en cuanto al artículo 1º del Anexo I, se reforma el art. 77 del Código Penal, precisando el concepto de militar, agregándose como último párrafo el siguiente texto: "Por el término 'militar' se designa a toda persona que revista estado militar en el

momento del hecho conforme la Ley Orgánica para el Personal Militar. Los funcionarios públicos civiles que integran la cadena de mando se encuentran asimilados al personal militar con relación a los delitos que cometen en su carácter de tales, cuando produzcan actos o impartan órdenes o instrucciones como integrantes de la cadena de mando si las mismas implican comisión de delito o participación en el mismo". Ello deviene estrictamente necesario atento que se propone para algunos tipos penales una calificante por la condición de militar del sujeto activo o agente. Sin perjuicio de ello, algunos delitos incorporados al Código Penal constituyen conductas, otrora tipificadas en el Código de Justicia Militar. En tal sentido, las comisiones de estudio en esta Cámara, hemos considerado apropiado mantener la metodología propuesta originalmente por el PEN, en el entendimiento de que estamos ante un todo armónico y coherente, generador de un cambio complejo y profundo en lo que refiere a la materia bajo análisis. Intentar hacer modificaciones parciales a todo ese entramado de normas con funcionamiento y arraigo propio de la vida militar, generaría el riesgo de caer en desorden, superposiciones o lagunas normativas. Vale aquí aclarar que los servicios jurídicos de las tres fuerzas han prestado su expreso acuerdo y consenso a este proyecto.

VII. Es importante destacar también, en lo que ha sido tratamiento del proyecto en las comisiones competentes, la presencia en las reuniones de los integrantes de la Comisión de Reforma. Así, en fecha 6 de junio de 2007, en el Salón Auditorio del Edificio Anexo de esta Honorable Cámara de Diputados de la Nación, se llevó a cabo una reunión conjunta de las mismas, para comenzar el estudio, a la que concurrieron como invitados la doctora Nilda Garré, en su carácter de ministra de Defensa de la Nación, y en carácter de miembros de la Comisión de Reforma, el doctor Eugenio Raúl Zaffaroni, ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, el doctor Alberto Binder y el coronel Manuel Omar Lozano, donde cada uno, en sus respectivas intervenciones, dieron cuenta de los avances que lleva implícita la propuesta. Luego, en fecha 10 de julio de 2007, la Comisión de Legislación Penal fue convocada para dar continuidad al tratamiento, para lo que fueron invitados los doctores Omar Manuel Lozano, Natalia Federman y José Agustín Reilly, todos ellos en representación del Ministerio de Defensa, y la doctora Andrea Pochak, en su carácter de directora adjunta del CELS, institución que por su parte patrocinó al señor Rodolfo Correa Belisle ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. En fecha 8 de agosto de 2007, las comisiones de Legislación Penal y de Defensa, volvieron a reunirse conjuntamente, asistiendo como invitados especiales, los doctores Eugenio Zaffaroni, Alberto Binder, Gastón Chillier, Diego Fridman y José Reilly. Siendo el día 5 de septiembre de 2007, nuevamente las comisiones competentes han citado a reunión conjunta, concluyendo con la redacción de un dictamen firmado por la mayoría, haciendo

sobre el texto una serie de modificaciones de técnica legislativa (incorporación como cláusula transitoria del segundo párrafo del artículo del proyecto, relacionada al régimen disciplinario de Gendarmería Nacional, suprimiendo la mención a Prefectura Naval Argentina), modificación de algunas escalas penales, elevando los mínimos en aquellos casos en que el proyecto no lo hacía, específicamente en los artículos 6º, 7º, 9º, 11, 16, 17. En los casos de los artículos 13 y 19 se ha considerado la propuesta de algunos señores diputados que consideraron apropiada la elevación del máximo de la pena para los tipos penales allí previstos. Todo ello conforme surge de la versión definitiva del dictamen.

Por último es preciso aclarar que ha sido receptada también la propuesta de la mayoría de los señores diputados en el sentido de suprimir la sanción de multa para todos los casos en que la misma estaba prevista.

VIII. Señor presidente, quiero para concluir, destacar el alto nivel de consenso que ha experimentado el tratamiento de este proyecto, donde se han receptado distintas modificaciones que fueron oportunamente propuestas, las que nos han permitido arribar a un dictamen cuyo contenido ha mejorado, en el marco de una iniciativa que significa, sin dudas, un salto enorme en la calidad de nuestras instituciones, que con orgullo y convicción nos aprestamos a aprobar.

Por lo expuesto solicitamos la aprobación del presente proyecto de ley.

*Rosario M. Romero - María A. Curmona.*

## II

### Dictamen de minoría

Las comisiones de Legislación Penal y de Defensa Nacional han considerado el proyecto remitido por el Poder Ejecutivo nacional tendiente a la reforma integral del sistema de justicia militar vigente (ley 14.209); y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante aconsejan la sanción del siguiente

#### PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados...*

Artículo 1º - Apruébanse las modificaciones del Código de Justicia Militar establecido por la ley 14.029 y sus modificatorias que se agregan a la presente como Anexo el que constituirá el Código Militar Procesal.

Art. 2º - Hasta tanto se dicte el Código de Justicia Penal y de Disciplina mantendrá plena vigencia el Tratado Tercero del Código de Justicia Militar

Art. 3º - Deróguese la pena de muerte del Código de Justicia Militar. En aquellos casos en que así se determinaba será sustituida por la pena de reclusión perpetua.

Art. 4º - Autorízase al Poder Ejecutivo nacional a dictar un texto ordenado del Código Procesal Justicia Militar

Art. 5º - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 5 de septiembre de 2007.

*Nora R. Gluzburg.*

### ANEXO

1. Sustitúyese el artículo 9º por el siguiente:

La jurisdicción militar se ejerce:

1. Por el Consejo Supremo de las fuerzas armadas.

Por los Consejos de Guerra Permanentes:

Por los fiscales general y de instrucción.

2. Sustitúyese el artículo 11 por el siguiente:

El tribunal se compondrá de nueve miembros, siendo tres militares de los cuerpos combatientes o de comando y seis letrados provenientes de los cuerpos de auxilios de las instituciones armadas.

3. Sustitúyese el artículo 12 por el siguiente:

Los vocales del Consejo Supremo, provenientes de los cuerpos combatientes o de comando, serán oficiales generales o sus equivalentes del Ejército, de la Marina y de la Aeronáutica. Los vocales letrados serán dos del Ejército, dos de la Marina y dos de la Aeronáutica y tendrán la mayor jerarquía prevista para los cuerpos de auditores por las respectivas leyes orgánicas.

4. Sustitúyese el artículo 13 por el siguiente:

Corresponderá la presidencia al vocal combatiente o de comando superior en grado, y en igualdad de grado, al más antiguo. En ausencia o impedimento accidental del presidente del Consejo desempeñará sus funciones el vocal combatiente o de comando que le siga, en las mismas condiciones.

5. Sustitúyese el artículo 15 por el siguiente:

En caso de impedimento o ausencia de alguno de sus miembros, el Consejo podrá reunirse en acuerdo y dictar sentencia con siete miembros.

6. Sustitúyese el artículo 16 por el siguiente:

El Consejo Supremo depende del Ministerio de Defensa Nacional.

7. Sustitúyese el artículo 17 por el siguiente:

El Consejo Supremo entenderá en todas las apelaciones que se dedujeren contra las sentencias de los Consejos de Guerra Permanentes que impusieron condena por faltas disciplinarias con excepción de la destitución.

8. Sustitúyese el artículo 18 por el siguiente:

El presidente de la Nación creará los Consejos de Guerra Permanentes, fijando su competencia territorial. Estos serán comunes a todas las fuerzas armadas y dependerán del Ministerio de Defensa.

9. Sustitúyese el artículo 19 por el siguiente:

Los Consejos de Guerra Permanentes estarán constituidos por dos oficiales de dos fuerzas armadas de los cuerpos combatientes o de comando y se integrarán con tres vocales letrados provenientes de los cuerpos de auditores de cada una de las armas.

10. Sustitúyese el artículo 20 por el siguiente:

Será a cargo de los Consejos de Guerra Permanentes tramitar la etapa del plenario del juicio hasta la sentencia y resolver todas las cuestiones que se suscitaren entre las partes durante la instrucción.

11. Sustitúyese el artículo 21 por el siguiente:

La presidencia de los Consejos de Guerra será desempeñada por el vocal combatiente o de comando superior en grado, y en igualdad de grado, al más antiguo.

12. Derógase el artículo 24.

13. Sustitúyese el artículo 25 por el siguiente:

En caso de impedimento o ausencia de alguno de sus miembros, el Consejo podrá reunirse en acuerdo y dictar sentencia con cuatro de sus miembros.

14. Deróganse los artículos 26 y 27.

15. Sustitúyese el artículo 28 por el siguiente:

El presidente y los vocales de los Consejos de Guerra Permanente jurarán ante el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas.

16. Deróganse los artículos 29 a 46.

17. Sustitúyese el artículo 48 por el siguiente:

El fiscal general será nombrado por el presidente de la Nación y deberá ser auditor de las fuerzas armadas y no podrá ser removido sin justa causa. Dependerá del Ministerio de Defensa Nacional.

Deberá tener el mismo grado que los vocales letrados y gozará de los mismos derechos y retribuciones.

18. Sustitúyese el artículo 51 por el siguiente:

El cargo de fiscal de cada uno de los Consejos de Guerra Permanente será desempeñado alternativamente por auditores de las respectivas instituciones armadas.

19. Sustitúyese el artículo 54 por el siguiente:

Corresponde a los fiscales de los Consejos:

a) Instruir los sumarios para los que hayan sido designados observando estrictamente las disposiciones contenidas en este Código;

b) Proveer todo lo necesario a la seguridad de los procesados guardando siempre a su jerarquía aquellas consideraciones con el estricto cumplimiento de la ley;

c) Informar al Consejo sobre el resultado de cada sumario aconsejando su elevación a plenario, su sobreseimiento, o su resolución por las vías disciplinarias. La indicación de cualquiera de estas resoluciones deberá ser fundada en las constancias del expediente cloro y minuciosamente relacionadas;

d) Intervenir como acusadores en todas las causas de la competencia de los consejos de guerra permanentes;

e) Velar por que el orden legal en materia de competencia sea estrictamente observado;

f) Practicar todas las diligencias conducentes a la estricta ejecución de las sentencias dictada por los Consejos de Guerra Permanentes, a cuyo efecto tendrán las mismas facultades concedidas al fiscal general por el inciso 6 del artículo anterior;

g) Cumplir todas las obligaciones que les imponen este código y demás leyes militares.

20. Sustitúyase el artículo 55 por el siguiente:

Los fiscales de los consejos deberán concurrir diariamente al local donde éstos funcionan, a efecto de oír providencias y firmar notificaciones.

El fiscal que no practicare con la diligencia debida todas las medidas legales que fueren necesarias para el rápido y perfecto esclarecimiento del hecho, será responsable por la vía disciplinaria siempre que su conducta no encuadrare en un delito.

El fiscal designará sus secretarios, a cuyo efecto, cuando no se le hubieren nombrado adscripto, se informará a las oficinas de los oficiales auditores a los fines de la designación de los que estuvieren disponibles.

Cada fiscal de instrucción podrá sustanciar simultáneamente varios sumarios a cuyo efecto designará el o los secretarios en la forma establecida en el artículo precedente.

Corresponde a los secretarios refrendar la firma del fiscal de instrucción y practicar todas las diligencias inherentes a su cargo. Tienen la obligación de guardar la más estricta reserva respecto de las actuaciones.

21. Deróganse los artículos 56 bis a 71.

22. Sustitúyese el artículo 72 por el siguiente:

El Consejo Supremo de las fuerzas armadas tendrá un secretario que deberá integrar los cuerpos de auditores de las respectivas fuerzas, un prosecretario y los demás empleados que se considere necesarios.

23. Deróganse los artículos 83 a 95.

24. Sustitúyese el artículo 96 en los siguientes términos.

Todo procesado ante los tribunales militares debe nombrar defensor letrado civil o del cuerpo de defensores de las fuerzas armadas. Al que no quisiere o no pudiere hacerlo, se le designará defensor de oficio por el tribunal respectivo, del cuerpo de defensores auditores de las fuerzas armadas que al efecto se establezca.

25. Deróganse los artículos 97 a 100.

26. Derógase en el inciso e) del artículo 108 la referencia a los civiles.

27. Deróganse los incisos 3 y 4 del artículo 110.

28. Derógase el artículo 111.

29. Deróganse los artículos 123 a 139.

30. Sustitúyese el artículo 140 por el siguiente:

El sistema de la justicia militar es acusatorio. El procedimiento se rige en un todo por el Código Procesal Penal de la Nación, salvo las disposiciones en contrario previstas en este código debido al tipo distinto de sistema, a las características de los trámites especiales y a la condición de militar del imputado.

31. Deróganse los artículos 141 a 144.

32. Sustitúyese el artículo 147.

No se iniciará juicio ante los tribunales militares por delitos comunes.

33. Derógase el artículo 149.

34. Deróganse los artículos 160 a 170.

35. Deróganse los artículos 177 al 186.

36. Deróganse los artículos 189 a 199.

37. Deróganse los artículos 201 a 308.

38. Deróganse los artículos 319 a 427.

39. Sustitúyese el artículo 428 por el siguiente:

Las sentencias definitivas que impongan pena de delito o disciplinaria de destitución serán apelables ante la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal.

40. Deróganse los artículos 429 a 507.

41. Incorpórase el siguiente artículo:

Todas las audiencias llevadas a cabo en el plenario deberán ser filmadas bajo pena de nulidad.

42. Incorpóranse como procedimiento para tiempo de guerra los siguientes artículos:

1. Instrucción preliminar: En tiempo de guerra o conflicto armado el oficial superior o el oficial de mayor rango existente en la zona en que se cometió un delito urbanará los medios necesarios para la acreditación del hecho, preservación de la prueba y determinación, aplicando en lo posible las previsiones del artículo 184 del CPP y remitirá las actuaciones junto con el imputado a la mayor brevedad al Consejo de Guerra que correspondiere.

2. Prueba: Toda prueba eventualmente irreproducible habrá de ser instrumentada en actas con la firma de otros dos oficiales o por los militares de mayor jerarquía cuando no fuere posible la firma de los oficiales.

3. Imputado: Hasta tanto el imputado pueda ser trasladado para su juzgamiento, el militar de mayor jerarquía a cuyos órdenes se encuentre éste deberá actuar diligentemente en la preservación de su vida e integridad física y psicológica.

Nora R. Ginzburg.

# INFORME

Honorable Cámara.

Toca abordar el tema de la regulación del sistema de justicia militar y a tal efecto resulta imprescindible analizar un tema previo, esto es la relación cívico militar.

Creemos que no estamos frente a un simple cuerpo normativo para juzgar las conductas de ciertas personas, sino por el contrario, uno de los elementos fundamentales del sistema de defensa nacional.

El Código de Conducta y la forma de juzgamiento, debe constituirse como uno de los pilares para la definición y el funcionamiento de las fuerzas armadas.

Desde Platón, quien definía a los soldados como unos guardianes que pudieran ser gentiles con los suyos y crueles con los enemigos hasta el general San Martín cuando afirmaba que: "El Ejército es un león que hay que tenerlo enjaulado para soltarlo el día de la batalla", uno de los temas fundamentales de la ciencia política ha sido esta relación cívico-militar y las teorías del control civil sobre el poder militar. No se trata de tener fuerzas armadas que violen los derechos humanos, como ha quedado establecido desde el Tribunal de Núremberg y las convenciones de Ginebra y toda la legislación y doctrinas internacionales, así como tampoco se trata de tener unas fuerzas armadas desnaturalizadas a punto tal de no estar capacitadas para responder a la defensa de la Nación.

Max Weber señaló que un elemento fundamental que permite identificar a una institución armada como moderna y eficaz es otra anárquica y anaerónica, en el afianzamiento de la cohesión por medio de la disciplina.

Jerarquía y disciplina, dos de los pilares fundamentales de toda fuerza armada, fuerza que debe necesariamente estar inserta y controlada dentro de las normas de la democracia, pero que internamente esos dos pilares deben definir y estructurar todo su funcionamiento.

Es por ello que cuando entramos al análisis del sistema de justicia militar no podemos dejar de tener presente esos dos principios, los cuales de ninguna forma anulan o pueden impedir la vigencia de las más elementales garantías constitucionales que poseen todos los ciudadanos, como lo son los hombres y mujeres que se incorporan al sistema de defensa nacional.

Muchas veces queremos ver en los militares simplemente profesionales, como decía Huntington, en el "Tratado de la Violencia".

Pero no podemos pretender asimilarlos a un tipo normal de profesional que se incorpora a una organización estatal como un funcionario público.

No nos confundamos, no es un profesional liberal, no es un abogado que todos los días presenta un recurso y llega a día va mejorándolo, no es un médico que va viendo a través del tiempo y acumula experiencia en la dosis de medicación que debe suministrar a un paciente.

*The Soldier and the State: The Theory and Politics of Civil-Military Relations* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1959).

Los militares "tal vez la mayoría, de los oficiales pasan su carrera militar enteramente sin participar en una guerra real. Y aun aquellos que combaten en ellas lo hacen durante porciones muy pequeñas de sus carreras, y muy raramente ocupan la misma posición en más de un conflicto".<sup>1</sup>

Entonces si no son empleados públicos comunes, si su actividad posee tan especiales características, a punto tal como afirmó Pellegrini que: "A él le confiamos bandera, a él le damos las llaves de nuestras fortalezas, de nuestros arsenales; a él le entregamos nuestros conscriptos y le damos autoridad para que disponga de su libertad, de su voluntad, hasta de su vida. Con una señal de su espada se mueven nuestros batallones, se abren nuestras fortalezas, baja o sube la bandera nacional, y toda esta autoridad, y todo este privilegio se lo damos bajo una sola y única garantía, bajo la garantía de su honor y de su palabra", como también que serán controlados por el poder civil.

La respuesta precisamente radica en la jerarquía y en la disciplina y cuando definamos su estatuto legal y definamos las normas que lo rigen a través de las cuales los juzgamos no podemos perder de vista estos valores y constituirlos en rectores de tal normativa.

Quizás debamos recordar en este punto a Sarmiento cuando escribió: "Quien haya militado con Paz o San Martín sabe de memoria aquella solemne intromisión de las leyes, cuya lectura hacía más solemne el profundo silencio de la tropa, al caer de la tarde (...) La Patria, decían los ayudantes en voz alta, no hace al soldado para que la deshonre con sus crímenes, ni le da armas para que cometa la bajeza de abusar de estas ventajas, ofendiendo a los ciudadanos con y cuyos sacrificios se sostiene (...) Las penas aquí establecidas y las que según la ley se dictaren por el Juzgado Militar serán aplicadas irremisiblemente. Sea honrado el que no quiera sufrirlas. La Patria no es abrigado de crímenes".<sup>2</sup>

Esta preocupación que tuvo Sarmiento por el control de las fuerzas militares, impactado por las experiencias de "montoneras, bandidos, salteadores y desertores" en el Paraguay" da como respuesta para superarla a través de la existencia de un régimen jurídico especial para los militares, que encomendó en su momento a Francisco Pico, aunque nunca pudo concretarse hasta la sanción de la ley 3.190.

El cumplimiento de un deber o una orden de un oficial, no es simplemente el incumplimiento de una obligación legal, va más allá, la ausencia de un puesto de combate no es simplemente el abandono de un puesto de trabajo, no puede ser corregido con un apercibimiento o una cesantía, las consecuencias son

otras, los valores en juego son otros, son la vida de sus camaradas, la defensa de la Nación misma.

No es sólo la eficiencia del servicio, es la disciplina y es la jerarquía la que está en juego, valores sin los cuales no podrán existir fuerzas armadas eficientes.

Podemos concluir al analizar los antecedentes y las discusiones legislativas que el régimen legal vigente no está orientado a establecer un régimen de privilegio del tipo corporativo o de la creación de un fuero particular, sino, por el contrario, un sistema orientado a una centralización férrea y ejemplarizadora del disciplinamiento militar.<sup>3</sup>

Convencidos entonces de que el sistema de justicia militar debe ser uno de los elementos estructurales para definir las fuerzas armadas que el país necesita e integrarlas al sistema de defensa nacional debemos pues identificar los elementos de dicho sistema, regulados hoy por la ley 14.029 y ver si los mismos, como si creemos que lo necesitan, deben ser modificados.

Una primera discusión es la estructura de la justicia militar, en esta cuestión en primer lugar debemos plantear si admitimos o no una justicia militar o si la incorporamos al Poder Judicial.

Desde el debate del primer Código de Justicia Militar, esto es la ley 3.190, se ha discutido en nuestro país su validez constitucional frente al artículo 18 de la Constitución Nacional.

Ya en la discusión parlamentaria mantenida entre el diputado Alvarez y el diputado Barroetaveña se sostuvieron ambas posiciones, con profundas citas y antecedentes doctrinarios.

A favor de la existencia de una justicia militar mencionaba el primero a Obarrio, a Aristóbulo del Valle y a Amancio Alcorta.

Por su parte, Barroetaveña, en defensa de su postura, rechazando la existencia de una justicia militar citaba a José María Moreno, a Manuel Quintana, y al general Emilio Miure.

Dicho criterio, a esto es la validez de una justicia militar, frente a la normativa del artículo 18 de la Constitución Nacional fue reiteradamente sostenido por nuestra Corte Suprema de Justicia de la Nación.

Así la Corte expresó: "Las leyes militares son leyes de excepción en cuanto regulan el estado militar, el estado de guerra y la relación de los individuos entre sí que forman parte del Ejército y de la Armada de la Nación, como también de sus superiores jerárquicos. Pero la legislación deriva su fuerza y su vigencia de la Ley Fundamental que es la Constitución; ley suprema, a cuyos principios deben ajustarse todas las leyes que sancione el Congreso (artículo 31, C.N.), la cual autoriza la existencia de ejércitos de línea de mar y tierra,

<sup>1</sup> Eliot A. Chone, *Supreme Command: Soldiers and Leadership in Wartime* (Ed. The Free Press, Nueva York, 2002).

<sup>2</sup> Domingo F. Sarmiento, *Obras*, Buenos Aires, La Facultad, 1913, tomo XXXI, pág. 201.

<sup>3</sup> Fazio, Juan Alfredo, "Reforma y disciplina. La implantación de un sistema de justicia militar en Argentina 1894-1905", Ponencia presentada en la X Jornadas Interescuelas/Departamento de Rosario, 2005.

facultándolos para fijar sus fuerzas en tiempo de paz y de guerra y formar reglamentos y ordenanzas para su gobierno".<sup>1</sup>

En el año 1951, vigente la Constitución sancionada en el año 1949, se modifica el Código de Justicia Militar y atento a lo dispuesto por el artículo 29 de dicho texto legal se sanciona el nuevo Código de Justicia Militar que nos rige hasta la actualidad bajo el número de ley 14.029.

Se señalaba en sus antecedentes que los códigos son instrumentos legales destinados a regir a la colectividad o a grandes sectores de la misma en forma duradera y que debían satisfacer las necesidades políticas de las instituciones político-sociales del Estado.

En cuanto a la esencia y forma de la justicia militar señalaban los antecedentes de su elevación "la vigencia del código durante cincuenta años es la mejor garantía que nuestra legislación actual en lo fundamental no debe ser alterada. Por ello las reformas que ahora se introducen y las innovaciones intercaladas, que son muchas por cierto, no son sino los retoques obligados que la experiencia ha venido anotando pacientemente por medio de sus organismos y funcionarios técnicos. El anteproyecto del Código de Justicia Militar que eleva a su consideración tramite, en lo fundamental, la estructura del vigente, tanto en lo que se refiere a la organización de los tribunales militares y la determinación de las funciones de los auxiliares."

Cabe consignar que el artículo 29 de la Constitución de 1949, el que hace referencia la ley 14.029 expresaba, entre otros conceptos, que ningún habitante de la Nación podía ser juzgado por comisiones especiales o sacado de los jueces designados por la ley antes del hecho de la causa y también que los militares y las personas que les están asimilados estarían sometidos a la jurisdicción militar en los casos que estableciera la ley aplicándose el mismo fuero a las personas que incurran en delitos penados por el Código de Justicia Militar y sometidos por la propia ley a los tribunales castrenses.

Como se desprende el nuevo régimen constitucional de 1949, en este punto, no alteraba en nada las garantías constitucionales de derecho de defensa en juicio ante tribunales independientes, sino que simplemente habilitaba expresamente la jurisdicción militar.

En consecuencia la jurisprudencia anterior reconociendo la validez de la jurisdicción militar resulta válida, antes y después de la reforma de la Constitución del año 1949 y la Constitución vigente a la fecha, haciendo la salvedad que a partir de la reforma de 1983 se excluyó de la jurisdicción militar a los civiles.

A partir de ahí se han introducido reformas a la ley 14.029 sin alterar lo sustancial, esto es la naturaleza y organización de los tribunales militares, lo que así se

mantuvo hasta el fallo "Lopez, Ramón Ángel", dictado el 1.º de marzo del corriente año en el cual a través de una ajustada mayoría, se resolvió declarar la inconstitucionalidad del Código de Justicia Militar que rige en virtud de la ley citada en este párrafo.

Señalo necesariamente el tema de la ajustada mayoría porque si bien considero necesario introducir ciertas reformas, no comparto la solución final y tajante de nuestro tribunal superior.

Necesariamente cuando estamos acercándonos al corazón mismo de las normas constitucionales, muchas veces nuestras interpretaciones están basadas más que en conceptos jurídicos en conceptos políticos, filosóficos o ideológicos.

Señalo ese punto por cuanto desde principios del siglo XX esa discusión se ha dado en nuestro país sin que se lograra una uniformidad o siquiera una mayoría doctrinaria notoria en favor de una u otra posición.

Por eso destacamos la ajustada mayoría obtenida en la C.J.N., cuatro a tres y el dictamen del señor procurador en contra de la opinión mayoritaria, lo que nos muestra que en materia doctrinaria la indefinición aún se mantiene.

Corresponde pues ver, para lograr una decisión final, analizar las respuestas que se han dado en diversos países, buscando así una línea preponderante, en el derecho comparado, sobre la cual asentar nuestra decisión.

El sistema de Estados Unidos de Norteamérica, el régimen de Gran Bretaña, y también los regímenes latinoamericanos en general, inclusive el régimen colombiano, mexicano y brasileño reconocen la jurisdicción militar.

Países como Italia y España admiten la existencia de tribunales castrenses en tiempo de paz, aun con la salvedad de que en España presenta ciertas particularidades, ya que si bien existen juzgados e instancias especializadas en materia militar no integrados a los tribunales ordinarios, la existencia de la Sala Quinta del Tribunal Militar del Tribunal Supremo Español implica una excepción de la justicia militar en la justicia civil, claramente especializado en el tema.

En Italia por supuesto la justicia militar aun en tiempo de paz, siempre puede ser revisada por la justicia ordinaria.

En Francia, la judicatura castrense en tiempo de paz fue suprimida, limitándose su existencia al tiempo de guerra, cambio introducido en dicho país por la ley de 1982.

Finalmente, en el otro extremo del arco, en Alemania inclusive en asuntos disciplinarios correspondería su eventual conocimiento a tribunales federales, no admitiéndose la existencia de tribunales militares en tiempo de paz, régimen legal que a juicio de muchos entre otros en la materia, sumado a un entrenamiento insuficiente de sus tropas, los imposibilitaría a soportar el estrés militar que provoca una guerra.

<sup>1</sup>Tomado de Jorge A. González Ramírez y Luis M. Fernández, *Manual de legislación militar*, Buenos Aires, Depalma, 1986, págs. 26-27.

Una vez más nos encontramos frente un amplio abanico de posibles respuestas, siempre hablando de regímenes jurídicos similares al vigente en nuestro país, en cuanto en todas esas legislaciones se reconoce la división de poderes y las garantías individuales.

En relación a los estándares internacionales, que han sido invocados muchas veces para sustentar reformas, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos reconoce la posibilidad de la existencia de tribunales militares, en términos similares al vigente en nuestro país, en la medida que fueren reconocidos por las Constituciones o leyes, y se ajuste su procedimiento a principios elementales del derecho de defensa en juicio, reprochando si en todo momento y en forma tajante la extensión de las cortes militares a civiles y a cuestiones de violación de derechos humanos.

Así ha señalado la Comisión Internacional de Juristas sobre los proyectos de reforma de la justicia militar de Guatemala que "la jurisdicción penal militar debe acotarse a los delitos estrictamente militares cometidos por personal militar y deben ser excluidos del ámbito de competencia de los tribunales militares los delitos comunes y las graves violaciones de derechos humanos".

Señaló también que "la existencia de tribunales o jurisdicciones especializadas y ampliamente admitida se fundamenta en la especificidad de la materia... tales tribunales militares pueden en principio constituir un tribunal independiente e imparcial para los efectos del procesamiento de integrantes de las fuerzas armadas, por ciertos delitos relacionados con el servicio y la disciplina militar, que por naturaleza puedan lesionar los intereses jurídicos de las fuerzas armadas, siempre que lo hagan con pleno respeto por las garantías judiciales. Sin embargo, en estos tribunales no pueden juzgarse las violaciones de derechos humanos u otros delitos que no guarden relación con las funciones que la ley asigna a las fuerzas militares, lo que deben someterse a los tribunales ordinarios".

Concluyendo así que no es posible una definición clara y tajante desde lo jurídico ya que desde la doctrina, el derecho comparado y la aceptación de los organismos internacionales, la jurisdicción militar es viable, deberemos dar al problema que enfrentemos una respuesta, conforme a la naturaleza de esta causa política, evitando las cuestiones partidistas para arribar a una política de Estado, que clase de fuerzas armadas queremos y cómo queremos organizarlas; desarrollando a partir de allí el sistema jurídico apropiado para tal fin.

Volvamos entonces a las palabras de Pellegrini cito: "Yo creo, señor presidente, que se trata de algo fundamental, de algo que afecta nuestra misma organización política, nuestro porvenir como Nación. No es admisible, en ningún caso, bajo ningún concepto, sin

trastornar todas las nociones de organización política, equiparar el delito civil al delito militar, equiparar el ciudadano al soldado... El está armado, tiene el privilegio de estar armado, en medio de los ciudadanos desarmados. No, señor presidente, no podemos equiparar el delito militar al delito civil. Sarmiento decía, una vez, repitiendo las palabras que San Martín pronunciara con relación a uno de los brillantes coroneles de la Independencia: 'El Ejército es un león que hay que tenerlo enjaulado para soltarlo el día de la batalla'. Y esa jaula, señor presidente, es la disciplina, y sus barrotes son las ordenanzas y los tribunales militares, y sus fieles guardianes son el honor y el deber. ¡Ay de una nación que debilite esa jaula, que desarticule esos barrotes, que haga retirar esos guardianes, pues ese día se habrá convertido esta institución, que es la garantía de las libertades del país y de la tranquilidad pública, en un verdadero peligro y en una amenaza nacional! No, señor presidente. Establezcamos la diferencia, salvemos la disciplina".

Hoy también debemos volver a decir las mismas palabras, no para otorgar un privilegio, no para favorecer al hombre o mujer que toma para sí el uniforme de la patria. Sino todo lo contrario, debemos señalarle que su responsabilidad y sus incumplimientos serán juzgados con el cartabón de la responsabilidad que ha asumido.

Debe quedar claro para la sociedad y para los hombres de armas que en el desempeño de sus tareas se les exige más allá de lo que se exige al ciudadano común.

Ello no inhabilita a concederle y a garantizarle un servicio de justicia especial pero adecuado a sus responsabilidades y que le ofrezca las garantías constitucionales.

Por ello es que proponemos modificar el régimen de justicia militar, no derogando el sistema vigente y reemplazándolo por los tribunales ordinarios, sino creando tribunales profesionalizados, con las más amplias garantías de derecho de defensa en juicio como constituye el sistema acusatorio, y la aplicación de las mismas reglas de la justicia civil, como lo es el Código Procesal Penal Nacional, estableciéndose la más amplia posibilidad de revisión de las decisiones por Poder Judicial de la Nación.

Otro de los elementos que constituyen el sistema jurídico penal militar es la definición de los delitos militares, las normas a las que queda sometido el personal militar en función de tal actividad.

En un primer momento podemos pensar que como propone el Poder Ejecutivo bastaría adecuar parcialmente el Código Penal para sustituir en su totalidad el Código de Justicia Militar en cuanto a la definición de los delitos, pero creemos que cometeríamos también un grave error.

Los delitos en el Código Penal están fundamentados en los bienes jurídicamente protegidos por ellos y no puede olvidarse la idea de que el bien jurídico es tam-

<sup>1</sup> CIDH, informe sobre terrorismo y derechos humanos, corte IDH caso Las Palmeras, etcétera.

bién un concepto político, lo jurídico es su sostén y su límite. Por ejemplo, la vida es un problema político fundamental y por ello se regula legislativamente su protección. De ahí que la normativización de la protección es un asunto del derecho, pero el origen de su tutela jurídica responde a una voluntad política.

Observemos el orden mismo del derecho penal argentino, primero la vida, luego la integridad física, la libertad, los bienes personales, etc. Estableciéndose así una cadena de mayor a menor de intereses o bienes que la sociedad está priorizando.

Podemos decir que el militar prioriza, pensando que, como dijimos es un profesional del manejo de la violencia, la vida por sobre los demás valores.

Acaso al militar no se lo premia y destaca aún más cuando con desprecio de su vida o su integridad realiza un hecho heroico, o es que se lo premia por preservar su vida aun a pesar del cumplimiento del deber o de la orden impartida? Debemos recordar que cuando se le exige que cumpla con su deber, en una guerra, si bien no es despreciable el valor vida, se imponen otros valores superiores, como en definitiva y a título de ejemplo salir triunfante del conflicto.

Dijimos ya que dos pilares poseen la organización de las fuerzas armadas, jerarquía y disciplina.

Cuando analizamos un delito militar debemos analizarlo a la luz del bien jurídico protegido.

Declarar como delito las vías de hecho contra un superior, está basado en la lesión que se le puede ocasionar o en el daño a la jerarquía.

¿En el incumplimiento de los deberes de un funcionario público omitiendo un procedimiento licitatorio, el bien jurídicamente protegido es el mismo que el guardia que abandona su puesto y permite que el enemigo tome el control de una posición en el combate? Creemos que la respuesta es obvia.

En la legislación comparada hemos visto que la respuesta al procedimiento jurisdiccional es variada, vimos los casos de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Italia, Brasil, todos con una respuesta distinta a la misma problemática.

Todos por el contrario con la misma respuesta en cuanto a la tipificación de las conductas punibles del ámbito militar, con un Código específico para los delitos militares.

Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, España, Bolivia, Venezuela, Brasil todos con un código penal militar.

En todos ellos vuelven a definirse la traición, la deserción, el motín, las vías de hecho contra un superior, el abuso de autoridad, etc, aun cuando esas figuras podrían haber sido subsumidas también del Código Penal.

Se observa así en el derecho comparado el reconocimiento de la existencia de bienes jurídicamente protegidos distintos a las prioridades del ámbito penal para la población civil, no encontrándose por nuestra

parte una razón para apartarnos de ese criterio por lo que en este punto sugerimos mantener la reducción del Código de Justicia Militar hasta tanto sea revisado y adaptado a los tiempos actuales.

También debemos apartarnos del proyecto de disciplina militar remitido por el Poder Ejecutivo, teniendo en cuenta que el mismo introduce modificaciones al sistema sancionatorio que afecta la unidad del mando otorgando a cualquier superior facultades de aplicar sanciones.

Esto no quita que igualmente debería practicarse una actualización de los tipos penales militares, como hemos dicho, pero siempre desde este concepto, motivo por el cual y dado la diversidad de puntos de vista, ratificamos en el presente proyecto sólo provisoriamente el Tratado Tercero del Código de Justicia Militar, estimando que debería convocarse a una comisión para su reforma que debería integrarse con representantes del Poder Ejecutivo, de las fuerzas armadas, del Poder Judicial y del Congreso de la Nación.

No desconocemos que hoy en el Código vigente se produce una confusión entre delito y falta disciplinaria. Ello deberá ser resuelto por la comisión propuesta, pero siempre, reiteramos, desde la especificidad de la actividad militar.

Proponemos, en resumen, siguiendo el procedimiento adoptado por la República Federativa de Brasil, un Código Militar Penal, que comprenda los delitos y faltas disciplinarias, y un Código Militar Procesal, y el presente dictamen de minoría se limitará a la reforma hoy indispensable del procedimiento para el juzgamiento de los delitos militares, esto es, al último de los Códigos mencionados.

*Nora R. Ginzburg*

## ANTECEDENTE

### Mensaje del Poder Ejecutivo

Buenos Aires, 17 de abril de 2007.

*Al Honorable Congreso de la Nación*

Tengo el agrado de dirigirme a vuestra honorabilidad a fin de someter a su consideración el proyecto de ley tendiente a la reforma integral del sistema de justicia militar vigente (Ley 14.029 y modificatorias), que hace necesaria su derogación a la luz de las exigencias propias del proceso de transformación institucional democrática que se encuentran atravesando las fuerzas armadas, del que no pueden mantenerse excluidas las reglas mediante las que se juzgan y definen las conductas disciplinarias y delictivas de quienes las integran.

Si bien la transformación que aquí se propone es una asignatura pendiente hacia el sector militar desde el momento mismo de la recuperación de la vida democrática, fueron antecedentes inmediatos de este proyecto que hoy proponemos, los compromisos asumidos por el Estado argentino en los casos 11.758

caratulado "Rodolfo Correa Belisle vs. Argentina" -y 12.167- caratulado "Argüelles y otros vs. Argentina"- del registro de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

En ambos casos, el Estado nacional se comprometió, como parte del proceso de solución amistosa, a impulsar la reforma integral del sistema de administración de justicia penal en el ámbito castrense, a fin de adecuarlo a los estándares internacionales de derechos humanos aplicables a la materia.

A fin de dar lugar a un proceso de revisión profunda de las instituciones de justicia militar, la ministra de Defensa, mediante resolución 154 de fecha 10 de febrero de 2006, creó una comisión de trabajo integrada por representantes de organizaciones de la sociedad civil, de unidades académicas y de agencias estatales e internacionales con interés en la reforma de la justicia militar. Con esta conformación plural, se garantizó, además, un nivel técnico jurídico de excelencia.

La comisión fue integrada por las siguientes personas: Eugenio Raúl Zaffaroni, en representación del Departamento de Derecho Penal y Criminología de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires; Alberto Binder, en representación del Instituto de Estudios Comparados en Ciencias Penales y Sociales; Rodolfo Mattarolo, en representación de la Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos; Gabriel Valladares, del Comité Internacional de la Cruz Roja que participó en calidad de observador; Alejandro Slokar, en su carácter de secretario de Política Criminal y Asuntos Penitenciarios del Ministerio de Justicia y de Derechos Humanos; Gastón Chillier, en representación del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS); coronel Omar Manuel Lozano, asesor jurídico de la Dirección de Planeamiento del Estado Mayor General del Ejército; contralmirante José Agustín Reilly, en su carácter de auditor general de las fuerzas armadas; Mirta López González, en representación de la Asociación de Mujeres Jueces de Argentina y Diego Freedman en representación del Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento.

Es importante mencionar aquí que en el proceso de negociación de los acuerdos de solución amistosa -los que nos referimos previamente-, la entrega en tiempo del trabajo de la comisión ha sido uno de los puntos de demanda de los peticionarios al Estado nacional. En este sentido, el mismo ha sido cumplido acabadamente debido a la diligencia y constancia con que la comisión trabajó durante seis (6) meses.

Por ello es importante efectuar un expreso agradecimiento a los prestigiosos integrantes de la comisión por su desinteresado esfuerzo y por el cumplimiento de los plazos previstos para el desarrollo de la tarea, así como un elogioso comentario a la calidad de las normas elaboradas.

Para la realización del trabajo se consideraron los desarrollos normativos y doctrinarios que han tenido

lugar durante estos veinte (20) años de democracia y se establecieron como guía de contenidos mínimos los principios sobre administración de justicia por tribunales militares, adoptados por las Naciones Unidas en agosto de 2005 (documento ONU E/CN.4/Sub.2/2005/9).

Por otra parte, los textos fueron sometidos a la opinión y el debate. En primer lugar se pusieron inmediatamente a disposición de los servicios jurídicos de cada una de las fuerzas armadas y del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, quienes remitieron formalmente sus opiniones al Ministerio de Defensa. Conscientes de la importancia de la opinión del sector militar en tanto actor central del cambio que se impulsa, se dispuso además la realización de una jornada de debate y discusión sobre los textos, principalmente el Código Disciplinario y el Procedimiento Penal para Tiempos de Guerra, en la que participó un total de cien oficiales de las tres armas. La modalidad de intercambio generó aportes realmente valiosos para la revisión final del texto.

Entre las ideas rectoras de la reforma que se propone, se incluye:

Antes de dar paso a mayores precisiones, corresponde dejar sentado que el trabajo que culminó en las reformas que aquí se proponen estuvo guiado por la certeza de que la totalidad de las normas que rigen a los integrantes de una institución del Estado deben estar en un todo de acuerdo con la Constitución Nacional.

La tarea partió de la convicción de que el fortalecimiento de la calidad de las fuerzas armadas como institución del Estado democrático de derecho que nos rige, reclama la adecuación de las reglas y prácticas que gobiernan los más diversos aspectos de la vida militar.

De allí que un compromiso ineludible es que las instituciones militares promuevan condiciones para la efectiva vigencia de los derechos garantizados por la Constitución Nacional y el ejercicio de éstos por parte de los ciudadanos de profesión militar que las integran.

El modelo de justicia militar vigente prevé, para los ciudadanos de profesión militar, órganos administrativos para entender en el juzgamiento de los delitos que ellos cometan, completamente ajenos al Poder Judicial, sin las más elementales condiciones de contradictoriedad y publicidad, elementos que configuran el debido proceso que la Constitución Nacional y los instrumentos internacionales de protección de derechos humanos se han encargado de precisar (cf. artículo 8º de la Convención Americana sobre Derechos Humanos y artículo 18 de la Constitución Nacional, entre otros).

En lo que respecta a la faz disciplinaria, someten el tratamiento de las cuestiones disciplinarias a procesos lentos, burocráticos y carentes de toda revisión de las decisiones, con sanciones privativas de la libertad que llegan a los seis (6) meses, según las normas vigentes y haciendo uso de una normativa que se protege en la

ambigüedad de un código de justicia militar que trata juntamente cuestiones de órdenes completamente diferenciados en otros ámbitos de la vida pública, como son los dispositivos disciplinarios y penales. En forma muy sintética, los ejes de esta reforma son:

a) Tratamiento de los delitos esencialmente militares en la órbita de la jurisdicción federal; y la consiguiente eliminación del fuero militar para el juzgamiento de delitos cometidos por integrantes de las fuerzas armadas. Así se resguardarán las garantías de independencia, imparcialidad e igualdad de las personas de profesión militar que cometen los delitos a que se refiere el presente proyecto.

Un primer avance, que marca diferencias con el contexto regional, se había dado ya en el año 1984 cuando mediante la ley 23.649 se dispuso que, además de quedar la jurisdicción militar reservada estrictamente para la investigación y juzgamiento de los llamados "delitos esencialmente militares", no podrían ser sometidos a la misma los civiles. Este esquema, si bien mantiene coherencia con los lineamientos mínimos sugeridos por la doctrina internacional mencionados anteriormente, no hapide el avance en una propuesta como la que se impulsa como un esfuerzo para conjugar la necesidad de brindar adecuado tratamiento a los delitos militares con una garantía más acorde con las exigencias de igualdad y acceso a la jurisdicción única para todas las personas.

Esta reforma asume que el reconocimiento de que los principios que informan el derecho penal común deben regir legítimamente sobre el derecho penal militar.

b) Eliminación de la pena de muerte del ordenamiento jurídico argentino. dicha pena, aunque sin uso, se mantiene vigente en el ámbito militar. Esto que podría parecer una formalidad no lo es, ciertamente es un paso adelante en la profundización del compromiso del Estado democrático con las personas, su integridad y su dignidad.

Por otra parte, con la reforma que se propicia se eliminaría el riesgo de que, legitimada en lo formal por su pervivencia en el ordenamiento jurídico, pudiera resultar utilizada en algún momento.

c) Rediseño completo del sistema disciplinario: de esta manera se adecuarán las conductas sancionadas y los procedimientos a las necesidades de eficacia del servicio pero sobre todo a las exigencias que la Constitución Nacional (artículo 18) y los instrumentos internacionales de protección de los derechos humanos (de jerarquía constitucional en virtud de las disposiciones del artículo 75, inciso 22, de nuestra Carta Magna) imponen, asegurando el valor disciplina y eliminando reglas que favorecen la burocracia y la arbitrariedad.

Se establecen, además, con claridad, los objetivos del control disciplinario y su relación con las necesidades de los servicios y funciones de la actividad militar.

Se propone superar así las concepciones que mantienen las estructuras disciplinarias como elementos que custodian en abstracto el carácter jerárquico de las

organizaciones, sin vínculo alguno con las necesidades reales de la disciplina y su eficiencia.

d) Reordenamiento de los servicios de justicia en el ámbito militar: mediante la creación de un servicio de justicia común a todas las fuerzas armadas. En síntesis, la eliminación de la justicia militar otorga al personal militar la posibilidad de que sus conductas sean juzgadas bajo la vigencia de idénticos derechos y garantías que la Constitución Nacional establece para a todos los ciudadanos.

Se trata de un avance concreto en el proceso de reafirmación de la condición de ciudadanos plenos para todos los integrantes de las fuerzas armadas.

Por lo demás, con el presente proyecto se propone abandonar definitivamente una legislación de refugio autoritaria que cae en el escándalo de que el militar al cumplir en tiempo de paz tiene menos garantías que el prisionero enemigo en tiempo de guerra: el primero no tiene derecho a defensor letrado de confianza, en tanto que el prisionero enemigo sí. A esta conclusión se llega a partir de la comparación entre el Convenio de Ginebra sobre el trato debido a los prisioneros de guerra del 12 de agosto de 1949 y el Código de Justicia Militar vigente.

e) La necesidad del abordaje integral en el ámbito legislativo:

A partir de lo expuesto hasta aquí es posible concluir que la renovación institucional propuesta se encuentra a la vanguardia de la materia en la región. Pero hay que no olvidar no debe pasarse por alto que este proceso de cambio esta asentado en reclamos sostenidos por militares. Esto marca una diferencia central con otros procesos de cambio.

Asimismo, dentro de estas referencias introductorias, es necesario referirse a las características del presente proyecto de ley. Debe recordarse aquí que el sistema de justicia militar, aunque parcialmente reformado en el año 1984 por la ley 23.649, no ha tenido modificaciones relevantes desde su sanción en 1951.

De allí que, comprendiendo que un proceso de renovación normativa debe acompañar en realidad algo mucho más complejo cual es la reforma del aspecto cultural de las prácticas vigentes, resulta necesario derogar íntegramente la normativa vigente para dar paso a una normativa clara, ordenada y moderna.

Por las características propias de la legislación militar vigente, resulta sumamente dificultoso avanzar en un proceso de tratamiento legislativo que asuma cada uno de estos proyectos en forma individual, sin comprometer la seguridad jurídica en el área militar. Debido a la técnica legislativa del actual Código de Justicia Militar, para tomar un ejemplo, no es posible derogar parcialmente el código en relación con la cuestión disciplinaria sin comprometer cuestiones vinculadas con los delitos en el ámbito castrense.

De allí que el presente proyecto de ley único, otorga a cada parte el nombre de anexo a fin de identificar las

diversas iniciativas garantizando al mismo tiempo el tratamiento en una única ley que permita un cambio de sistema ordenado e integral y la separación definitiva hacia futuro de aspectos que jamás debieron haber sido mezclados.

En lo que sigue, no obstante reafirmar la unidad del proyecto de ley y habiendo señalado ya los ejes centrales de la reforma en su conjunto, nos ocuparemos con cada uno de los anexos en forma separada.

## ANEXO I

### MODIFICACIONES A LOS CODIGOS PENAL Y PROCESAL PENAL DE LA NACION

Tal como adelantamos, el proyecto que aquí se propone concibe que el derecho penal militar es un derecho penal especial que, al igual que otras ramas especializadas del derecho penal (v. gr. delitos tributarios), deberá tratarse por la jurisdicción civil.

Una interpretación armoniosa de los artículos 74, 29, 108 y 75, inciso 2.º, del texto constitucional indica que los delitos cometidos por miembros de las fuerzas armadas deben ser juzgados por jueces (principio de jurisdiccionalidad) que cuenten con independencia, no estén sometidos jerárquicamente al Poder Ejecutivo nacional (inciso 1.º del artículo 8.º de la Convención Americana sobre Derechos Humanos; artículo 14.º del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos) con jerarquía constitucional en virtud del inciso 2.º del artículo 75 de la Constitución Nacional).

En lo que respecta a los figuras delictivas, las tipificaciones del presente Código de Justicia Militar corresponden a conceptos arcaicos, incluso desde el punto de vista de la guerra contemporánea, lo que las vuelve muchas veces inaplicables. No puede obviarse que estamos refiriéndonos a textos tomados de la legislación normativa de la España del siglo XIX, a su vez inspirada en otras fuentes del siglo XVIII.

De allí que las figuras cuya incorporación al Código Penal aquí proponemos han debido ser actualizadas, mientras que en otros casos se les elimina, ya sea por que han perdido funcionalidad, o por no asumiendo la función específica y una adecuada vigencia del principio de ultima ratio en materia penal se ha entendido que se trataba de conductas que era más conveniente remitir al ámbito disciplinario.

Así, por ejemplo, en lo referente al capítulo IV (Artículo V del libro II del tratado interno del Código de Justicia Militar vigente que se refiere a las infracciones de los deberes del continuo, violación de consignas, resolución abandonar el casamato utilizado por a regulación e incorporar una única norma al Código Penal que reprima la conducta del militar que por imprudencia, negligencia, impericia en el arte militar o inobservancia de los reglamentos o deberes a su cargo, en el curso de conflicto armado o de asistencia o salvación en situación de catástrofe, causare o no impedirle, la muerte

de una o más personas o pérdidas militares (artículo 19 del proyecto que incorpora un artículo 253 ter al Código Penal). En cambio, se determinó que las conductas establecidas en los artículos 700, 701, 820 bis y 820 ter del Código de Justicia Militar no revisten entidad penal y, por ello, debían ser eliminadas. Por último, una gran cantidad de conductas tipificadas por el ordenamiento vigente, carecían de entidad suficiente para ser consideradas delitos y, por ello, son abarcadas por el ordenamiento disciplinario (v. gr. actual artículo 674 del Código de Justicia Militar).

En lo que respecta a la parte general del Código Penal, se propone en primer lugar, y por tratarse de normas penales de delicta propria, la incorporación en el actual artículo 77 del Código Penal de una definición del término "militar", a fin de precisar el alcance de dicho concepto, estrictamente vinculado con la pertenencia a las fuerzas armadas según las previsiones de la ley orgánica, el ejercicio de la comandancia y los funcionarios públicos civiles que formen parte de la cadena de mando (artículo 1.º del proyecto).

Para contemplar condiciones específicas del contexto de actuación militar en tiempos de guerra o conflicto armado, se ha previsto la incorporación de un nuevo artículo al Código Penal que pena la desobediencia a las normas instrucciones o la población emitidas por la autoridad militar en tiempo de conflicto armado para las zonas de combate (artículo 12 del proyecto que incorpora un artículo 240 bis al Código Penal).

En cuanto a las figuras penales que modifican la parte especial por la creación de nuevas figuras o modificación de las actuales, fue indispensable hacer un relevamiento del actual cuerpo normativo del Código de Justicia Militar, ubicando lo posible correspondencia de esas figuras con otras ya contempladas en el Código Penal.

En este sentido, no debe perderse de vista que el catálogo de conductas tipificadas por el Código de Justicia Militar creaba, en algunos casos, una superposición con las conductas presentes en el Código Penal de la Nación y, por ello, la derogación del código no las transformará en alépticas (v. gr. artículo 641 que tipifica una conducta equivalente a la establecida en el artículo 198 del Código Penal).

No obstante, en algunos casos, se consideró necesario la incorporación de un agravante a los delitos ya contemplados en el Código Penal, basado en la condición de militar del autor. Así, por ejemplo, a los delitos que comprometen la paz y la dignidad de la Nación, tipificados en los artículos 219 y 220 del Código Penal, se propone incorporar un agravante cuando los actos fuesen cometidos por un militar (cf. artículos 6.º y 7.º del proyecto).

Asimismo, se consideró que algunas figuras debían ser modificadas a fin de adecuarse a la guerra moderna. Así, se proyecta reformar el texto del actual artículo 222 del Código Penal que actualmente se refiere sólo a secretos políticos o militares, ya que hoy en día los

secretos pueden ser también industriales o tecnológicos no estrictamente militares, lo que podría dejar fuera del concepto típico conductas de igual gravedad. Por ello, se propone la modificación del artículo vigente a fin de incorporar secretos políticos, industriales, tecnológicos o militares. Asimismo, se propone establecer un agravante cuando el sujeto activo es militar, limitándose el agravante a aquellos secretos obtenidos en el ejercicio de las funciones militares y, así, proteger adecuadamente los secretos referentes a la defensa nacional, sin que ello implique una extensión innecesaria del poder punitivo estatal.

En otros casos, se trata de la incorporación de nuevas figuras, algunas de ellas basadas en lo que actualmente está previsto en la legislación penal militar. Un ejemplo de ello es la incorporación de un artículo que pena con prisión de uno (1) a cinco (5) años al militar que resistiere o desobedeciere un orden de servicio legítimamente impartido por el superior, frente al enemigo o en situación de peligro inminente de naufragio, incendio u otro estrago. El máximo de la pena se elevará a doce (12) años, si en razón de la resistencia o de la desobediencia se sufrieron pérdidas militares o se impidió o dificultase la salvación de vidas (cf. artículo 11 del proyecto que propone la incorporación de un artículo 238 ter al Código Penal de la Nación).

Por otra parte, en el ámbito del Código Procesal Penal se propone la adecuación de todas las reglas de competencia y jurisdicción que hoy contemplan excepciones basadas en la existencia de la justicia militar, que mediante el presente proyecto se propone suprimir. Así, se eliminó toda mención a la justicia militar existente en el Código Procesal Penal (artículos 20, 21, 22, 23 y 26 del proyecto).

A su vez, se propone la modificación del actual artículo 18 del Código Procesal Penal a fin de extender la competencia penal de los jueces y tribunales creados por la Constitución Nacional a los delitos cometidos a bordo de aeronaves en el espacio aéreo argentino. Ello, en virtud de la propuesta formulada por la Fuerza Aérea Argentina (artículo 20).

Luego, se regula la posibilidad de que solamente cuando se trate de hechos cometidos por personas con estado militar en el ámbito de instalaciones militares o bajo su control, la autoridad militar del lugar tendrá las facultades que el Código Procesal Penal de la Nación actualmente reconoce a las fuerzas de seguridad en los incisos 2º, 3º, 4º, 8º y 9º del artículo 184 bis (artículo 24 del proyecto).

Se trata de facultades indispensables relativas a la custodia de la escena y conservación de rastros, la posibilidad de disponer que las personas no estuvieran en el lugar no se aparten, ni se comuniquen entre sí mientras se llevan adelante determinadas diligencias, hacer constar el estado de las cosas, las personas y los lugares en casos de peligro en la demora, aprehender a los presuntos culpables e inculcarlos y, en los supuestos del artículo 289, del Código Procesal Penal, requerir

noticias e informaciones sumarias del sospechoso para orientar las investigaciones. Tales facultades cesan ante la presencia de la autoridad judicial competente.

Por otra parte, se propone el otorgamiento de facultades muy específicas para la autoridad militar en tiempo de conflicto armado y zona de combate en casos en que deba conceder sobre personal civil por violación del artículo 240 bis que se propone mediante este mismo proyecto de ley. A tal fin se proyecta la incorporación de un capítulo II bis en el libro II, título 4 del Código Procesal Penal de la Nación por el que, de manera excepcional y al menos durante un periodo razonable de tiempo, la autoridad militar en zona de combate pueda detener al civil que haya infringido esas normas hasta tanto sea posible trasladarlo y ponerlo a disposición de la autoridad judicial competente. Si el traslado no fuese posible o no lo fuese en condiciones de seguridad antes de los cinco (5) días corridos a partir de la detención, el comandante de la zona convencerá a un juez que se halla en la misma, y lo pondrá a su disposición. Esta prisión se debe a que la zona puede quedar aislada, o el transporte puede ser muy riesgoso o puede que no exista personal militar que pueda disuadirse dada la extrema gravedad de la situación (artículo 25).

Esto supone una restricción muy concreta respecto de la situación legislativa actual en la que, de ocurrir una guerra, debiera ponerse a los civiles bajo el juzgamiento por los actuales consejos de guerra. De este modo se elimina de nuestra legislación una regulación suramente criticada desde la perspectiva constitucional desde el siglo XIX que, en el siglo XX, desempeñó en ocasiones un triste papel por la forma en que se aplicó de ella, excediendo sus propios límites legales.

## ANEXO II

### PROCEDIMIENTO PENAL MILITAR PARA INTEGRANTES DE LAS FUERZAS ARMADAS EN TIEMPO DE GUERRA Y OTROS CONFLICTOS ARMADOS

Cuando ya se señaló la legislación militar en la Argentina abandona a partir de este proyecto la configuración de un fuero especializado y ajeno a la estructura jurisdiccional única que rige para todas las personas, fin esencialista con tales fundamentos, se ha considerado necesario establecer con rigor los procedimientos que deben utilizarse para aquellos supuestos en que las circunstancias bélicas o de conflicto armado impidan el cumplimiento de los actos contenidos por militares ante la justicia común.

Anteriormente se ha destacado que es excepcional en la cultura moderna la imposibilidad de sacar al infractor de la zona y ponerlo a disposición del juez federal competente. Por ello, se propone que ante situaciones de guerra u otros conflictos armados, estrictamente definidas en su articulado (artículo 1º) - como principio es de aplicación el régimen procesal penal de la

Nación, en tanto que además el procedimiento especial solamente podrá ser aplicado a personal militar.

Los extremos que deben comprobarse a fin de permitir la utilización de este procedimiento especial son dos y de carácter preciso: las dificultades provenientes de las condiciones de la guerra o de las operaciones iniciadas deben ser manifiestas e insuperables y la demora en el juzgamiento debe ocasionar perjuicios en la eficiencia operativa o en la capacidad de combate. Además, la autoridad responsable —oficial superior al mando de las operaciones— deberá dejar constancia de los motivos y razones que justifican la utilización del procedimiento excepcional y en caso de que cesen los impedimentos que dieron lugar a su uso, la causa será remitida al juez que debió haber entendido de continuidad con el proceso penal para tiempo de paz. En el único caso en que el proceso debe culminarse bajo las reglas de este procedimiento excepcional es cuando el debate ya hubiera sido iniciado (artículos 3º y 4º).

El artículo 5º dispone que aun cuando fuere aplicable este procedimiento, es de aplicación el Código Procesal Penal de la Nación en todo cuanto fuera posible, no obstante lo cual se reafirma el deber de imponer la conservación de las reglas del debido proceso y la actividad probatoria regular. Todas aquellas circunstancias que impidan la aplicación del Código Procesal Penal de la Nación o de los criterios establecidos en la norma deben ser asentadas debidamente en un acta.

El proyecto establece criterios procesales mínimos destinados a garantizar la posibilidad de la revisión de los acuerdos bajo este procedimiento en situación de paz, cuando se encuentre restablecida la posibilidad de aplicar el procedimiento penal común. Así, se establece expresamente que las decisiones (sentencias) adoptadas por este procedimiento sólo adquirirán firmeza y constituirán cosa juzgada definitiva cuando ya restablecidas las condiciones de normalidad, el fiscal, el defensor o el acusado desistan expresamente y por escrito de los recursos pertinentes (artículo 7º del proyecto).

Aun en la situación excepcional que hace necesaria la utilización del procedimiento que aquí se regula, se pone en funcionamiento un sistema indispensable de recursos en el que la apelación de decisiones del juez de instrucción militar debe ser resuelta por el Consejo de Guerra Especial en carácter de tribuna de alzada (artículo 10).

En lo que respecta a la regulación de los plazos y términos, se establece expresamente la posibilidad de acortar los que prevé el Código Procesal Penal de la Nación (artículo 11).

En caso de aplicarse este procedimiento, el proyecto prevé la conformación de una estructura a los fines de la investigación y juzgamiento, compuesta por consejos de guerra especiales, dependientes del presidente de la República en su carácter de comandante en jefe de las fuerzas armadas, quien los integrará y asigna competencia mediante decreto, con posterioridad a la norma que autorice la movilización de tropas (artículo

6º). Se integrarán con tres (3) miembros conforme lo dispuesto en el artículo 6º y cada consejo de guerra especial contará con un secretario conforme lo dispuesto en el artículo 8º.

La regulación en las designaciones, en lo que refiere a oportunidad de la integración, cantidad de miembros y competencia asignada se extiende al proceso de designación de jueces de instrucción, fiscales y defensores letrados (artículos 6º y 9º).

En síntesis, el procedimiento que se propone garantiza que aun en aquellas situaciones por completo excepcionales en la guerra moderna, los integrantes de las fuerzas armadas contarán siempre con las garantías procesales de nuestra Constitución Nacional y los tratados internacionales a ella incorporados. De esta manera se erradicará la posibilidad de alegar circunstancias extraordinarias para avasallar los derechos de las personas sometidas a proceso.

### ANEXO III

#### INSTRUCCIONES PARA LA POBLACION CIVIL EN TIEMPO DE GUERRA Y OTROS CONFLICTOS ARMADOS

La guerra, como situación socialmente excepcional, da lugar a que los principios jurídicos que rigen nuestras instituciones se adecuen al estado de "necesidad terrible". Es decir, situaciones en las que existe un peligro actual de absoluta inminencia o un mal gravísimo que ya se está produciendo y que es necesario evitar o detener (Cavallero, Ricardo Juna y Zaffaroni, Eugenio Raúl, *Delictos penales militares. Fundamentos de la parte general*, Ediciones Lelinka Ariel, Buenos Aires, 1980, pág. 90).

En estos casos se prevé que los comandantes destacados en las zonas de operaciones y de combate, o las máximas instancias jerárquicas militares de destacamentos o unidades de cualquiera de las fuerzas armadas, cuando actúen independientemente o se hallen incomunicados, puedan emitir normas o instrucciones a la población civil (artículos 12 y 13 del proyecto).

Se trata de una situación muy excepcional y el articulado que se propone tiene en cuenta el antecedente de los bandos prescriptos en los artículos 131 y 139 del Código de Justicia Militar vigente, prudentes en sí mismos, considerando la época en que fueron establecidos.

Hoy no se plantean los problemas del siglo XIX, porque de ninguna manera es necesario rehabilitar la pena de muerte ni habilitar al comandante a legislar en materia penal. Es suficiente con que pueda dar órdenes a la población civil que estén destinadas a asegurar el éxito de la operación militar.

En este sentido, se prevé que las normas instruccionales obligan, con fuerza de ley, a todas las personas que se encuentren en las zonas de operaciones y/o combate. Sin embargo, a fin de evitar posibles perversiones, se

prohibe la imposición de obligaciones innecesarias o que lesionen la intimidad o los deberes de conciencia de las personas (artículo 3°).

Sin embargo, a diferencia del articulado del Código de Justicia Militar vigente, en virtud de la derogación de los consejos de guerra que la presente reforma propone, el civil que haya infringido la norma instrucción será sometido en todos los casos a la justicia ordinaria.

En este sentido, y a fin de completar la regulación de este instituto, las reformas al Código Penal que se proponen en anexo I incorporan al mismo el artículo 240 bis, mediante el que se tipificará este tipo especial de resistencia a la autoridad en tiempos de guerra y en zonas de combate (artículo 11 del proyecto contenido en el anexo I).

Asimismo, la incorporación del capítulo 2 bis al libro 2, título I, del Código Procesal Penal propuesta en el mencionado anexo I, obedece a la eliminación total de la justicia militar y, por ello, se prevé la posibilidad de detener preventivamente al civil infractor de las normas instrucciones a fin de no poner en peligro la operación militar. El juzgamiento del delito tipificado en el artículo 240 bis siempre estará a cargo de la justicia ordinaria.

#### ANEXO IV

### CÓDIGO DE DISCIPLINA PARA LAS FUERZAS ARMADAS

El cambio integral que se propone implicará dejar atrás un sistema excesivamente formalista, poco transparente y plagado de oportunidades para el arbitrio.

En primer lugar, desde lo metodológico, la propuesta de una regulación autónoma y codificada dedicada a la cuestión estrictamente disciplinaria, con autonomía de la cuestión penal, quiebra la tradicional unidad legislativa en el ámbito militar, que ha originado confusión y espacio para innumerables arbitrariedades.

El artículo 1° del proyecto contenido en el anexo que nos ocupa, define a la disciplina militar como "un instrumento al servicio exclusivo del cumplimiento eficiente de las funciones, tareas y objetivos que la Constitución Nacional, las leyes dictadas en su consecuencia, y las órdenes de su comandante en jefe, le encomiendan a todo el personal militar de las fuerzas armadas".

A fin de reducir al mínimo posible los espacios de arbitrariedad, se han establecido principios que deben guiar todas las actividades disciplinarias, asignando a la acción disciplinaria la finalidad de restablecer de inmediato la eficiencia en el servicio. Se reconoce expresamente el carácter de *ultima ratio* de la sanción y su proporcionalidad, deber de fundamentación y prohibición de doble persecución disciplinaria por un mismo hecho (artículo 2°).

Por su parte, el artículo 3° contiene un conjunto de prohibiciones dirigidas a quien ejerce autoridad disciplinaria. Cuestiones tales como la sanción de ideas o creencias políticas, religiosas o morales, aquellas que afecten la dignidad de las personas, promuevan alguna forma de discriminación, estén puramente dirigidas a hostigar a una persona, promover su descrédito o se apliquen en efectivo exceso formal, constituyen algunas de las situaciones objeto de prohibición.

Asimismo, se ha prohibido expresamente la utilización del ordenamiento disciplinario para realizar campañas de hostigamiento personal o grupal o promover el odio y el resentimiento entre grupos o unidades o para promover el descrédito de los inferiores o el debilitamiento del orden jerárquico. También se veda la posibilidad de aplicar sanciones con rigor excesivo o sin ninguna utilidad para el cumplimiento de las tareas o del estado de disciplina (artículo 3°).

En lo que respecta al ámbito de aplicación, son objeto de este régimen el personal militar en actividad de cualquier grado, los soldados incorporados en forma temporal o permanente (previsión basada en que el servicio militar obligatorio se encuentra suspendido y no derogado) y los alumnos de institutos de formación militar, con excepción de las infracciones de carácter académico. En cuanto al personal retirado, será pasible de sanción cuando sus acciones afecten el estado general de disciplina o constituyan incumplimiento de obligaciones propias del estado militar (artículo 4°).

En cuanto al régimen de prescripción de la acción disciplinaria, se ha establecido un sistema ligado al tipo de falta de que se trate, circunstancia que hará variar, en función de la gravedad de la falta, el plazo para el ejercicio de la acción (artículo 5°).

Como principio general, la potestad disciplinaria respectiva a sus subordinados le corresponde a quien tenga el mando directo (artículo 6°), salvo la competencia exclusiva de los consejos de disciplina. La aplicación inmediata por un superior se mantiene, en especial cuando existan razones fundadas en el mantenimiento del estado general de disciplina.

En la previsión incorpora una de las propuestas más novedosas en el ámbito del derecho disciplinario y tiene una doble finalidad. Por un lado, posibilita que cuando quien tenga la facultad de sancionar omita hacerlo, su superior podrá aprovechar la oportunidad para desarrollar docencia sobre este aspecto de la vida militar y, por el otro, asegura el valor disciplina.

Es importante señalar que no pesa ningún tipo de restricción sobre los jefes de los estados mayores generales de cada fuerza, del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, el Ministerio de Defensa y el comandante en jefe de las fuerzas armadas.

En cuanto a los procedimientos de aplicación, la nota común a todos es la posibilidad del recurso ante el superior jerárquico en todos los casos y también el recurso judicial expresamente garantizado a lo que se suma el deber de control general sobre el uso y funcio-

namiento del sistema de sanciones en cabeza de la Auditoría General de las fuerzas armadas (artículo 71).

Por otra parte, el proyecto de ley adjunto propone una norma que consagra la autonomía disciplinaria respecto del ámbito penal. Así, el artículo 8º del proyecto establece dicha autonomía basada precisamente en las implicancias diferenciales del hecho prohibido en cada ámbito y la diversidad con que opera el fundamento sancionatorio en uno y otro caso.

Sostener lo contrario implica que la comisión de un delito y su persecución obstaculan la sanción de la conducta en el ámbito disciplinario, conduciendo a la consecuencia absurda de que una persona pueda resultar condenada por un delito, sin ningún tipo de consecuencias en el ámbito disciplinario, dejando una visible afectación al estado de disciplina que, en este de sanción, no lograría restablecerse.

Pero en lo que resulta más importante, la autonomía que consagra esta norma, permite que la existencia de un proceso en otro ámbito no obstaculice la aplicación del régimen disciplinario ni se constituya en excusa para no ponerlo en funcionamiento. Por supuesto, que la absolución en sede penal, fundada en la inexistencia del hecho o en la falta de participación del imputado, también producirá efectos de cosa juzgada en el ámbito disciplinario y, en su caso, provocará la anulación de la sanción impuesta.

Es importante señalar que el régimen propuesto significa un avance notable respecto de la situación actual, en la que el margen de indefinición de las normas disciplinarias deja muchas veces desprotegidos de toda previsibilidad a quienes pueden ser finalmente "castigados" por tales normas. El proyecto ha sido redactado con la mayor precisión posible, mediante una técnica normativa que liga la mayor precisión a la entidad de las sanciones.

Así, si bien en el caso de las faltas leves y graves se definen conductas taxativamente, también se incluye una fórmula genérica que orienta la aplicación de tales normas por fuera de los casos previstos. Por tratarse de hechos que pueden producirse en el cotidiano funcionamiento del ámbito militar, se ha estimado necesario trabajar con normas mixtas, que puesten el acento en prever cuando fuera posible, pero equilibrando la necesidad de definir conductas preestablecidas con la eficacia del sistema disciplinario y sus finalidades (artículos 9º, 10, 11 y 12).

En el caso de las faltas gravísimas, en razón de su entidad, se ha entendido indispensable legislar un catálogo cerrado de faltas (artículo 13 y siguientes).

En síntesis, a medida que aumenta el *quantum* de la sanción, también aumentarán los requisitos para su procedencia y las garantías procesales del sancionado.

En materia de sanciones, se prevén cinco especies de las mismas: apercibimiento, multa, arresto simple, arresto riguroso y, por último, la destitución (artículo 14), en tanto que se reafirma que no proceden otras que las expresamente previstas en el código, en consonan-

cia con las exigencias constitucionales en materia de legalidad (artículo 18 de la Constitución Nacional).

Con relación a la multa, se propuso una redacción del artículo 16 que expresamente contemplara la prohibición de afectación de la capacidad de subsistencia económica del sancionado y su familia, junto con la posibilidad de que se pueda autorizar su pago en cuotas.

El arresto, que es definido como restricciones a la libertad sin encierro en celdas (artículo 17), admite dos modalidades según la gravedad de la falta. Podrá tener una duración máxima de sesenta (60) días, supuesto que podrá ocurrir sólo ante la comisión de una falta grave (artículos 18 y 19). En cuanto a las faltas leves, éstas nunca podrán tener como sanción de arresto un plazo mayor a los cinco (5) días (artículo 22). La sanción de destitución sólo procede en casos de faltas gravísimas, aunque es susceptible de atenuación (artículo 24).

También se han establecido agravantes (artículo 26) y atenuantes (artículo 28) que deberán ser tenidas en cuenta al momento de determinar la sanción aplicable (artículo 25).

En cuanto a la posibilidad de eximir a una persona de responsabilidad disciplinaria, imposibilitando con ello la aplicación de una sanción, el artículo 29 establece diversos supuestos. Para el caso de las faltas leves y faltas graves con sanción no mayor a los cinco (5) días de arresto o quince (15) días sueldo de multa, se regula un procedimiento denominado "aplicación directa", lo que significa que la sanción es aplicada en forma automática y directa por quien ejerce potestad disciplinaria respecto del sancionado (artículo 33).

Pesa sobre quien ejerce esta facultad, la obligación de registrar la sanción en el libro de novedades, con expresa mención de la causa, hora y tipo de sanción impuesta. Además debe identificarse debidamente al sancionado, la modalidad de cumplimiento de la sanción y el modo en que se le ha notificado.

Quien resulte sancionado por este procedimiento, puede solicitar la revisión de la sanción ante el superior jerárquico inmediato de quien impuso la misma en el plazo de cinco (5) días corridos, por escrito. Debe recordarse aquí que las sanciones son, en este ordenamiento, inmediatamente ejecutivas y comienzan a cumplirse desde el mismo momento en que son notificadas al infractor (artículo 21).

Cuando la sanción supera los cinco (5) días de arresto o quince (15) días sueldo de multa, siempre que se trate de faltas graves o incluso en casos de faltas leves si así lo considerara convenientemente la autoridad que correspondía según el caso, deberá confeccionarse un legajo disciplinario en el que se hará constar las circunstancias necesarias para el mejor conocimiento y juzgamiento de la sanción. Esto incluye, concretamente, casos en los que por sus características o por la entidad de la sanción prevista, se requiere investigación y un grado mayor de formalidad. Respecto de esto último, es importante señalar que el artículo consagra la

necesidad de la seguridad e inalterabilidad del registro con independencia de la forma que éste adopte.

La actividad instructiva será llevada adelante por una persona específicamente dedicada a ella sólo si el caso reviste complejidad o la investigación es incompatible con el desarrollo de tareas militares. La investigación culmina con la elaboración de un informe con sus debidas recomendaciones. Por último, y como forma de asegurar la mayor objetividad posible, se prevé que las faltas gravísimas no podrán ser sancionadas por quien tenga el mando directo, sino que se deberá informar sobre su comisión para que sea la instancia superior quien sustante la investigación.

En cuanto al procedimiento anterior, éste podrá culminar con la aplicación directa de la sanción si el presunto infractor acepta las conclusiones del informe. Si no las acepta, ya sea en forma total o parcial, deberá resolver el superior quien podrá aplicar él mismo la sanción directa o convocar al Consejo de Disciplina.

En el ámbito interno, la sanción impuesta siempre puede ser apelada ante el Consejo de Disciplina General.

Todas las regulaciones del procedimiento de "aplicación directa" que se comentan hasta aquí se encuentran reguladas en el artículo 34.

El procedimiento para faltas gravísimas supone siempre una etapa de investigación y la intervención del Consejo de Disciplina a los fines de la sanción. En estos casos, el presunto infractor será suspendido en forma inmediata del servicio e incluso podrá ser arrestado provisionalmente cuando existan situaciones de gravedad que afecten el estado general de disciplina o la eficiencia del servicio (artículo 35).

Ante el Consejo de Disciplina deberá realizarse una audiencia oral y pública para el personal militar, a la que el acusado asistirá acompañado con un abogado defensor o por personal militar de su confianza, a menos que pueda defenderse por sí mismo. El proceso se ajusta a reglas de contradictoriedad en orden a la presentación de las peticiones y las formas de producción de la prueba y se consagra expresamente el principio de informalidad.

Al finalizar el debate el Consejo de Disciplina deberá dictar su resolución en forma inmediata, la que deberá registrarse garantizándose su inalterabilidad. También aquí se permite el consentimiento de la sanción por reconocimiento de la falta por parte del infractor, circunstancia que tal como ocurre con el procedimiento abreviado, obliga al Consejo de Disciplina a comprobar las condiciones de libertad del consentimiento dado.

El artículo 36 garantiza la posibilidad de revisión de las decisiones de los consejos de disciplina ante el jefe del Estado Mayor General de la fuerza de que se trate, quien puede resolver individualmente o convocar al Consejo General de Disciplina. En este último caso, debe decidirse en audiencia oral. La intervención del consejo es obligatoria cuando se trate de infracciones gravísimas cometidas por oficiales superiores.

La única posibilidad de apelación en caso de abreviación se presenta cuando su fundamento no depende a salvo el buen nombre u honor del infractor, en adecuada interpretación de la prohibición de doble persecución.

Es importante señalar que estos órganos poseen competencias diferenciadas que aseguran la mayor objetividad posible a lo largo del procedimiento disciplinario. Asimismo, se asegura el efectivo ejercicio del derecho a recurrir las sanciones impuestas y que, así, sean revisadas por una autoridad diferente a la sancionadora.

Como instancia superior se prevé un consejo general de guerra, en el ámbito del Ministerio de Defensa, compuesto por quien ocupe la titularidad de dicha cartera, el jefe del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas y quien le suceda en jerarquía en dicha instancia, que actuará como máximo órgano de revisión de las sanciones disciplinarias, cualquiera sea la fuerza de que se trate. Tendrá facultades de revisión en supuestos de gravedad institucional o ante la necesidad de unificar criterios entre los distintos consejos de disciplina, conocerá en única instancia de las faltas gravísimas atribuidas a los jefes de los estados mayores generales de las fuerzas (artículo 38) y faltas graves cometidas por personal militar con desempeño en el Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, la Auditoría General de las fuerzas armadas y en el Ministerio de Defensa. Estos supuestos son asimilables a lo que en general se reconoce como competencia originaria en las máximas instancias jurisdiccionales.

Luego, en el ámbito de cada una de las respectivas fuerzas, un Consejo General de Disciplina que estará integrado por quien ejerza la jefatura de cada fuerza, junto con dos miembros que le sucedan inmediatamente en grado, cargo o antigüedad. Esta será la máxima instancia disciplinaria dentro de cada fuerza (artículos 39 y 40). Se prevé el asesoramiento técnico-jurídico obligatorio cuando se trate de cuestiones jurídicas, en manos de la máxima instancia jurídica con que cuente la fuerza.

Se impone para ellos el deber de excusación en forma genérica con mención de algunos casos específicos, lo que supone el avance respecto de los sistemas de excusación acotados a supuestos taxativos (artículo 43). La regulación también supone la posibilidad de recusaciones.

Los consejos de disciplina se crearán en cada instancia jerárquica que cuente con oficial auditor adscripto (artículo 44) y se integrarán con tres (3) miembros, recae la presidencia en quien ejerza la máxima autoridad de la instancia de que se trate. Todos los integrantes deben tener mayor grado que la persona juzgada (artículo 46). Estos consejos cuentan con asesor jurídico adscripto con intervención obligatoria para las cuestiones de su competencia (artículo 47).

Por último, a fin de posibilitar un control democrático de las facultades sancionadoras, se proyecta

la creación de un registro en el que se asentarán los correctivos impuestos por cada unidad castrense. De este modo, se asegura la posibilidad de contrarrestar de las actividades disciplinarias por parte de autoridades externas y, así, hacer realidad la aspiración de reducir al mínimo posible los espacios de arbitrariedad y evitar la utilización del ordenamiento disciplinario para realizar campañas de hostigamiento personal tan usuales en organizaciones altamente jerarquizadas como las castrenses (artículos 49, 50, 51, 52 y 53).

En síntesis, el ordenamiento disciplinario que se propone posibilitará el equilibrio entre la protección del valor disciplina esencial para el correcto funcionamiento de las fuerzas armadas, y las garantías individuales recogidas en la Constitución Nacional, incorporando a la materia disciplinaria un conjunto de derechos constitucionales de inexcusable observancia.

## ANEXO V

### EL SERVICIO DE JUSTICIA COMÚN DE LAS FUERZAS ARMADAS

Este proyecto incontrovertiblemente necesario a fin de readecuar las estructuras actuales de los servicios jurídicos de las fuerzas armadas, en razón, entre otras, del impacto que implica el abandono del actual sistema de justicia militar, contempla su total reorganización, en consonancia con los lineamientos de la Constitución que guían las más modernas experiencias de organización y gestión de la actividad militar.

El proyecto propone la creación del "Servicio de Justicia Común de las Fuerzas Armadas" (artículo 1º), cuya autoridad máxima será el auditor general de las fuerzas armadas, quien dependerá directamente del ministro de Defensa. Dicho cargo deberá ser desempeñado por un oficial superior de los servicios de justicia de las fuerzas armadas, de la jerarquía de general o equivalente. La titularidad en el cargo que se describe será rotativa y alternativa entre personal perteneciente a los servicios de justicia de las distintas fuerzas, con una periodicidad de dos (2) años (artículo 4º). También se prevé el cargo de auditor general adjunto quien tendrá idéntico grado, pero deberá pertenecer a una fuerza distinta (artículo 5º). La totalidad del personal que integre la auditoría general de las fuerzas armadas dependerá, a todo efecto, del Ministerio de Defensa (artículo 10).

La designación del auditor general de las fuerzas armadas será facultad del presidente de la República, a propuesta del ministro de Defensa (artículo 2º). Con la finalidad de dotar de transparencia al proceso, el proyecto determina que deberán publicitarse, en forma previa, los antecedentes por los cuales se propone a determinado candidato, a fin de que en el lapso de treinta (30) días puedan ser recibidas adhesiones y/u oposiciones (artículo 3º).

El procedimiento es idéntico para la designación del auditor general adjunto. Todas las demás designaciones de la estructura orgánica de la Auditoría General de las fuerzas armadas, constituirán responsabilidad exclusiva del ministro de Defensa (artículo 7º).

La Auditoría General de las fuerzas armadas se integrará con cuatro (4) departamentos, uno por cada fuerza, cuyas jefaturas serán ejercidas por oficiales superiores de los servicios jurídicos de las fuerzas armadas y el departamento de administración, cuya jefatura será ejercida por un oficial superior de la fuerza a la que pertenezca el auditor general de las fuerzas armadas. La estructura podrá ampliarse con la pertinente conformidad del ministro de Defensa, previa propuesta que eventualmente realice el auditor general y requerirá el dictado de un decreto del presidente de la Nación en su carácter de comandante en jefe de las fuerzas armadas (artículo 7º).

A fin de agilizar la puesta en marcha de esta nueva estructura se otorgan al auditor general facultades suficientes para organizarla, para lo cual cuenta con un plazo de sesenta (60) días a partir de su designación, periodo en el que deberán tramitarse los pases y designaciones que sean necesarios y diseñar la regulación del régimen funcional del organismo, siempre con la debida información previa al ministro de Defensa a los efectos de su aprobación (artículos 8º y 9º).

El artículo 11 regula las funciones del auditor general que conforme el texto propuesto quedan estrictamente acotadas al asesoramiento jurídico de la máxima autoridad civil del ministerio, la jefatura del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, las jefaturas de cada fuerza y las misiones y funcionarios militares que se desempeñen fuera de la República (artículo 11, inciso 1); también la fijación de los requisitos específicos para el ingreso y permanencia en los servicios jurídicos de las fuerzas armadas (artículo 11, inciso 2). Al respecto es importante mencionar que el reclutamiento y la formación de los abogados que se incorporen al servicio de justicia de cada fuerza se hará conforme sus conducciones lo determinen, pero en base a las pautas que la auditoría general, en virtud de los alcances de esta norma, disponga (artículo 22).

El auditor general tendrá facultades para emitir circulares, con una función unificadora de los criterios interpretativos ante divergencias que pudieran plantearse entre los servicios jurídicos de las tres (3) fuerzas, o cuando ello fuere necesario para difundir información (artículo 14). Los integrantes de los servicios de justicia si bien pueden mantener a salvo su opinión personal, deben respetar las circulares dictadas en virtud de la norma comentada (artículo 20).

Para el ejercicio de tales funciones, el proyecto otorga al auditor general facultades para inspeccionar las instancias de las fuerzas armadas que cuentea con oficial auditor, a las que también puede requerirles informes detallados sobre sus ámbitos de incumbencia. El auditor general, con finalidades estrictamente

funcionales, puede delegar esa tarea en personal que le dependa (artículo 13).

En línea con lo proyectado en el artículo 10 -dependencia de los integrantes de la auditoría general-, se dispone que todos los requerimientos de participación del auditor general, deben canalizarse otorgando previa intervención al Ministerio de Defensa (artículo 11).

Se prevé que la intervención del auditor general de las fuerzas armadas, ante requerimientos formulados por el ministro de Defensa, el jefe del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, o cualquiera de los jefes de los estados mayores generales de las fuerzas armadas es inexcusable y que, en su caso, la reticencia u omisión constituirá falta grave (artículo 14).

Luego el proyecto prevé una instancia técnico-jurídica en el Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas y, ulteriormente, regula la integración y estructura de los servicios jurídicos de cada fuerza, otorgando a sus respectivos jefes amplias facultades de reorganización, con el fin de asegurar que cada uno de estos servicios satisfaga las necesidades que las características propias y especificidades puntuales de cada fuerza reclaman (artículos 18 y 19).

Por último, el proyecto discierne que será responsabilidad de la máxima instancia jerárquica de cada una de las fuerzas armadas, la oportuna adaptación de la normativa interna, y la emisión de nuevas directivas, de conformidad a lo previsto por la presente ley.

La creación del Servicio Jurídico Conjunto, además de respetar acabadamente intereses propios de cada fuerza armada -v.g. la incorporación de abogados, su especialización, la posibilidad de que se los asigne a destinos conforme necesidades propias, etcétera-, viabilizará, atento a constituirse palmariamente en un canal técnico, una fluida llegada de información a la máxima instancia del área de la Defensa. Consecuentemente, permitirá fijar estrategias unificadas en aquellos asuntos o cuestiones que posean o conlleven connotación jurídica.

Por lo demás, al estructurarse el Servicio Jurídico Conjunto cuya creación se propicia, mediante diversos eslabonamientos ascendentes de naturaleza técnico-jurídica -uno por fuerza armada-, cuyo punto de contacto y vértice se encontrará en el propio Ministerio de Defensa, coadyuvará a un eficaz contralor sistémico de legalidad.

Es importante no omitir que el Servicio Jurídico Conjunto, conforme se presenta y fue sucintamente expuesto, está llamado a satisfacer también y en plenitud, lo determinado por las previsiones legales inherentes al ámbito disciplinario que, juntamente con el presente, se someten a consideración.

Finalmente, no escapará al conocimiento de vuestra honorabilidad, que el proyecto salvaguarda en forma precisa la imprescindible independencia de criterio que deben poseer quienes integran el Servicio Jurídico Conjunto. Lo hace al determinar la dependencia de las máximas instancias del servicio desvinculándolas de

cada una de las fuerzas, como asimismo, al dejar pre-establecido que todo integrante del mismo, ineludiblemente, poseerá el aludido derecho. Es más, el proyecto prevé que, en caso de existir directivas que colisionen con el posicionamiento del oficial abogado interventor, éste contará con la posibilidad -instituida por la ley- de dejar a salvo y consignar su opinión personal.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

Mensaje 367

NÉSTOR C. KIRCHNER.

Alberto A. Fernández. - Alberto J. B. Iribarne. - Nilda C. Garré.

PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados...*

Artículo 1º - Deróganse el Código de Justicia Militar (ley 14.029 y sus modificatorias) y todas las normas, resoluciones y disposiciones de carácter interno que lo reglamentan.

Sin perjuicio de lo establecido precedentemente, dicho ordenamientos y sus respectivas reglamentaciones con suarán rigiendo para la Gendarmería Nacional y la Prefectura Naval Argentina, hasta tanto se dicte un nuevo ordenamiento legal para dichas fuerzas de seguridad.

Art. 2º - Apruébanse las modificaciones al Código Penal y al Código Procesal Penal de la Nación que, como anexo I, integran la presente ley.

Art. 3º - Apruébase el Procedimiento Penal Militar para Tiempo de Guerra y Otros Conflictos Armados que, como anexo II, integra la presente ley.

Art. 4º - Apruébanse las instrucciones para la población civil en tiempo de guerra y otros conflictos armados que, como anexo III, integran la presente ley.

Art. 5º - Apruébase el Código de Disciplina de las fuerzas armadas que, como anexo IV, integra la presente ley.

Art. 6º - Apruébase la organización del Servicio de Justicia Conjunto de las fuerzas armadas que, como anexo V, integra la presente ley.

Art. 7º - La presente ley comenzará a regir a los seis (6) meses de su promulgación. Durante dicho período se llevará a cabo en las áreas pertinentes un programa de divulgación y capacitación sobre su contenido y aplicación.

Art. 8º - Establécese que durante el período de seis (6) meses, se formará una comisión en el ámbito del Ministerio de Defensa, a fin de elaborar el pertinente proyecto de reglamentación de conformidad con las especificidades de cada fuerza.

Art. 9º - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

NÉSTOR C. KIRCHNER.

Alberto A. Fernández. - Alberto J. B. Iribarne. - Nilda C. Garré.

## ANEXO I

MODIFICACIONES AL CODIGO PENAL  
Y AL CODIGO PROCESAL PENAL  
DE LA NACION

Artículo 1º - Incorpórase como párrafo cuarto del artículo 77 del Código Penal el siguiente texto:

Por el término militar se designa a toda persona que revista estado militar en el momento del hecho conforme la ley orgánica para el personal militar. Los funcionarios públicos civiles que integran la cadena de mando se encuentran asimilados al personal militar con relación a los delitos que cometen en su carácter de tales, cuando producen actos o imparten órdenes o instrucciones como integrantes de la cadena de mando si las mismas implican comisión de delito o participación en el mismo.

Art. 2º - Incorpórase como inciso 10 del artículo 80 del Código Penal el siguiente texto:

[...]

A su superior militar frente a enemigo o tropa formada con armas.

Art. 3º - Sustitúyese el inciso 5 del artículo 14 bis del Código Penal por el siguiente texto:

[...]

Cuando el agente sea funcionario o empleado público o pertenecer a una fuerza perteneciente al momento de comisión del hecho a una fuerza armada, de seguridad u organismo de inteligencia del Estado.

Art. 4º - Incorpórase como artículo 209 bis del Código Penal el siguiente:

[...]

En igual pena incurrirá quien en tiempo de conflicto armado ingrese públicamente a la sustracción al servicio militar legalmente impuesto o asumido. Si el autor fuese un militar, el máximo de la pena se elevará a diez (10) años.

Art. 5º - Incorpórase como inciso 3º del artículo 145 del Código Penal el siguiente:

[...]

3. Si el autor fuese militar.

Art. 6º - Incorpórase como último párrafo del artículo 219 del Código Penal el siguiente texto:

[...]

Cuando los actos precedentes fuesen cometidos por un militar, los máximos de las penas previstas en este artículo se elevarán respectivamente a diez (10) y veinte (20) años.

Art. 7º - Sustitúyese el artículo 220 del Código Penal por el siguiente texto:

[...]

Se impondrá prisión de seis (6) meses a dos (2) años, al que violare los tratados concluidos con naciones extranjeras, las treguas y armisticios acordados entre la República y una potencia enemiga o entre sus fuerzas beligerantes o los salvoconductos debidamente expedidos.

Si el hecho fuese cometido por un militar, el máximo de la pena se elevará a cinco (5) años.

Art. 8º - Modifícase el primer párrafo del artículo 222 del Código Penal por el siguiente texto:

[...]

Será reprimido con reclusión o prisión de uno (1) a seis (6) años, el que revelare secretos políticos, industriales, tecnológicos o militares concernientes a la seguridad, a los medios de defensa o a las relaciones exteriores de la Nación.

Art. 9º - Incorpórase como párrafo tercero del artículo 222 del Código Penal el siguiente texto:

[...]

Si la revelación u obtención fuese cometida por un militar, en el ejercicio de sus funciones, el máximo de la pena se elevará a diez (10) años.

Art. 10. - Incorpórase como artículo 238 bis del Código Penal el siguiente:

[...]

El militar que pusiere manos en el superior, sin lesionarlo o causándole lesiones leves, será penado con prisión de uno (1) a tres (3) años.

Si el hecho tuviere lugar frente al enemigo o a tropa formada con armas, o si se cometiere en número de seis (6) o más, el máximo de la pena será de seis (6) años.

Art. 11. - Incorpórase como artículo 238 ter del Código Penal el siguiente:

[...]

El militar que resistiere o desobedeciere una orden de servicio legalmente impartida por el superior, frente al enemigo o en situación de peligro inminente de naufragio, incendio u otro estrago, será penado con prisión de uno (1) a cinco (5) años. La misma pena se impondrá si resistiere a una patrulla que proceda en cumplimiento de una consigna en zona de conflicto armado u operaciones o de catástrofe. Si en razón de la resistencia o de la desobediencia se sufrieren pérdidas militares o se impidiese o dificultase la salvación de vidas en supuesto de catástrofe, el máximo de la pena se elevará a doce (12) años. En cualquier caso se impondrán las penas aquí previstas siempre que no resultare un delito con pena más grave.

Art. 12. Incorpórase como artículo 240bis del Código Penal el siguiente:

[...]

El que violare las normas instrucciones a la población emitidas por la autoridad militar competente en tiempo de conflicto armado para las zonas de combate, será penado con prisión de uno (1) a cuatro (4) años si no resultare un delito más severamente penado.

Art. 13. Incorpórase como artículo 241bis del Código Penal el siguiente:

[...]

Se impondrá prisión de tres (3) a diez (10) años a los militares que:

1. Tumultuosamente peticionaren o se atribuyeren la representación de una fuerza armada.
2. Tomaren armas o hicieren uso de éstas, de naves o aeronaves o extrajeren fuerzas armadas de sus asientos naturales, contra las órdenes de sus superiores.
3. Hicieren uso del personal de la fuerza, de la nave o de la aeronave bajo su mando contra sus superiores u omitieren resistir o oponer a éstas, estando en condiciones de hacerlo.

Se penará con prisión de uno (1) a cinco (5) años la conspiración para cometer los delitos de este artículo. No será penado por conspiración quien la denunciare en tiempo para evitar la comisión del hecho.

Si en razón de los hechos previstos en este artículo resultare la muerte de una o más personas, se sufrieren pérdidas militares o se impidiere o dificultare la salvación de vidas en supuesto de catástrofe, el máximo de la pena se elevará a veinte (20) años. En cualquier caso se impondrán las penas aquí previstas siempre que no resultare un delito con pena más grave.

Art. 14. Incorpórase como último párrafo del artículo 246 del Código Penal el siguiente texto:

[...]

El militar que ejerciere o retuviere un mando sin autorización sera penado con prisión de uno (1) a cuatro (4) años y, en tiempo de conflicto armado de dos (2) a seis (6) años, siempre que no resultare un delito más severamente penado.

Art. 15. - Incorpórase como artículo 249bis del Código Penal el siguiente:

[...]

El militar que en sus funciones y preválido de su autoridad, arbitrariamente perjudicare o maltra-

tare de cualquier forma a un inferior, será penado con prisión de seis (6) meses a dos (2) años, si no resultare un delito más severamente penado.

Art. 16. - Incorpórase como artículo 250bis del Código Penal el siguiente:

[...]

Será penado con prisión de tres (3) a ocho (8) años, siempre que no resultare otro delito más severamente penado, el militar que en tiempo de conflicto armado:

1. Abandonare sus funciones de control, vigilancia, comunicaciones o la atención de los instrumentos que tuviese a su cargo para esos fines, las descuidase o se incapacitase para su cumplimiento.
2. Observare cualquier dato significativo para la defensa y no lo informase o tomase las medidas del caso.

Art. 17. - Incorpórase como segundo párrafo del artículo 252 del Código Penal el siguiente:

[...]

El militar que abandonare su servicio, su destino o que desertare en tiempo de conflicto armado o zona de catástrofe, será penado con prisión de uno (1) a seis (6) años. Si como consecuencia de su conducta resultare la muerte de una o más personas, se sufrieren pérdidas militares o se impidiere o dificultare la salvación de vidas en supuesto de catástrofe, el máximo de la pena se elevará a doce (12) años. En cualquier caso se impondrán las penas aquí previstas siempre que no resultare un delito con pena más grave.

Art. 18. Incorpórase como artículo 253 bis del Código Penal el siguiente:

[...]

El militar que sin orden ni necesidad emprendiere una operación militar, o en sus funciones usare armas sin las formalidades y requerimientos del caso, sometiere a la población civil a restricciones arbitrarias u ordenare o ejerciere cualquier tipo de violencia innecesaria contra cualquier persona, será penado con prisión de uno (1) a cuatro (4) años si no resultare un delito más severamente penado.

Art. 19. - Incorpórase como artículo 253ter del Código Penal el siguiente:

[...]

Será penado con prisión de dos (2) a seis (6) años el militar que por imprudencia o negligencia, impericia en el arte militar o inobservancia de los reglamentos o deberes a su cargo, en el curso de conflicto armado o de asistencia o salvación en situación de catástrofe, causare o no impidiere, la

muerte de una o más personas o pérdidas militares, si no resultare un delito con pena más grave.

Art. 20. — Sustitúyese el primer párrafo del artículo 18 del Código Procesal Penal de la Nación por el siguiente texto:

[...]

La competencia penal se ejerce por los jueces y tribunales que la Constitución Nacional y la ley instituyan, y se extenderá a todos los delitos que cometiere en su territorio, o en el alta mar o a bordo de buques nacionales, cuando éstos arriben a un puerto de la Capital, o a bordo de aeronaves en el espacio aéreo y de los delitos perpetrados en el extranjero cuando sus efectos se produzcan en nuestro país o fueren ejecutados por agentes o empleados de autoridades argentinas en el desempeño de su cargo. Es improrrogable y se extiende al conocimiento de las contravenciones cometidas en la misma jurisdicción.

Art. 21. — Sustitúyese el primer párrafo del artículo 19 del Código Procesal Penal de la Nación por el siguiente texto:

[...]

Si a una persona se le imputare un delito de jurisdicción nacional y otro de jurisdicción federal, será juzgado primero en la jurisdicción federal. Del mismo modo se procederá en el caso de delitos conexos.

Art. 22. — Sustitúyese el texto del artículo 23 del Código Procesal Penal de la Nación por el siguiente texto:

[...]

La Cámara de Casación juzga de los recursos de inconstitucionalidad, casación y revisión.

Art. 23. — Sustitúyese el artículo 51 del Código Procesal Penal de la Nación por el siguiente texto:

[...]

Las cuestiones de jurisdicción entre tribunales nacionales, federales, anteriormente para las de provinciales serán resueltas conforme a lo dispuesto en competencia.

Art. 24. — Incorpórase como artículo 184bis del Código Procesal Penal de la Nación el siguiente texto:

[...]

Cuando se trate de delitos cometidos por personas que tuvieran estado militar y en el interior de establecimientos militares o bajo control militar, la autoridad superior militar deberá notificar a la autoridad judicial competente y tendrá las facultades y obligaciones previstas en los incisos 2º, 3º, 4º, 8º y 9º del artículo anterior hasta que se haga presente en el lugar la autoridad judicial competente.

Art. 25. — Incorpórase como capítulo II bis del libro II, título I del Código Procesal Penal de la Nación el siguiente texto:

[...]

Capítulo II bis: actos de las fuerzas armadas en tiempo de conflicto armado y zona de combate.

[...]

Artículo 187bis: la autoridad militar en zona de combate podrá detener al infractor del artículo 240 bis del Código Penal sorprendido en flagrancia o al que las pruebas indican como autor o partícipe de la infracción, y lo remitirá de inmediato a disposición del juez federal competente.

Si el traslado no fuese posible o no lo fuese en condiciones de seguridad antes de los cinco (5) días corridos a partir de la detención, el comandante de la zona convocará a un juez que se hallare en la misma, y lo pondrá a su disposición.

A este efecto, el comandante preferirá un juez federal o nacional y, a falta de éstos, un juez provincial letrado. Preferirá también un juez con alguna competencia en la zona, pero si no lo hallare, bastará con que se halle en la misma aunque fuere circunstancialmente.

Art. 26. — Sustitúyese el primer párrafo del artículo 250 del Código Procesal Penal de la Nación por el siguiente texto:

[...]

No estarán obligados a comparecer el presidente y vicepresidente de la Nación; los gobernadores y vicegobernadores de provincias; el jefe y vicepresidente de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, los ministros y legisladores nacionales y provinciales; los miembros del Poder Judicial de la Nación y de las provincias; los ministros diplomáticos y consules generales; los oficiales superiores de las fuerzas armadas desde el grado de coronel o su equivalente, en actividad, los altos dignatarios de la Iglesia y los rectores de las universidades oficiales.

## ANEXO II

### PROCEDIMIENTO PENAL MILITAR PARA TIEMPO DE GUERRA Y OTROS CONFLICTOS ARMADOS

Artículo 1º — *Principio.* Los delitos cometidos por militares en tiempo de guerra o en ocasión de otros conflictos armados serán investigados y juzgados según el régimen ordinario previsto para el tiempo de paz, salvo cuando las dificultades provenientes de las condiciones de la guerra o de las operaciones iniciadas sean manifestas e insuperables y la demora en el juzgamiento pudiere ocasionar perjuicios en la eficiencia operativa o en la capacidad de combate.

Art. 2º - *Tiempo de guerra.* El tiempo de guerra, a los efectos de la aplicación del procedimiento previsto en esta ley, comienza con la declaración de guerra, o cuando ésta existe de hecho, o con la norma que ordena la movilización para la guerra inminente y termina cuando se ordena la cesación de hostilidades.

A los mismos efectos, se entenderá que existe conflicto armado cuando éste exista de hecho.

Art. 3º - *Inicio del procedimiento.* Cuando corresponda la aplicación del procedimiento especial, el oficial superior al mando de las operaciones o el oficial superior existente en la zona donde se cometió el delito, dejará constancia de la existencia de las razones de excepcionalidad que fundan la aplicación de las reglas previstas en esta ley y del perjuicio que ocasionaría la demora. La constancia será firmada por otros dos oficiales o por los militares de mayor jerarquía cuando no fuera posible la firma de los oficiales.

Art. 4º - *Continuación.* Toda causa penal militar iniciada y en trámite de conformidad a lo previsto en esta ley, en caso de cesar los impedimentos que justificaron la adopción del procedimiento para tiempo de guerra y otros conflictos armados, será continuada por el juez federal o tribunal que corresponda, de conformidad al procedimiento previsto para tiempo de paz, salvo que ya se hubiera dado inicio al debate.

Art. 5º - *Norma aplicable.* A efectos de asegurar la administración de justicia penal militar en tiempo de guerra o en ocasión de otros conflictos armados, se dará estricto cumplimiento, en cuanto sea posible, a lo previsto por el Código Procesal Penal de la Nación. Toda circunstancia que impida la estricta aplicación de la norma de mención, en particular en lo que respecta al debido ejercicio de derechos o relacionada con la imposibilidad de realización de diligencias probatorias propiciadas por las partes, deberá ser objeto de constancia escrita, mediante el labrado del acta pertinente.

Art. 6º - *Consejos de guerra.* Créanse, a los efectos de la administración de justicia penal en tiempo de guerra o en ocasión de otros conflictos armados, consejos de guerra especiales, los que dependerán del comandante en jefe de las fuerzas armadas, quien determinará su integración de conformidad a lo previsto por la presente ley y asignará su competencia territorial, mediante decreto, con posterioridad a la sanción de la norma que motive la movilización de las tropas.

Los consejos de guerra especiales se integrarán con oficiales superiores pertenecientes a los escalafones de justicia de las fuerzas armadas, o pertenecientes al cuerpo de comando, cuando posean título de abogado, contarán con tres (3) miembros, desempeñándose el más antiguo jerárquicamente como presidente y los restantes como vocales.

El comandante en jefe de las fuerzas armadas podrá, atendiendo a circunstancias propias de la ocasión, integrar consejos de guerra especiales con personal perteneciente a una fuerza armada determinada o, en

su caso, tribunales comunes a dos (2) o tres (3) fuerzas armadas o de integración conjunta.

Los mismos reglarán para el nombramiento de los fiscales y los defensores letrados.

Art. 7º - *Secretaría letrada.* Cada consejo de guerra especial contará con un (1) secretario, también perteneciente a los escalafones de justicia de las fuerzas armadas, o al cuerpo de comando, con título de abogado, sin requisito de jerarquía, designado por el comandante en jefe de las fuerzas armadas, en igual forma y oportunidad que los integrantes de aquéllos.

Art. 8º - *Jueces de instrucción militar.* La sustanciación de las causas penales militares será responsabilidad de los jueces de instrucción militar, los que deberán ser de la jerarquía de oficiales jefes y oficiales superiores, pertenecientes a los escalafones de justicia, o al cuerpo de comando con título de abogado, dependerán del comandante en jefe de las fuerzas armadas y serán designados en igual forma y oportunidad que los integrantes de los tribunales y restantes funcionarios.

Art. 9º - *Independencia de criterio.* Los integrantes de los tribunales militares, los jueces de instrucción militar, los fiscales, los defensores, como asimismo los demás involucrados, aunque sea temporalmente, en el proceso penal militar para tiempo de guerra y otros conflictos armados, poseerán absoluta independencia de criterio y su actividad sólo encontrará límites en la Constitución Nacional, en el Código Procesal Penal de la Nación, en la presente ley y demás leyes de aplicación. No podrán recibir instrucciones de sus superiores para orientar la actividad en el caso objeto de juzgamiento o investigación.

Art. 10. - *Cosa juzgada.* Los consejos de guerra especiales juzgarán en única instancia. Sus decisorios, absolutos o condenatorios, sólo adquirirán el carácter de firme y constituirán cosa juzgada definitiva, en los casos en que el fiscal o el defensor y el causante desistan, con posterioridad al restablecimiento de la circunstancias de normalidad, en forma expresa, fundada y por escrito, de los recursos pertinentes. La inexistencia de los aludidos desistimientos impide, en cualquier supuesto y sin límite de tiempo, que la sentencia quede firme. No obstante, la absolución quedará firme en todo caso, si luego de dos (2) años de finalizada formalmente la situación de guerra o conflicto armado, no se propusiere su revisión.

Art. 11. - *Recursos.* Por ante los jueces de instrucción militar sólo procederá la interposición de los recursos de reposición y apelación. En caso de interposición de recurso de apelación, obrará como alzada el consejo de guerra especial de que se trate. Por ante los consejos de guerra especiales sólo procederá la interposición del recurso de reposición. Las restantes herramientas recursivas previstas por el Código Procesal Penal de la Nación, se encontrarán disponibles, para las partes, a partir del restablecimiento de la circunstancias de normalidad.

Art. 12. - *Términos.* La totalidad de los términos previstos por el Código Procesal Penal de la Nación, podrán ser abreviados si existiere conformidad entre el juez de instrucción militar y las partes, o entre el presi-

dente del tribunal y las partes, debiéndose, en todos los casos, labrar el acta pertinente que así lo certifique.

### ANEXO III

#### INSTRUCCIONES A LA POBLACION CIVIL PARA TIEMPO DE GUERRA Y OTROS CONFLICTOS ARMADOS

Artículo 1º En ocasión de conflictos armados, en las zonas de operaciones y/o de combate, podrán dictarse normas instrucciones destinadas a proveer a la seguridad de las tropas, materiales e infraestructura, al éxito de las operaciones y, en su caso, a establecer una policía en dichas zonas.

Art. 2º Las normas instrucciones podrán ser emitidas:

1. Por los comandantes destacados en las zonas de operaciones y de combate.
2. Por las máximas instancias jerárquicas militares, de destacamentos o unidades de cualquier tipo de las fuerzas armadas, cuando actúen independientemente o se hallen incomunicados.

Art. 3º Las normas instrucciones obligan con fuerza de ley a todas las personas que se encuentren en las zonas de operaciones y/o combate según determine la norma. No se impondrán obligaciones innecesarias o que lesionen la intimidad o los deberes de conciencia.

Art. 4º Las normas instrucciones serán publicadas mediante la orden del día para conocimiento del personal militar, en los periódicos y en carteles que serán fijados en los sitios públicos, o por cualquier otro medio, para conocimiento de personas sin estado militar.

Art. 5º Las normas instrucciones rigen desde la fecha que en las mismas se establezca. En caso de no establecerse fecha, regirán desde su publicación.

La autoridad militar que emita las normas instrucciones, deberá informar a la superioridad los alcances y los motivos que conminaron a su emisión, en la primera oportunidad.

Art. 6º Toda determinación relacionada con los procedimientos a ser adoptados no podrá alterarlo previsto en el procedimiento penal militar para tiempo de guerra y otros conflictos armados.

### ANEXO IV

#### CODIGO DE DISCIPLINA DE LAS FUERZAS ARMADAS

##### TITULO I

#### Disposiciones generales. Alcance y finalidad de la disciplina militar

Artículo 1º *Deber.* La disciplina militar es un instrumento al servicio exclusivo del cumplimiento

eficiente de las funciones, tareas y objetivos que la Constitución Nacional, las leyes dictadas en su consecuencia, y las órdenes de su comandante en jefe, le encomiendan a todo el personal militar de las fuerzas armadas.

Todo militar debe ajustar su conducta al cumplimiento estricto de la Constitución Nacional y las demás leyes de la República, así como la observancia cabal de las leyes y reglamentos militares, el respeto a las órdenes del mando, la subordinación al régimen jerárquico y el cumplimiento de todas las obligaciones que surgen del estado militar.

Art. 2º *Principios.* El mantenimiento de la disciplina militar se rige por los principios siguientes:

1. Quien ejerza el mando directo es responsable del cumplimiento de las tareas y objetivos encomendados, sin perjuicio de las acciones disciplinarias que deba ejercer para asegurar el logro de los objetivos. Las sanciones a sus subordinados no lo eximen de la obligación de procurar el éxito de sus tareas.
2. La acción disciplinaria debe procurar restablecer de inmediato la eficiencia en el servicio, sin perjuicio de sus efectos sobre el estado general y permanente de subordinación y obediencia.
3. La sanción debe ser consueñada como un instrumento de respaldo en el mantenimiento de la disciplina y no su herramienta principal.
4. La acción disciplinaria y sus efectos son independientes de cualquier otra responsabilidad militar, civil, penal o administrativa que corresponda por los mismos hechos.
5. No se podrá sancionar dos veces la misma falta disciplinaria, sin perjuicio del agravamiento inmediato de las sanciones impuestas por un inferior.
6. Toda sanción será proporcional a la falta cometida y con los efectos directos que esa falta produce en el cumplimiento de las tareas.
7. Las sanciones deberán ser impuestas por quien tiene el mando directo, pero podrán ser también impuestas, modificadas, agravadas, anuladas o perdonadas por el superior jerárquico, conforme al artículo 6º.
8. Las sanciones privativas de libertad superiores a cinco (5) días sólo podrán ser impuestas por un Consejo de Disciplina, salvo que el infractor acepte expresamente la imposición directa, y no se trate de la sanción de destitución o un arresto superior a treinta (30) días.
9. El ejercicio de las acciones disciplinarias no deberá ser arbitrario. En todo caso se explicará al infractor el fundamento de las sanciones.

Art. 3º *Ámbito de aplicación.* Están sujetos a la disciplina militar:

1. El personal militar en actividad.

2. El personal militar retirado cuando se encuentre afectado al servicio o en tanto sus acciones afecten al estado general de disciplina o impliquen incumplimiento de las obligaciones propias del estado militar.
3. Los soldados incorporados en forma temporal o permanente o cualquier otro personal que cumpla funciones equivalentes.
4. Los alumnos de los institutos de reclutamiento militar. Sin embargo, las infracciones de carácter académico serán sancionadas según el reglamento de cada institución.

Art. 4º *Prohibiciones.* En el ejercicio de las acciones disciplinarias se prohíbe:

1. Utilizar el poder disciplinario para ordenar o fomentar tareas o acciones ajenas a las funciones militares.
2. Sancionar ideas o creencias políticas, religiosas o morales.
3. Afectar la dignidad personal, provocar burlas o humillaciones, socavar deliberadamente la autoestima o debilitar el espíritu de cuerpo y trabajo en equipo.
4. Promover toda forma de discriminación, según lo establecido en las leyes respectivas.
5. Realizar campañas de hostigamiento personal o grupal o promover el odio y el resentimiento entre grupos o unidades.
6. Debilitar las capacidades personales y grupales que permiten el cumplimiento eficiente de las tareas asignadas.
7. Promover el descrédito de los inferiores o el debilitamiento del orden jerárquico.
8. Omitir la sanción de faltas, que si bien no producen un efecto inmediato, debilitan el estado general de disciplina, salvo razones expresas de eficiencia en el servicio.
9. La aplicación de sanciones con rigor excesivo, formalismo o sin ninguna utilidad para el cumplimiento de las tareas o del estado de disciplina.
10. Eximir de un modo permanente a una persona o un grupo de la acción disciplinaria de sus superiores directos.

Art. 5º *Extinción de la acción disciplinaria.* La acción por faltas disciplinarias se extingue:

1. Por el transcurso de tres (3) meses, en el caso de faltas leves.
2. Por el transcurso de un (1) año, en el caso de faltas graves.
3. Por el transcurso de tres (3) años, en el caso de faltas gravísimas.
4. Por el fallecimiento del infractor.

Los plazos comenzarán a correr desde la comisión de la falta o, en su caso, desde que se tenga la primera noticia de su comisión.

El plazo de prescripción se suspende durante el procedimiento disciplinario y se interrumpirá si el infractor se fuga o realiza acciones positivas de ocultamiento de su falta. Los plazos a los que se refiere la presente norma se computarán en días corridos.

Art. 6º *Potestad disciplinaria.* La potestad disciplinaria respecto a sus subordinados le corresponde a quien tenga el mando directo, salvo la competencia exclusiva de los consejos de disciplina.

Los superiores jerárquicos podrán ordenar la aplicación de sanciones a quien tenga el mando directo. Cuando existan razones fundadas en el mantenimiento del estado general de disciplina, podrán sancionar directamente.

Estas limitaciones no rigen para el comandante en jefe de las fuerzas armadas, el ministro de Defensa, el jefe del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas y los jefes de los estados mayores generales de cada fuerza armada.

La potestad disciplinaria en el cumplimiento de operaciones conjuntas o combinadas con fuerzas armadas de otros países o en misiones internacionales se determinará exclusivamente por los acuerdos específicos y, subsidiariamente, de conformidad a la presente ley.

Art. 7º *Control.* Los superiores jerárquicos controlan el mérito, la conveniencia y la legalidad de la aplicación de sanciones según los mecanismos previstos en la presente ley.

Las sanciones disciplinarias por faltas gravísimas serán susceptibles de control judicial integral ante la jurisdicción contencioso administrativa federal y según los procedimientos vigentes en dichos tribunales.

También será susceptible de control judicial la aplicación de sanciones por faltas leves y graves, cuando se alegue expresamente la violación de las prohibiciones establecidas en el artículo 4º de esta ley.

No obstante el régimen de control sobre casos particulares, la Auditoría General de las fuerzas armadas deberá evaluar el funcionamiento general del régimen disciplinario en relación al cumplimiento de sus finalidades. El titular de dicha instancia de contralor presentará, anualmente, un informe con sus conclusiones ante el comandante en jefe de las fuerzas armadas y el ministro de Defensa.

Art. 8º *Autonomía disciplinaria.* La acción y la sanción disciplinaria son independientes de la acción penal y de la pena impuesta por los jueces. Las sanciones disciplinarias por faltas que también pudieran constituir un delito podrán aplicarse con independencia del desarrollo del proceso penal.

Sin embargo, la absolución en sede penal fundada en la inexistencia del hecho o la falta de participación del

imputado en él, provocará la inmediata anulación de las sanciones disciplinarias impuestas por esos hechos.

## TÍTULO II

### Faltas disciplinarias

#### CAPÍTULO I

##### *Faltas leves*

Art. 9º - *Faltas leves*. Se consideran faltas leves todos los actos u omisiones que, vulnerando los deberes militares, conlleven un menoscabo a la disciplina militar que ponga en peligro el cumplimiento eficiente de las funciones, tareas y objetivos de las fuerzas armadas, siempre que no constituyan una infracción más grave.

Son faltas leves:

1. El militar que no guardare en todo lugar y circunstancia una actitud correcta en el uso del uniforme y en su presentación personal.
2. El militar que participe en juegos de azar o de destreza en dependencias militares en tanto no constituya un mero pasatiempo o recreo.
3. El militar que efectúe actos de descortesía y falta de respeto en el trato con otro militar.
4. El militar que trate en forma irrespetuosa a civiles durante el desarrollo de actividades del servicio.
5. El militar que se encuentre en dependencias militares o cumpliendo sus tareas bajo los efectos de sustancias estimulantes o embriaguez, siempre que no constituya una falta más grave.
6. El militar que ejerciere el comercio en dependencias militares sin autorización.
7. El militar que realice actividades privadas sin autorización cuando reglamentariamente corresponda.
8. El militar que efectúe publicaciones o declaraciones por cualquier medio relacionadas con el servicio, sin estar autorizado.
9. El militar que se encubriere en el anonimato para efectuar críticas a otro militar.
10. El militar que no cumpliera una orden general o consigna.
11. El militar que no cumpliera deliberadamente o por culpa las tareas asignadas de un modo general o en su rutina de servicio.
12. El militar que por culpa incumpliere una orden directa.
13. El militar que concurriera tarde al servicio.
14. El militar que faltare a la verdad en el cumplimiento de sus tareas.
15. El militar que no informare o no comunicare determinado hecho cuando se encuentra obligado a hacerlo.
16. El militar que no conservare debidamente la propiedad del Estado.
17. El militar que no guardare la diligencia exigible respecto al uso y control del armamento, material o equipo.
18. El militar que no guardare la diligencia exigible sobre el empleo de los medios y recursos informáticos y telefónicos.
19. El militar que encubriere al autor de una falta leve o grave.
20. El militar que promoviere o participare en alteraciones del orden en dependencias militares.
21. El militar que no informare o diere información falsa al superior de toda modificación a su estado civil o integración de su grupo familiar.
22. El militar que deliberadamente formule reclamaciones, peticiones o manifestaciones basadas en aseveraciones falsas.
23. El militar que participare en actividades proselitistas de partidos políticos o sindicatos utilizando el uniforme o en su carácter de militar.
24. El militar que se quejare injustificadamente del servicio.

#### CAPÍTULO II

##### *Faltas graves*

Art. 10 - *Tipos de faltas graves*. Las siguientes conductas se considerarán faltas graves:

1. El militar que expresare públicamente cualquier consideración que pudiera menoscabar la disciplina e infundir el desaliento a otros militares.
2. El militar que no adoptare las medidas preventivas o correctivas conducentes al mantenimiento de la disciplina.
3. El militar que efectúe manifestaciones de trascendencia pública que impliquen un cuestionamiento de planes, directivas u órdenes impartidas por cualquier nivel de comando de las fuerzas armadas, de actividades propias del servicio o del desempeño de los funcionarios del gobierno.
4. El militar que provocare una falsa alarma o difundiere noticias alarmistas en la tropa.
5. El militar que no conservare debidamente la propiedad del Estado causando perjuicio al servicio.
6. El militar que no provea debidamente a las tropas de los elementos de guerra y abastecimientos necesarios.
7. El militar que realice actos o manifestaciones que de alguna forma discriminen a cierto grupo de personas.
8. El militar que realice actos o manifestaciones que agraven o injurien a otro militar.

9. El militar que efectuare un requerimiento de carácter sexual, para sí o para un tercero, bajo la amenaza de causar a la víctima un daño relacionado con el servicio o su carrera.
10. El militar que no resolviese un recurso, o que lo hiciere con dilaciones indebidas.
11. El militar que no tramitare una solicitud; o que lo hiciere con dilaciones indebidas.
12. El militar en actividad que patrocinar o representare a terceras personas en acciones judiciales o administrativas contra el Estado nacional.
13. El militar que quebrantare la aplicación de una sanción disciplinaria o una medida preventiva o facilitare su incumplimiento.
14. El militar que no cumpliera las disposiciones vigentes referentes a la preparación, instrucción y adiestramiento de las fuerzas o personal subordinado.
15. El militar que promoviere o participare en alteraciones del orden en dependencias militares cuando cause daño o perjuicio al servicio.
16. El militar que deliberadamente o con culpa destruyere, inutilizare, dañare, hiciere desaparecer o enajenare un bien propiedad del Estado.
17. El militar que condujere o pilotare cualquier aeronave, embarcación o vehículo u operare material técnico de dotación sin poseer licencia o autorización legal.
18. El militar que demorare injustificadamente el pago al personal o a los servicios contratados cuando tenga fondos expeditos.
19. El militar que permitiere la revelación de un secreto por negligencia.
20. El militar que no ocupare su puesto con prontitud en caso de alarma o zafarrancho.
21. El militar que encubriere al autor de una falta gravísima.
22. El militar que reincidiese por tercera vez en la misma falta leve.

También constituirán faltas graves todos los actos u omisiones análogos que, vulnerando los deberes militares, conlleven un grave menoscabo a la disciplina militar dificultando el cumplimiento eficiente de las funciones, tareas y objetivos de las fuerzas armadas. Asimismo podrán ser consideradas graves las faltas leves previstas en el artículo anterior, cuando, por las especiales circunstancias del caso, produzcan los efectos graves consignados en este artículo.

Art. 11. *Faltas graves en operaciones militares.* Se considerarán faltas graves, cometidas en operaciones militares de mantenimiento de la paz o durante la participación en ejercicios combinados o conjuntos, a las siguientes conductas:

1. El militar que no guardare en el exterior en todo momento, una adecuada actitud de respeto en el trato con los nacionales, el personal militar, civil, de las Naciones Unidas u otro organismo de carácter internacional al igual que con sus símbolos.
2. El militar que tomare parte en reuniones de carácter político del país de la misión.
3. El militar que no guardare el debido respeto con las autoridades, símbolos nacionales y costumbres del país receptor.
4. Toda conducta que signifique un incumplimiento de los acuerdos internacionales relativos al establecimiento de las operaciones militares de mantenimiento de la paz o la participación en ejercicios combinados o conjuntos.

### CAPÍTULO III

#### *Faltas gravísimas*

Art. 12. *Legalidad.* Sólo constituyen faltas gravísimas las establecidas en esta ley, las que serán interpretadas restrictivamente.

Art. 13. *Tipos de faltas gravísimas.* Constituyen falta gravísima sólo las siguientes:

1. *Agresión.* El militar que agrediere de obra o le causare lesiones o la muerte a otro militar, superior o inferior en la jerarquía.
2. *Coacción al superior.* El militar que con violencia física o intimidación obligare a un superior a ejecutar u omitir alguna tarea u obligación propia de su estado.
3. *Agravio al superior.* El militar que en presencia de otros militares o del enemigo amenazare o agraviare al superior.
4. *Insubordinación.* El militar que hiciere resistencia ostensible o expresamente rehusare obediencia a una orden del servicio que le fuere impartida por un superior.
5. *Desobediencia.* El militar que, sin rehusar obediencia de modo ostensible o expreso, deja de cumplir, sin causa justificada, una orden del servicio, siempre que hubiese causado daño o perturbación en el servicio.
6. *Motín.* Los militares que en número superior a cuatro reclamen o peticionen tumultuosamente al superior, desconozcan el mando, agredieren o coaccionen a otros militares o provoquen daños, o desórdenes que afecten el cumplimiento de las tareas o funciones militares.
7. *Instigación al motín.* El militar que instigue, proponga o de cualquier modo incite provocar un motín.
8. *Instigación a la desobediencia.* El militar que de cualquier modo proponga a otro el incumplimiento de una orden directa o desarrolle actividades encaminadas a debilitar el estado

- de disciplina o provocar descontento por las obligaciones propias del estado militar.
9. *Abuso de autoridad.* El superior que abusando de sus facultades de mando o de su cargo obligare a otro militar a realizar actos ajenos a la actividad militar o le impida arbitrariamente el ejercicio de un derecho o el cumplimiento de una obligación.
  10. *Usurpación de mando.* El militar que indebidamente asuma o retenga el mando o se arroge funciones de un superior.
  11. *Ordenes ilegales.* El militar que ordene la realización de actos contrarios a la Constitución Nacional, las leyes o los reglamentos militares.
  12. *Arriesgar la tropa.* El militar que sin autorización o sin una necesidad evidente inicie o emprenda una acción de guerra o arriesgue la integridad física de sus subordinados o ponga en peligro las operaciones o la integridad física de otros militares.
  13. *Abandono del servicio.* El militar que sin necesidad evidente o autorización expresa abandone el servicio o la realización de las tareas encomendadas.
  14. *Abandono de destino.* Cometen abandono de destino los oficiales que:
    - a) Faltaren tres (3) días continuos del lugar de su destino o residencia, sin autorización;
    - b) No se presentaren al superior de quien dependan, cuarenta y ocho (48) horas después de vencida su licencia temporal.
  15. *Deserción.* Cometen deserción los suboficiales y soldados que:
    - a) Faltaren de la unidad de su destino o lugar fijado por la superioridad como de su residencia, por más de cinco (5) días consecutivos, los que se considerarán transcurridos pasadas cinco (5) noches, desde que se produjo la ausencia;
    - b) Abandonaren el destino o lugar fijado por la superioridad para su residencia, con intención de no reincorporarse ni regresar y omitieren recabar las autorizaciones o pedir su baja.
  16. *Negligencia en el servicio.* El militar que, en tiempo de guerra o durante operaciones militares, perdiere la unidad militar a sus órdenes, provocare daños a la tropa o al equipamiento, resintiere el cumplimiento de las tareas u objetivos encomendados o desaprovechare la ocasión, oportuna para llevarlos a cabo, por no tomar las medidas preventivas necesarias, no solicitar con debida antelación el auxilio requerido o actuar con negligencia o imprudencia notoria y grave.
  17. *Omisión de auxilio.* El militar que en tiempo de guerra o durante operaciones militares omitiere prestar el auxilio requerido por otro militar pudiendo realizarlo sin perjuicio para sus propias tareas.
  18. *Ausencia de voluntad de combate.* El militar que en tiempo de guerra o durante operaciones militares entregare las tropas, se rinda, debilitare la resistencia, admitiere la derrota o abandonare la persecución teniendo a su disposición los medios y las posibilidades de cumplir eficazmente con las tareas encomendadas.
  19. *Autolesión.* El militar que se causare a sí mismo lesiones o de cualquier otro modo se indispusiere o simulare una enfermedad o indisposición, con el fin de evadir el cumplimiento de sus obligaciones militares.
  20. *Actos de cobardía.* El militar que en tiempos de guerra o durante operaciones militares huyere sin razón ante el enemigo o hiciere demostraciones públicas de pánico o cobardía, o propagare entre la tropa falsas alarmas, introdujere confusión o realizare cualquier otro acto que afecte gravemente a la voluntad de combate.
  21. *Rendición indecorosa.* El militar que en tiempo de guerra o durante operaciones militares en una capitulación asegurare para sí o para un grupo, en particular privilegios o ventajas especiales, entregare voluntariamente documentación o información que ponga en peligro a otros militares o lograre la libertad a cambio del abandono o deserción.
  22. *Infidelidad en el servicio.* El militar que revelare una orden reservada o secreta o cualquier otra información que pueda poner en peligro a otros militares o hiciere peligrar el éxito de las tareas encomendadas a él u a otros militares.
  23. *Comisión de un delito.* El militar que con motivo o en ocasión de sus funciones militares, o dentro de un establecimiento militar o en lugares asignados al cumplimiento de tareas militares, cometiere un hecho que pudiera constituir un delito previsto en el Código Penal o en leyes especiales cuya pena máxima sea superior a un (1) año.
  24. *Abuso del poder disciplinario.* El militar que en el ejercicio de su poder disciplinario violare las prohibiciones establecidas en el artículo 4º de este anexo.
  25. *Negocios incompatibles.* El militar que prestare servicios, se asociare, dirigiere, administrare, asesorare, patrocinare o representare a personas físicas o jurídicas que sean proveedores o contratistas de las fuerzas armadas hasta dos (2) años inclusive después de haber pasado a retiro.

26. *Acoso sexual del superior.* El militar que, prevaliéndose de una situación de superioridad, efectuare un requerimiento de carácter sexual, para sí o para un tercero, bajo la amenaza de causar a la víctima un daño relacionado con el servicio o su carrera.

### TITULO III

## Sanciones disciplinarias

### CAPITULO I

#### *Sanciones disciplinarias*

Art. 14. - *Únicas sanciones.* De acuerdo a la gravedad de la falta, sólo podrán imponerse alguna de las siguientes sanciones disciplinarias:

1. Apercibimiento.
2. Multa.
3. Arresto simple.
4. Arresto riguroso.
5. Destitución.

No existirán sanciones no previstas en este código, ni se dejará constancia en los legajos de reprensiones informales.

Art. 15. - *Apercibimiento.* El apercibimiento es la reprobación formal y expresa que, por escrito, dirige el superior al subordinado, sobre su conducta o proceder, de la cual debe dejarse constancia en el legajo personal del causante.

Art. 16. - *Multa.* Conforme a la gravedad de la falta, el militar podrá sufrir una multa de uno (1) a treinta (30) días sueldo.

El día multa constituirá la treintava parte del monto total que efectivamente le corresponda percibir al causante. El valor de cada día multa será fijado por quien aplique la sanción, tomando como mínimo el sueldo del infractor y como máximo el total de las remuneraciones que perciba, valorando la capacidad económica del sancionado y sus obligaciones familiares.

En ningún caso la multa podrá afectar la capacidad de subsistencia del infractor y su familia. Si resulta conveniente se podrá autorizar el pago de la multa en cuotas.

La multa deberá ser depositada en el plazo que se indique. Caso contrario será ejecutada por vía administrativa.

Art. 17. - *Arresto.* Conforme a la gravedad de la falta, el arresto podrá ser simple o riguroso y consistirá en restricciones a la libertad del sancionado entre uno (1) y sesenta (60) días.

Art. 18. - *Arresto simple.* El arresto simple implicará la permanencia del causante por el tiempo que dure su arresto en domicilio particular, buque o unidad que se indique. El sancionado participará en las actividades de la unidad que su jefe determine, permaneciendo en los lugares señalados el resto del tiempo.

Art. 19. - *Arresto riguroso.* El arresto riguroso significará el internamiento del causante en el buque o unidad que se determine. El militar sancionado no participará en las actividades de la unidad durante el tiempo que dure el arresto, con relevo del mando y del servicio pertinente.

Art. 20. - *Destitución.* La destitución consiste en:

1. La pérdida definitiva del grado.
2. La baja de las fuerzas armadas.
3. La imposibilidad de readquirir estado militar sino en cumplimiento de las obligaciones del servicio militar que, como ciudadano, le correspondan.

Art. 21. - *Del cumplimiento de las sanciones.* Las sanciones disciplinarias serán inmediatamente ejecutivas y comenzarán a cumplirse el mismo día en que se notifique al infractor la resolución por la que se le imponen.

### CAPITULO II

#### *Determinación de las sanciones*

Art. 22. - *Sanción leve.* Las faltas leves o graves podrán ser sancionadas con apercibimiento, o multa hasta diez (10) días sueldo o arresto simple o riguroso hasta cinco (5) días.

Art. 23. - *Sanción grave.* Las faltas graves podrán ser sancionadas con multa hasta treinta (30) días sueldo o arresto simple o riguroso hasta sesenta (60) días.

Art. 24. - *Sanciones gravísimas.* Las faltas gravísimas serán sancionadas con destitución.

No obstante, cuando existan circunstancias extraordinarias de atenuación, el Consejo de Disciplina podrá recomendar al jefe del Estado Mayor General respectivo que se aplique una sanción menor.

Art. 25. - *Criterios de valoración.* La sanción disciplinaria se determinará de acuerdo a las circunstancias atenuantes o agravantes particulares presentes en cada caso.

Se tendrá en cuenta la acción y los medios empleados para ejecutarla, la calidad de los motivos que incluyeron, la extensión del daño o peligro causados, la conducta precedente del sujeto, la participación que haya tenido en la falta; las reincidencias en que hubiera incurrido y las circunstancias de tiempo, lugar, modo y ocasión.

### CAPITULO III

#### *Agravantes generales*

Art. 26. - *Agravantes genéricas.* Se considerarán agravantes, en especial, las siguientes circunstancias:

1. Cometer la falta en acto del servicio de armas.
2. Cometer la falta formando parte de misiones de paz o comisión en el extranjero.

3. Cometer la falta en presencia de tropa formada o de público.
4. Cometer la falta frente a tropas enemigas.
5. Cometer la falta en grupo de más de dos (2) personas.
6. Cometer la falta en presencia de subalternos.
7. Cometer la falta mientras se desempeña en función o mando independiente.
8. La jerarquía o cargo ejercido por el militar que comete la falta.
9. Cometer la falta utilizando armas en forma indebida.
10. Cometer la falta a bordo de nave, de aeronave o de máquina de guerra, en la guardia o depósito de armas, municiones o inflamables; en la custodia de detenido o preso o en circunstancias de peligro.
11. Cometer la falta afectando a civiles o a prisioneros de guerra.

Art. 27. Se considerará reincidente cuando, tras recibir una sanción disciplinaria, el militar comete una nueva falta similar en el lapso de seis (6) meses si es leve, de un (1) año si es grave y de tres (3) años si es gravísima.

#### CAPÍTULO IV

##### *Atenuantes genéricos*

Art. 28. *Atenuantes genéricos.* Se considerarán atenuantes las siguientes circunstancias:

1. Cometer la falta motivado en sentimiento de elevado valor moral o social o en una razón de objeción de conciencia.
2. Presentarse a la autoridad y confesar espontáneamente la comisión de la falta cuando ella o su autor era ignorado o cuando su autor le era atribuida a otro.
3. Realizar una acción heroica después de haber cometido la falta que repare o impida sus efectos.
4. Impedir o reparar espontáneamente las consecuencias dañosas peligrosas de la falta.
5. Cuando resulta innecesaria y desproporcionada la aplicación de una sanción disciplinaria porque la falta cometida ya ha provocado un daño físico o moral grave al infractor.
6. Cuando la escasa inteligencia del infractor le hubiera impedido comprender el significado de sus actos.
7. Cuando la falta cometida provoca una aflicción insignificante a la disciplina militar.
8. Cuando la intervención en la falta cometida por otro resulta de escasa relevancia.

#### CAPÍTULO V

##### *Eximentes de responsabilidad disciplinaria*

Art. 29. *Eximentes genéricas.* La presencia de una eximente de responsabilidad disciplinaria determinará que no se podrá sancionar disciplinariamente al militar imputado. Las eximentes de responsabilidad disciplinarias aplicables son las siguientes:

1. Cometer la falta por insuficiencia o alteraciones de sus facultades o por encontrarse en un estado de inconsciencia no provocado deliberada o culposamente.
2. Cometer la falta por la existencia de órdenes manifiestamente confusas o contradictorias.
3. Cometer la falta violentado por fuerza física irresistible o por una coacción que no le fuere exigible resistir.
4. Cometer la falta, actuando en legítima defensa o estado de necesidad, siempre que exista proporción entre el daño causado y el bien defendido.
5. Cuando la infracción se hubiere cometido por una orden directa del superior, salvo que la orden fuese manifiestamente ilegal.

#### TÍTULO IV

##### *Procedimiento en materia de faltas*

#### CAPÍTULO I

##### *Reglas generales*

Art. 30. *Aplicación directa de sanciones leves.* Las sanciones disciplinarias por faltas leves y faltas graves que no impliquen una sanción superior a los cinco (5) días de arresto o hasta diez (10) días sueldo de multa podrán ser impuestas mediante aplicación directa e inmediata por quienes, conforme lo establecido en la presente ley, ostenten potestad disciplinaria.

Quien castigue la falta dejará constancia en el Libro Registro de Novedades de la sanción impuesta, del tipo de infracción con expresa mención de la causa, del lugar y la hora de su comisión, de la identificación del infractor, de la forma de cumplimiento, de la forma de notificación al infractor y de sus observaciones o quejas. Si se tratare de la sanción disciplinaria de arresto, en igual oportunidad, elevará un informe escrito a su superior jerárquico.

Toda sanción es revisable a petición del infractor, formulada por escrito, por ante el superior jerárquico de la autoridad que impuso el correctivo, en el término de cinco (5) días corridos, a partir de su imposición.

También podrá ser revisada de oficio hasta dentro de los diez (10) días de cesado su cumplimiento.

La ratificación, revisión, modificación o anulación de la sanción será definitiva y se registrará de igual modo al previsto en el párrafo segundo del presente artículo.

Art. 31. - *Aplicación mediante información disciplinaria de sanciones graves.* Cuando se trate de faltas que puedan acarrear una sanción grave, previo a su aplicación, quien tenga el mando directo o el superior jerárquico según lo previsto en la presente ley, confeccionará una información disciplinaria en la que consten todas las circunstancias necesarias para el mejor conocimiento y juzgamiento de la falta y las recomendaciones sobre la decisión que se debe tomar. El superior oír al infractor y decidirá lo que corresponda.

Se podrá utilizar cualquier forma de registro, siempre que se garantice su inalterabilidad y seguridad.

Si el caso reviste alguna complejidad o la realización de las investigaciones es incompatible con el desarrollo de las tareas militares, quien tenga el mando directo o el superior jerárquico según lo previsto en la presente ley solicitará a su superior jerárquico que se designe a un oficial auditor instructor para realizar el informe.

Finalizada la investigación el oficial auditor instructor confeccionará un informe con las conclusiones de la investigación y las recomendaciones consecuentes. La investigación no podrá superar el plazo de sesenta (60) días.

Si el infractor acepta las conclusiones del informe, quien tenga el mando directo o el superior jerárquico según lo previsto en la presente ley aplicará la sanción conforme lo establecido en el artículo anterior.

Si no las acepta, total o parcialmente, el auditor elevará las actuaciones al superior que corresponda. El superior oír al infractor y podrá aplicar la sanción directamente o convocar al Consejo General de Disciplina, según la gravedad o complejidad de la falta.

La aceptación o el rechazo de las conclusiones del informe por parte del infractor deberá hacerse en un plazo máximo de 5 días a partir de su notificación. Excepcionalmente, podrá solicitar una prórroga por un periodo igual, cuando las circunstancias del caso en que se funda la solicitud así lo justifiquen.

La sanción impuesta por el procedimiento previsto en este artículo puede ser apelada ante al Consejo de Disciplina general, cuya resolución será definitiva.

Art. 32. - *Procedimiento para faltas gravísimas.* Cuando se trate de faltas gravísimas, quien tenga el mando directo al momento de la comisión de la falta o en ocasión de surgir la novedad, informará sobre su comisión a su superior jerárquico.

Este convocará al infractor y si existen sospechas fundadas de la comisión de la falta disciplinaria, informará pormenorizadamente y pondrá de inmediato al causante a disposición de la instancia superior que cuente con oficial auditor adscrito.

Si fuere indispensable podrá ordenar su aprehensión hasta su presentación ante quien ejerza la jefatura de unidad, subunidad independiente, organismo y demás dependencias.

El oficial auditor adscrito propondrá por escrito la desestimación de la denuncia o solicitará la designación de un oficial auditor instructor quien investigará el caso y, en un plazo máximo de seis (6) meses, efectuará el informe pertinente solicitando la desestimación de la denuncia o el juzgamiento por el Consejo de Disciplina. Si se constata que la falta no es gravísima sino de otra entidad recomendará la aplicación del trámite pertinente.

Durante la investigación se garantizará el derecho de defensa del infractor quien podrá nombrar a un militar asesor de su confianza. Si así lo prefiere, podrá nombrar un abogado.

El infractor será suspendido de inmediato del servicio y por resolución fundada del oficial auditor instructor se podrá aplicar preventivamente el arresto riguroso cuando existan razones de gravedad que afecten la eficiencia del servicio o el estado general de disciplina y siempre que hubiera circunstancias de aislamiento o imposibilidad de contacto inmediato para ordenar su salida del lugar en que se encuentre. Esta decisión es impugnables conforme lo previsto en el artículo siguiente. Mientras dure el procedimiento disciplinario el infractor dependerá, administrativamente, del responsable del área de personal de la instancia a la que pertenezca el Consejo de Disciplina a intervenir.

Concluida la instrucción y recibidas las actuaciones, el Consejo de Disciplina fijará día y hora para una audiencia oral dentro de los treinta (30) días.

Las audiencias serán públicas para el personal militar. El procedimiento se registrará por las siguientes reglas:

- a) Se citará al oficial auditor instructor con intervención en el caso para que sostenga en la audiencia la petición de la sanción;
- b) Se designará, de una lista conformada anualmente al efecto e integrada por oficiales auditores, un defensor para el infractor, salvo que prefiera defenderse por sí mismo o por personal militar de su confianza, siempre que ello, a criterio del Consejo de Disciplina, no implique dilaciones indebidas. Si lo prefiere, podrá designar un abogado. El abogado contará con un plazo máximo de 10 días para tomar conocimiento de las actuaciones.
- c) El oficial auditor instructor tendrá la carga de presentar la prueba que servirá de base a su petición. El infractor tendrá facultad para, en un plazo razonable, ofrecer la prueba que haga a su descargo;
- d) En la audiencia las partes interrogarán a los testigos y examinarán los demás elementos de prueba. El tribunal no suplirá la actividad de las partes;
- e) El desarrollo de la audiencia será simple, concentrado, sin rigorismos formales, adecuado a las necesidades de celeridad y oportunidad de

la sanción, garantizará el derecho de defensa y permitirá el debate entre las partes:

- f) El Consejo de Disciplina dictará su resolución inmediatamente después de finalizado el debate. Se labrará un acta sucinta del juicio en la que conste la resolución. También se podrá utilizar otras formas de registro que garanticen la inalterabilidad y seguridad;
- g) Antes de iniciar el debate el infractor podrá reconocer su falta y aceptar la sanción. En este caso, el tribunal verificará la libertad del consentimiento del infractor y resolverá de inmediato, dejando constancia en acta del reconocimiento y de la sanción impuesta.

Art. 33. - *Revisión.* Las sanciones impuestas por los consejos de disciplina son apelables por ante el jefe del estado mayor general de la fuerza de que se trate, quien podrá resolver directamente o convocar al consejo general disciplinario.

Las absoluciones no son apelables, salvo cuando el fundamento de la absolución no dejare a salvo el buen nombre y honor del infractor.

El recurso será interpuesto dentro de los diez (10) días, por escrito fundado e indicando los elementos de prueba que se solicitan sean revisados. La decisión del jefe del estado mayor general de la fuerza de que se trate será definitiva. La decisión del consejo general disciplinario de la fuerza de que se trate, en su caso, se tomará en audiencia oral conforme lo establecido en el artículo anterior y será definitiva. En ambos casos, el recurso será decidido en un plazo máximo de treinta (30) días.

Art. 34. - *Revisión judicial.* Cuando se plante la revisión judicial el infractor deberá informar de la presentación de la demanda a la máxima instancia del área de personal de la fuerza de que se trate.

## TITULO V

### Organos del régimen disciplinario

#### CAPITULO I

##### *Consejo General de Guerra*

Art. 35. - Créase en el ámbito del Ministerio de Defensa el Consejo General de Guerra, integrado por el ministro de Defensa, el jefe del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas y quien le suceda en jerarquía en dicha instancia. Tendrá competencia para:

1. La revisión de las sanciones disciplinarias impuestas por el Consejo General de Disciplina de cada fuerza, cuando éste actúe como tribunal de primera instancia.
2. La revisión de aquellos casos que, por disposición especial, establezca el comandante en jefe de las fuerzas armadas, por su gravedad institucional o cuando sea necesario unificar

criterios entre los distintos consejos generales de disciplina.

3. Conocer, en instancia única, en los casos de infracciones gravísimas cuya comisión fuera atribuida a los jefes de los estados mayores generales de cada una de las fuerzas.
4. Conocer, en instancia única, en los casos de faltas gravísimas o graves cometidas por personal militar con desempeño en el Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, en la Auditoría General de las fuerzas armadas y en el Ministerio de Defensa.

La Secretaría del Consejo será desempeñada por el oficial de personal del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas.

## CAPITULO II

### *Consejos generales de disciplina militar*

Art. 36. - *Creación.* Créanse, a los efectos previstos en la presente ley, en las máximas instancias jerárquicas de las fuerzas armadas, consejos generales de disciplina.

Ellos serán competentes en los siguientes casos:

1. El juzgamiento de infracciones gravísimas, cometidas por oficiales superiores, cualquiera sea el lugar de su comisión.
2. El juzgamiento de faltas gravísimas cometidas por otros oficiales cuando por razones de gravedad institucional así lo disponga el comandante en jefe de las fuerzas armadas.
3. La resolución de los recursos interpuestos por la aplicación de sanciones graves.
4. El juzgamiento de faltas graves en los casos que corresponda.

Art. 37. - *Integración.* Los consejos generales de disciplina se integrarán con tres (3) miembros, desempeñándose como presidente quien ejerza la jefatura del estado mayor general de la fuerza de que se trate, y como vocales, quienes le sucedan inmediatamente en grado o antigüedad. La secretaria del consejo será desempeñada por el oficial de personal del estado mayor general correspondiente.

Art. 38. - *Desempeño de actividades.* La actuación, como integrante de los consejos generales de disciplina no menoscabará las funciones castrenses que ordinariamente le correspondan a cada uno de ellos en razón de su grado y jerarquía y del cargo que desempeñen.

Art. 39. - *Asesoramiento.* Cada Consejo General de Disciplina contará con la asistencia de la máxima instancia técnico-jurídica de la fuerza de que se trate.

Asesorará en todos los casos en que cualquiera de los integrantes del Consejo General de Disciplina lo requiera y, en forma inexcusable, por escrito y con anterioridad a la resolución del consejo, emitirá opi-

nión respecto de las cuestiones de naturaleza jurídica vinculadas al procedimiento.

Art. 40. -- *Inhabilidades.* Los miembros de los consejos generales de disciplina deberán excusarse del conocimiento del caso o podrán ser recusados, siempre que exista temor fundado de que no actúen imparcialmente y, en especial, en cualquiera de las siguientes circunstancias:

1. Cuando mantuvieren relación de parentesco, con el causante o con la autoridad militar denunciante, dentro del cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad.
2. Cuando tuvieren amistad íntima o enemistad manifiesta con cualquiera de las personas interesadas que intervengan en el procedimiento.
3. Cuando hubieren intervenido como testigos o peritos en el expediente de cuya resolución se trate, o si como funcionarios hubieren manifestado previamente su opinión, en el mismo, de modo que pudieran prejuzgar la resolución del asunto.

### CAPÍTULO III

#### *Consejos de disciplina*

Art. 41. -- *Consejos de disciplina.* Créanse, a los efectos previstos en la presente ley, en las instancias jerárquicas de la estructura de las fuerzas armadas de la República Argentina, que cuenten con oficial auditor adscrito, consejos de disciplina, para el juzgamiento de las faltas que merezcan sanciones graves.

Art. 42. *Integración.* Los consejos de disciplina se integrarán con tres miembros, desempeñándose como presidente quien ejerza la comandancia, jefatura, dirección u organismo de la instancia de que se trate, o quien en la oportunidad lo reemplace, y como vocales, quienes le sucedan inmediatamente en grado o antigüedad. La secretaria del consejo será desempeñada por el oficial de personal de la instancia de que se trate.

Art. 43. *Requisitos.* Los integrantes de los consejos de disciplina serán siempre de mayor grado o antigüedad que el militar a quien se le endilgue la comisión de la falta disciplinaria a ser considerada.

Art. 44. - *Asesoramiento.* Cada Consejo de Disciplina contará con la asistencia de un oficial proveniente del cuerpo profesional - escalafón jurídico de la fuerza de que se trate. Asesorará en todos los casos en que cualquiera de los integrantes del Consejo de Disciplina lo requiera y, en forma inexcusable, por escrito y con anterioridad a la resolución del consejo, emitirá opinión respecto de las cuestiones de naturaleza jurídica vinculadas al procedimiento.

Art. 45. *Independencia.* Los oficiales que se desempeñen como instructores, defensores o asesores de los consejos de disciplina, gozarán de absoluta independencia de criterio y dependerán, a todo efecto, de la máxima instancia jurídica de la fuerza de que se trate.

### CAPÍTULO IV

#### *Registros de antecedentes*

Art. 46. -- *Registro de sanciones.* Será responsabilidad de la máxima instancia del área de personal de cada unidad, subunidad independiente, organismo y demás dependencias, llevar un registro, debidamente actualizado, en el que se asentarán los correctivos impuestos.

Se consignará en él, lugar y fecha de la comisión de la falta, grado, nombre, apellido y número de instituto de quien o quienes la cometieran, grado, nombre y apellido de la autoridad que impuso el correctivo, la sanción concreta impuesta, como asimismo, la totalidad de los datos concernientes al trámite posterior.

Art. 47. *Registro de decisiones.* Cada Consejo de Disciplina será responsable de llevar un libro de registro, debidamente actualizado, de los casos en que hubiera intervenido.

Se consignará en él grado, nombre, apellido y número de instituto del causante, con mención de las fechas de intervención del consejo, las decisiones recaídas y su fundamentación, detalle del reproche disciplinario discernido, como asimismo, la totalidad de los datos concernientes al trámite posterior.

Art. 48. -- *Otros legajos.* Lo consignado en los artículos precedentes es sin perjuicio de las anotaciones que se efectúen en los legajos del personal militar, en cada caso.

Art. 49. *Registro central.* Créase, sin perjuicio de lo consignado en los artículos precedentes, el registro único de estado disciplinario de cada fuerza armada, el que estará a cargo de un oficial superior y dependerá, directamente, de la máxima instancia jerárquica del área de personal, de cada fuerza.

Art. 50. -- *Informe.* Quienes ejerzan la jefatura de unidad, subunidad independiente, organismo y demás dependencias, como asimismo, quienes ejerzan la presidencia de los consejos de disciplina elevarán, en un plazo de cinco (5) días corridos contados desde la imposición de la sanción y de la resolución definitiva de cada caso, al registro único de estado disciplinario de la fuerza de que se trate, los datos de que da cuenta el artículo 46 de la presente ley.

### ANEXO V

#### CREACION DEL SERVICIO DE JUSTICIA CONJUNTO DE LAS FUERZAS ARMADAS

Artículo 1º Créase el Servicio de Justicia Conjunto de las fuerzas armadas.

Art. 2º Créase, en el ámbito del Ministerio de Defensa, la Auditoría General de las fuerzas armadas, cuya titularidad será ejercida por un oficial superior de los Servicios de Justicia de las fuerzas armadas, de la jerarquía de general o equivalente, que será designado

por el presidente de la Nación, a propuesta del ministro de Defensa.

Art. 3º - Con carácter previo al procedimiento fijado en el artículo anterior, el Ministerio de Defensa publicará debidamente los datos personales y antecedentes del oficial superior a proponer a los efectos de su designación, y en el término de treinta (30) días corridos -que se contará desde la última publicación- recibirá eventuales adhesiones y oposiciones.

Art. 4º - La titularidad de la Auditoría General de las fuerzas armadas será ejercida, alternativa y rotativamente, durante el lapso de dos (2) años, por oficiales pertenecientes a los Servicios de Justicia de cada una de las fuerzas armadas.

Art. 5º - Secundará al auditor general de las fuerzas armadas, el auditor general adjunto, quien deberá pertenecer a una fuerza armada diferente a la de aquél, ostentará igual grado, se desempeñará por igual lapso, y será designado en igual forma.

Art. 6º - En caso de impedimento accidental, el auditor general de las fuerzas armadas será reemplazado, en primer término, por el auditor general adjunto, y en su caso, por quien desempeñándose como jefe de departamento de la Auditoría General de las Fuerzas Armadas, le suceda jerárquicamente al último de los mencionados. Se considerará accidental todo impedimento que no exceda de tres (3) meses.

Art. 7º - La Auditoría General de las Fuerzas Armadas se integrará, a partir de la vigencia de la presente ley, con cuatro departamentos, uno por cada fuerza, cuyas jefaturas serán ejercidas por oficiales superiores de los servicios jurídicos de las fuerzas armadas y el departamento de administración, cuya jefatura será ejercida por un oficial superior de la fuerza a la que pertenezca el auditor general de las fuerzas armadas. Dicha estructura será inmodificable, y sólo podrá ampliarse previa propuesta del auditor general de las fuerzas armadas, la que deberá contar con la conformidad del ministro de Defensa y mediante el dictado del pertinente decreto por parte del señor presidente de la Nación en su carácter de comandante en jefe de las fuerzas armadas. En todo los casos, y cualquiera sea la estructura orgánica que se establezca, las correspondientes designaciones serán efectuadas por el ministro de Defensa.

Art. 8º - La integración de cada uno de los departamentos será fijada por el auditor general de las fuerzas armadas e informada al Ministerio de Defensa, en el término de sesenta (60) días de producida su designación, a los efectos de los pertinentes nombramientos y pases. Igual procedimiento adoptará el auditor general de las fuerzas armadas, anualmente, con carácter previo al último trimestre, a los efectos de asegurar los reemplazos que fuera menester realizar.

Art. 9º - En igual término al previsto en el primer párrafo del artículo precedente, el auditor general de las fuerzas armadas deberá presentar por ante el Ministerio de Defensa, a los efectos de su aprobación la

normativa que fijará el régimen funcional de la máxima instancia de contralor de legalidad. Idéntico temperamento adoptará, cuando circunstancias propias de su labor específica, evidencien la necesidad de modificar la norma de mención.

Art. 10. - Los integrantes de la Auditoría General de las fuerzas armadas dependerán, a todo efecto, del Ministerio de Defensa, mientras dure su desempeño en la misma.

Art. 11. - Corresponderá al auditor general de las fuerzas armadas:

1. Asesorar en cuestiones jurídicas al Ministerio de Defensa, al Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, a los jefes de estados mayores generales de las fuerzas armadas y a las misiones de mantenimiento de la paz, personal y contingentes destacados en el extranjero.
2. Determinar las exigencias de naturaleza técnico-jurídica inherentes al procedimiento de ingreso, contenidos de los cursos de inserción y especializaciones exigidas a lo largo de la carrera de los ciudadanos que aspiren a ingresar, e ingresen, a los Servicios de Justicia de las fuerzas armadas.

En todos los casos, los requerimientos de participación del auditor general de las fuerzas armadas se canalizarán otorgando previa intervención al Ministerio de Defensa.

Art. 12. - La intervención del auditor general de las fuerzas armadas, ante requerimientos formulados por el ministro de Defensa, por el jefe del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, o por cualquiera de los jefes de los estados mayores generales de las fuerzas armadas es inexcusable, y en su caso, la reticencia u omisión, constituirá falta grave.

Art. 13. - A los efectos de asegurar el logro de su cometido, el auditor general de las fuerzas armadas podrá, por sí o por intermedio de personal dependiente, realizar inspecciones a cualquiera de las instancias que cuenten con oficial auditor de las fuerzas armadas. También podrá requerir, en forma directa, de cualquiera de esas instancias, la emisión de un informe pormenorizado relacionado con sus incumbencias.

Art. 14. - El auditor general de las fuerzas armadas emitirá circulares que deberán ser conocidas y acatadas por la totalidad del personal perteneciente a los servicios de justicia de las fuerzas armadas, con la finalidad de emitir información, de uniformar la asistencia técnico-jurídica brindada por las diferentes instancias de asesoramiento o cuando por cualquier otra causa lo considere necesario.

Art. 15. - Será responsabilidad del auditor general de las fuerzas armadas, mediante la gestión del departamento de administración, crear y mantener actualizada la Biblioteca Militar de la República Argentina, donde se archivarán, debidamente clasificados, además de la bibliografía específica pertinente, la totalidad de

los dictámenes emitidos por la máxima instancia de contralor de legalidad. Dicha biblioteca será de acceso público y gratuito.

Art. 16.—En el Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, ejercerá la titularidad de la asesoría pertinente y será el principal responsable en el asesoramiento técnico-jurídico y el contralor de la legalidad, un oficial superior perteneciente al servicio de justicia, de cualquiera de las fuerzas armadas, designado por el ministro de Defensa.

La asesoría jurídica del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas se integrará conforme a la estructura orgánica que se determine, atento a sus necesidades específicas, previo conocimiento y aprobación del auditor general de las fuerzas armadas.

Art. 17.—En cada una de las fuerzas armadas, un oficial superior perteneciente al servicio de justicia y designado por el jefe del estado mayor general de la fuerza correspondiente, ejercerá la titularidad de la asesoría jurídica y será el principal responsable en el asesoramiento técnico-jurídico y el contralor de la legalidad.

Art. 18.—La asesoría jurídica de la fuerza armada de que se trate, se integrará conforme a la estructura orgánica que determine el jefe del estado mayor general de la fuerza correspondiente, atento a sus necesidades específicas. Cualquier alteración o modificación, deberá realizarse por decisión desigual autoridad, o previa recomendación del auditor general de las fuerzas armadas y decisión del Ministerio de Defensa.

Art. 19.—Cada una de las fuerzas armadas determinará las diversas instancias en las que destacará oficiales auditores a los efectos de asegurar la misión de asesoramiento técnico-jurídico que considere necesaria. Cualquier alteración o modificación deberá realizarse por decisión de igual autoridad, o previa recomendación del auditor general de las fuerzas armadas y decisión del Ministerio de Defensa.

Art. 20.—A partir de la entrada en vigencia del presente, la totalidad de los integrantes de los servicios de justicia de las fuerzas armadas poseerán absoluta independencia de criterio, encontrando como única limitación las directivas emitidas mediante circulares, por el auditor general de las fuerzas armadas. No obstante ello, todo oficial perteneciente a los servicios de justicia de las fuerzas armadas, mantendrá la facultad de consignar su opinión personal.

Art. 21.—Cada una de las fuerzas armadas reclutará y formará a los ciudadanos abogados que se incorporen al servicio de justicia correspondiente, con las únicas limitaciones que podrá determinar el auditor general de las fuerzas armadas.

Art. 22.—Los planes de carrera de los oficiales auditores de las diferentes fuerzas armadas, deberán ser idénticos en cuanto a máxima jerarquía —general o equivalente—, a años de servicio de la carrera, años por grado, y demás circunstancias vinculadas, de manera

de evitar alteraciones cíclicas que incidan sobre las jerarquías.

Art. 23.—Los oficiales pertenecientes a los servicios de justicia de las fuerzas armadas no podrán ser empleados en tareas ajenas a las fijadas por la presente ley.

La procuración y gestión judicial, en causas que alcancen a personal de las fuerzas armadas, cualquiera sea su naturaleza, sólo podrá llevarse a cabo mediando el consentimiento del oficial auditor de que se trate y previa intervención del auditor general de las fuerzas armadas.

Art. 24.—Será responsabilidad de la máxima instancia jerárquica de cada una de las fuerzas armadas, la oportuna adaptación de la normativa interna, y la emisión de nuevas directivas, de conformidad a lo previsto por la presente ley.

**Sra. Presidenta (Vaca Narvaja).**—En consideración en general.

Tiene la palabra la señora diputada por Entre Ríos.

**Sra. Romero.**—Señora presidenta: estamos ante un proyecto que se explica con palabras muy sencillas. La ley que venimos a derogar data del año 1951 y está inspirada en sistemas de justicia militar de los siglos XVIII y XIX.

Cuando decimos que los paradigmas de la defensa en juicio, de los principios del debido proceso y de la plena vigencia de los derechos humanos constituyen objetivos de la Argentina en razón de ello tales principios fueron incorporados al artículo 75, inciso 22, de la Constitución Nacional, en ocasión de la última reforma—. Desde la Legislatura nacional estamos obligados a modificar todas aquellas leyes que no respetan los objetivos, los ideales y los compromisos que viene sosteniendo nuestra República.

La vieja ley 14.029 establece un sistema de justicia militar que tiene dos aspectos: por un lado, la aplicación de la ley penal, y por el otro, disposiciones disciplinarias que facultan a las autoridades militares a fijar sanciones a sus miembros en un proceso que participa de los principios de los viejos códigos inquisitivos, privando de toda defensa al personal militar.

¿Qué estamos propiciando mediante este proyecto de ley enviado por el Poder Ejecutivo? Apuntamos a un nuevo sistema de justicia militar: la derogación de ese viejo Código de Justicia Militar sobre la cual se viene hablando desde que recuperamos la democracia en 1983 y un régimen disciplinario que garantice que

quienes apliquen las sanciones y quienes juzguen faltas disciplinarias de los militares son personas capacitadas y que cuando se trate de sanciones graves intervengan tribunales integrados por personas formadas en derecho, que garanticen la plena defensa, la producción de prueba y, fundamentalmente, la aplicación de una sanción justa.

El proyecto que estamos examinando, que proviene del Poder Ejecutivo, deroga la ley 14.029 y fue elaborado —esto quiero destacarlo ahora porque vamos a ser muy breves durante el análisis pormenorizado de los artículos— por una comisión conformada por resolución 154 de la señora ministra de Defensa de la Nación, que integraron representantes del departamento de derecho penal y criminología de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, la Secretaría de Derechos Humanos —dependiente del Ministerio de Justicia de la Nación—, el Instituto de Estudios Comparados en Ciencias Penales y Sociales, el Centro de Estudios Legales y Sociales, el Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento, el secretario de Política Criminal y Asuntos Penitenciarios de la Nación, la Asociación de Mujeres Jueces de la Argentina, el Comité Internacional de la Cruz Roja, el asesor jurídico de la Dirección de Planeamiento del Estado Mayor General del Ejército Argentino y el auditor general de las fuerzas armadas. Se trata de un proyecto que cuenta con pleno acuerdo de los directamente involucrados y de los directamente destinatarios, que son aquellas personas que integran las fuerzas armadas en la Argentina.

En el seno de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos nuestro país tiene dos denuncias, o dos casos, en los que se ha visto obligado a modificar su sistema de justicia militar. Se trata de los casos "Rodolfo Correa Belisle *versus* Argentina" y "Argüelles y otros *versus* Argentina". En estos casos el Estado nacional fue denunciado y se han iniciado una serie de negociaciones a partir de las cuales uno de los compromisos de la Argentina ha sido llevar adelante una reforma integral del sistema de justicia penal militar que este en un todo de acuerdo con los estándares internacionales vigentes en la materia.

Destaco esto solamente como un dato más, señora presidenta, porque al comienzo dije que

cuando los argentinos hicimos la reforma constitucional de 1994, al incorporar en el artículo 75, inciso 22), los tratados de derechos humanos nos comprometimos a revisar nuestra legislación y adecuarla a esos estándares de defensa de los derechos humanos, de los cuales quienes conforman las fuerzas militares de ninguna manera pueden estar excluidos, así como no lo está ni debe estarlo ningún habitante de la Nación Argentina.

A esta altura es preciso destacar cuales son los ejes centrales del proyecto para que se comprenda la importancia de la reforma. Uno de los ejes fundamentales es la consagración del debido proceso, eliminando el fuero militar para el juzgamiento de los delitos cometidos por integrantes de las fuerzas armadas, sea en tiempos de paz o en tiempos de guerra, si bien debo aclarar que para tiempos de guerra se establece un procedimiento especial que contiene una posibilidad de revisión judicial exhaustiva.

Otro de los ejes es el tratamiento de los delitos esencialmente militares por la justicia federal como jurisdicción civil, no castrense, especializada en determinados delitos.

Por otro lado, se elimina definitivamente la pena de muerte del ordenamiento jurídico argentino. Hoy en día, el único lugar de la legislación argentina donde está vigente la pena de muerte es, precisamente, en el Código de Justicia Militar cuya derogación hoy estamos propiciando. Una vez derogado este último, sabemos que, por vigencia del artículo 4º, inciso 3), y de la Convención Interamericana de Derechos Humanos, a la cual adherimos por ley 23.054 y luego incorporamos a la Constitución Nacional, ya no podrá ser restablecida.

Asimismo, en este proyecto de ley del Poder Ejecutivo estamos creando un nuevo sistema disciplinario para miembros de las fuerzas, que es capaz de garantizar el valor disciplina sin descuidar la necesidad de preservar la eficacia del servicio y las garantías constitucionales. Se procura mantener la verticalidad y la disciplina, pero también el derecho de defensa de quien está sometido a un proceso disciplinario.

Se crea un nuevo servicio de justicia común para todas las fuerzas armadas en materia disciplinaria. Por sobre todas las cosas, en este servicio de justicia se procura respetar los mismos derechos y garantías de que goza cualquier

ciudadano, con independencia de su función profesional o laboral.

El proyecto en consideración tiene nueve artículos y cinco anexos. .

El Anexo I establece modificaciones al Código Penal y al Código Procesal Penal de la Nación.

Muy brevemente quiero destacar que las modificaciones al Código Procesal Penal de la Nación son atinentes a los temas de jurisdicción y de competencia. Se elimina toda referencia a la competencia y la jurisdicción militares y las colocan en el seno de nuestros tribunales federales.

En cuanto a las disposiciones penales que se modifican, en algunos casos traen delitos militares al seno de nuestro Código Penal, y en otros establecen disposiciones específicas que agravan la pena cuando los delitos comunes a todos los ciudadanos sean cometidos por militares.

En ese sentido, se modifica el artículo 77 de la parte general del Código Penal, incorporando una definición de lo que se entiende por personal militar. Tal precisión es absolutamente necesaria, porque en ese artículo se enuncian distintas definiciones que luego son tenidas en cuenta en la parte especial.

En lo referido a los delitos de la parte especial se introducen modificaciones en el homicidio calificado, la privación de libertad, la instigación a cometer delitos, la traición a la patria, los que comprometen la paz y la seguridad de la Nación, la resistencia a la autoridad, la usurpación de autoridad, el abuso de autoridad y la violación de los deberes de funcionario público.

Los artículos que se propicia modificar del Código Penal y del Código Procesal Penal de la Nación adecuan nuestra norma de fondo y de forma para que el juzgamiento de los delitos cometidos por militares sea plenamente ejercido por la jurisdicción de nuestros jueces federales.

El Anexo II se corresponde con el establecimiento de un procedimiento penal militar para tiempo de guerra y otros conflictos armados.

El Anexo III contiene instrucciones para la población civil para tiempo de guerra y otros conflictos armados, y las facultades que tienen los miembros de las Fuerzas Armadas respecto

de la población civil en el marco de esas instrucciones.

El Anexo IV establece el código de disciplina para las fuerzas armadas.

El Anexo V se refiere a la creación del Servicio de Justicia Conjunta de las Fuerzas Armadas que, reitero, es absolutamente respetuoso de las garantías constitucionales y del debido proceso.

El proyecto en consideración fue analizado conjuntamente por las comisiones de Legislación Penal y de Defensa y ameritó un profundo estudio por parte de los asesores. Como resultado se introdujeron algunas modificaciones que ya figuran en el dictamen y otras que propiciamos en la consideración en particular, de las cuales he entregado una copia al señor secretario parlamentario.

Fundamentalmente me importa destacar que la multa fue una de las sanciones establecidas para las faltas disciplinarias que más se discutió en el análisis conjunto de las comisiones. Algunos diputados entendían que violentaba el derecho alimentario, no sólo del militar sino de su familia, y por ello se eliminó del proyecto original.

Para finalizar, quiero destacar la opinión de una de las organizaciones que monitorea la labor parlamentaria, y que muchas veces nos critica, el CIPPEC, que en este caso nos ha ponderado, hablando del proyecto en estos términos: "Con respecto a la contradicción con las garantías constitucionales, resulta evidente que la independencia judicial y el derecho de defensa en juicio se ven afectados en forma sustancial al permitir el juzgamiento de delitos militares y la aplicación de sanciones penales por órganos de las fuerzas armadas, dependientes en última instancia del Poder Ejecutivo nacional. Esto significa que hoy en día los delitos militares son juzgados por una instancia de dudosa independencia política, lo que puede provocar que algunos hechos graves queden impunes o que se atropelle la garantía de defensa del militar enjuiciado, siendo sancionado injustamente".

Sigue diciendo el CIPPEC: "Asimismo, debe tenerse en cuenta que el procedimiento por el cual son juzgados los militares tiene características fuertemente inquisitivas, lo que significa que el trámite es por escrito, propiciando el secreto y

la lentitud, se dificulta la defensa del imputado y el juez militar tiene alta discrecionalidad en el manejo del procedimiento. También el sistema vigente afecta la posibilidad de recurrir ante un órgano judicial para cuestionar las sanciones aplicadas, impidiendo que el imputado pueda defenderse".

"Todo esto va a ser solucionado con un régimen que judicializa absolutamente todo el procedimiento en materia de juzgamiento de delitos penales y que establece un tribunal con amplias garantías en materia de faltas disciplinarias".

Considero que el proyecto en examen da un paso enorme de calidad institucional y de plena vigencia de derechos en la Argentina, en este caso destinado al personal de las fuerzas armadas.

Por eso solicito su aprobación. Durante el tratamiento en particular volveré a pedir la palabra para propiciar la introducción de algunas leves modificaciones. (*Aplausos*.)

**Sra. Presidenta** (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

**Sra. Ginzburg**. — Señora presidenta: lamento mucho que en este Congreso de la Nación no hayamos podido tratar con el debido tiempo y concienzudamente una reforma que es nada más y nada menos que la del Código de Justicia Militar.

Hube cinco reuniones de la comisión, una de las cuales fue al sólo efecto de escuchar al doctor Zaffaroni, a la doctora Garré, al doctor Binder y al coronel Manuel Lozano. En otra reunión no hubo quórum. Tuvimos otra reunión en la que nuevamente expusieron el doctor Zaffaroni y el doctor Binder. Finalmente, tuvimos una reunión conjunta con la Comisión de Defensa Nacional.

Me parece que estos antecedentes son muy pobres para sancionar la derogación del Código de Justicia Militar. Cuando el gobierno lo estaba tratando hace dos años, ¿por qué no se nos dio esa posibilidad para analizarlo a conciencia?

Cuando presenté mi dictamen de minoría tuve que hacer presentaciones adicionales, porque no se alcanzaba a entender por la premura, ya que me dieron apenas horas para hacer la presentación.

Ahora, en la inserción de texto, además de efectuar esas correcciones voy a incluir algu-

nos temas que no contemplé, como los bandos. Quiero decir que el 12 de julio pasado presenté ante la Comisión de Legislación Penal un proyecto de resolución que dice: "La Cámara de Diputados de la Nación resuelve dirigirse al Poder Ejecutivo nacional para que a través del organismo competente se sirva informar sobre las siguientes cuestiones con relación al proyecto de reforma del Código de Justicia Militar:

"1º) Copia de los compromisos asumidos por el Estado argentino en los casos números 11.758, caratulado Rodolfo Correa Belisle *versus* Argentina, y número 12.167, caratulado Argüelles y otros *versus* Argentina, del registro de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

"2º) Qué otras organizaciones de la sociedad civil, de unidades académicas y de agencias estatales e internacionales con interés en la reforma de la justicia militar se invitaron a participar en la comisión de trabajo creada además de las mencionadas en el mensaje de elevación.

"3º) Se remita copia de las opiniones formuladas por los servicios jurídicos de cada una de las fuerzas armadas y del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas.

"4º) Los antecedentes y conclusiones de la jornada de debate y discusión sobre los textos, principalmente del código disciplinario y del Código de Procedimiento Penal para tiempos de guerra, que se realizara."

Nada de esto me fue respondido, señora presidenta, y así estamos derogando un código que, por supuesto, tiene muchísimas falencias.

En relación con el aspecto disciplinario del código voy a marcar algunas cuestiones. Cuando se establece el concepto de mando directo y potestad disciplinaria, creo que es muy contraproducente que un superior de cualquier rango, por ejemplo, un teniente, pueda sancionar a un subteniente, ya que para este tipo de sanciones se requiere un mínimo de experiencia. Debe haber algún grado de equilibrio. Si bien dichas sanciones pueden ser revisadas por un superior, la decisión en contrario del superior afecta la disciplina. Me parece mucho mejor el sistema actual, donde el superior directo de la persona que cometió la falta pide la imposición de la sanción. Creo que esta nueva medida altera

la cadena de mandos y la disciplina que debe primar en las fuerzas armadas.

Por otra parte, considero bastante inconveniente la doble imposición de sanción y pena. Por ejemplo, un militar es acusado de malversación de caudales públicos y, como el Código Penal prevé una pena mayor a un año para ese delito, es sancionado con la destitución. Luego de finalizado el proceso, que puede durar varios años, se resuelve que ese señor es inocente; pero ya fue destituido. Creo que todos estos aspectos no han sido tomados en cuenta.

Cuando se crea el Servicio de Justicia Conjunto de las Fuerzas Armadas, por el que se autoriza a cualquier auditor a realizar inspecciones y pedir las en forma directa sin ninguna intervención de la persona que está a cargo del servicio, también se vulnera la cadena de mandos, pareciéndose a una policía interna.

Por supuesto que coincido con que este Código de Justicia Militar es insostenible. No pretendo que nuestro Código de Justicia Militar sea como el de la China comunista, que establece que los tribunales militares son instalados considerando las particularidades del sistema del ejército y de sus tareas de combate. Sus tareas concretas consisten en juzgar a los criminales que perjudican al Estado y a la capacidad de defensa nacional para salvaguardar la seguridad del Estado, mantener el sistema legal del Estado y el orden del ejército, consolidar la capacidad combativa de las unidades y mantener los derechos e intereses legales de los militares y los demás ciudadanos, golpear al enemigo, castigar el crimen, proteger al pueblo y difundir el sistema legal socialista. He ahí las atribuciones básicas de los tribunales militares.

Los tribunales militares tienen tres niveles: el tribunal militar del Ejército Popular de Liberación China, los tribunales militares de las zonas militares grandes y de las diferentes ramas y armas del ejército, y los tribunales militares de las agrupaciones de tropas y de las entidades de nivel de cuerpo de ejército. Por supuesto que no quiero un sistema así para mi país.

Tampoco deseo un sistema como el que rige en la República Bolivariana, según la nueva Constitución, que dice que para el juzgamiento de faltas a la disciplina militar que acarreen sanciones privativas de la libertad —vale decir—, arrestos no puede establecerse un tribunal con

un juez abogado, lo que resultaría inoperante e innecesario ante el reclamo de inmediatez que plantea la disciplina militar, amén de que con una normativa como la aquí propuesta se obtiene una respuesta justa y rápida a las exigencias del servicio, sin resultar afectadas las garantías que impone el debido proceso.

Por lo demás, no existe en nuestra legislación norma alguna que exija la condición de abogado para el conocimiento y decisión sobre procedimientos disciplinarios. También lo establece para el caso de los delitos. Se mezclan, militares con abogados.

Mucho menos pretendo que se establezca un sistema como el que rige en Cuba, donde en la Ley de Procedimiento Penal de 1977 se dispone que corresponde a los tribunales populares el conocimiento de los procesos que se originen en virtud de la comisión de hechos punibles comunes, de delitos contra la seguridad del Estado o sobre la declaración de Estados peligrosos. Piensen en lo que hemos luchado en nuestro país para no considerar la peligrosidad.

También faculta a los tribunales militares para conocer en los procesos penales vinculados con la comisión de hechos punibles en los que resulta acusado un militar, o cuando alguno de los participantes o la víctima sean civiles. Es decir, que los civiles pueden ser juzgados por los tribunales militares.

Establece la organización de los tribunales populares, estructurados con independencia funcional de cualquier otro, pero subordinado jurídicamente a la Asamblea Nacional del Poder Popular y el Consejo de Estado. Dispone la competencia de los mismos en distintas instancias.

No quiero estos regímenes para mi país ni, por supuesto, al actual Código de Justicia Militar, pero cuando nuestro país fue intimado a adecuar el Código de Justicia Militar, únicamente se exigió que se cumpliera con lo establecido por la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Esto significa que no es inconstitucional el juzgamiento por tribunales militares, siempre y cuando se juzgue a los militares por delitos estrictamente militares, no se juzgue a civiles y no se juzguen violaciones a los derechos humanos.

Salvo lo mencionado, no es inconstitucional, y así lo establece la Corte Interamericana de Derechos Humanos, como lo digo en mi dictamen de minoría y como aclaro en la inserción del texto.

Cuando el doctor Binder concurrió a la comisión me dijo que habíamos avanzado con la supresión de la posibilidad de que los militares juzguen a militares. En el único lugar en que se aplica este sistema es en Alemania, pero debe prestarse atención a que las fuerzas armadas alemanas no estarían en condiciones de soportar el estrés de la guerra. Además, son consideradas personas bien remuneradas, y no han sido satanizadas.

Verdaderamente, el Código de Justicia Militar presenta graves falencias que deben ser suprimidas, pero en mi dictamen propongo que se juzgue en primera instancia por tribunales militares especializados, en los cuales todos los jueces van a ser con excepción de uno de comando y otro de combate, porque no tienen la especialidad auditores abogados.

La sentencia puede ser apelada ante la Cámara Federal y, a efectos de evitar los temores que manifestó el doctor Zaffaroni en cuanto a que entre los amigos se ayuden, propongo que todas las audiencias sean filmadas bajo pena de nulidad. Entonces, los miembros de la Cámara Federal podrán saber si se ejerció bien o no el derecho de defensa.

Imaginense lo que sería mandar a la Justicia Federal lo cual llevaría años casos de militares sometidos a proceso. Ello alteraría la disciplina. El juez podría decirle al jefe de la compañía que está obligado a tener entre sus filas a determinada persona, y éste podría responderle que de ese modo se afectaría el orden de la compañía. A su vez, el juez le contestaría que en cuanto al derecho de garantía, se arregle en su compañía. Tal como lo he dicho, realmente creo que es un paso más hacia la destrucción de las fuerzas armadas, y yo no voy a ser cómplice de esto.

Quiero fuerzas armadas que puedan defenderse y cuenten con todos los requerimientos necesarios para defender la soberanía y la seguridad exterior. No quiero fuerzas armadas que estén dibujadas y terminen siendo un regimiento o un grupo de *boy scouts*, como aquí se pretende.

El papel todo lo puede, pero la realidad no tiene absolutamente nada que ver. En esta cuestión que se ha definido en el papel no sólo no se prevé, por ejemplo, qué debe hacerse en tiempo de guerra cuando las tropas están aisladas. Esta regulación tiene unos vacíos increíbles, porque se nota que solamente han trabajado en ella abogados y no especialistas. Los abogados sabemos muchas cosas, pero para las cuestiones militares hacen falta especialistas.

Por otra parte, no se establece cómo se va a aplicar la justicia cuando las tropas estén aisladas en tiempo de guerra. No lo sabemos. Además, pareciera que tendremos una Justicia móvil para tiempos de guerra, que va a trasladarse con auditores de alta jerarquía. No se sabe si estará en la retaguardia, en el frente o dónde ejercerá esa justicia que, incluso, después puede ser revisada. En lugar de esto deberían tomarse las pruebas, protegerlas y tratar de remitir al imputado a los consejos que se ocupan del juzgamiento en épocas de paz, que tendrían que ser los mismos. Por lo tanto, vamos a tener una Justicia móvil, con auditores de primera; supongo que también se llevarán las computadoras y, repito, no sé dónde se juzgará.

El sistema que propongo cumple con todos los requisitos que establece la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y con los compromisos que asumimos con ella.

Mi propuesta contempla el sistema acusatorio y, por supuesto, suprime la pena de muerte, que en todos los casos en que se fijara será reemplazada por la de reclusión perpetua. También considera todas las situaciones especiales que suceden en la carrera militar y tiene en cuenta dos principios fundamentales sin los cuales no existirían las fuerzas armadas, que son la disciplina y la jerarquía. En nuestro país hemos vivido momentos horribles. Fueron años muy terribles los de la década del 70. Pero por eso no debemos satanizarlos ni ubicarlos en la situación en que hoy se encuentran, con una oficialidad extorsionada, porque si dicen algo que no les gusta los pasan a retiro; tengamos en cuenta que la mayor parte del sueldo de un oficial en actividad está integrado por adicionales.

También debemos tener en cuenta la situación de los retirados, que directamente pasan miseria; creo que esa es una verdadera violación de los derechos humanos.

Esos ocho o diez años que hemos vivido en la Argentina no pueden borrar la gloria que las fuerzas armadas alcanzaron durante la gesta de nuestra Independencia, como aquí están intentando.

Por esa razón voy a votar negativamente el dictamen de mayoría. Creo que a algunos señores diputados por razones ideológicas les interesa que el proyecto sea aprobado y otros, lamentablemente, no se dan cuenta de que están contribuyendo a la destrucción de instituciones fundamentales del país. Yo no voy a ser cómplice de ese accionar.

**Sra. Presidenta** (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Villaverde**. — Señora presidenta: en primer término, solicito la autorización de la Honorable Cámara para hacer una inserción en el Diario de Sesiones.

En segundo lugar, debo señalar que los integrantes de la Comisión de Defensa Nacional, junto con los de Legislación Penal, suscribimos mayoritariamente el proyecto en tratamiento, con la única excepción de la disidencia que recién expresara la legisladora preopinante.

Con esta iniciativa estamos cumpliendo con dos compromisos: uno de carácter internacional y otro interno.

Hace tiempo la Argentina asumió ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, el compromiso de modificar nuestra legislación adecuándola a los sistemas internacionales. Pasado el tiempo y en ocasión de que los miembros de la referida comisión tomaran conocimiento del presente proyecto, expresaron que con el mismo no sólo vamos a igualar los estándares internacionales, sino que será de avanzada como modelo de modernización para otras legislaciones.

Cabe recordar que el compromiso asumido por la República Argentina ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos surge de las presentaciones realizadas por militares argentinos. Así mismo fallos de la Corte Suprema han declarado la inconstitucionalidad de los procedimientos, lo que de por sí sería causa suficiente para la modificación del Código de Justicia Militar.

En el aspecto interno estamos cumpliendo con lo establecido por la Constitución Nacional.

y también dando respuesta a un reclamo que nace con el advenimiento de la democracia en 1983, desde este Congreso y junto a diferentes organismos que plantearon la necesidad de eliminar definitivamente la pena de muerte. La reforma de la Constitución Nacional de 1994 establece en su artículo 75 inciso 22 que los convenios internacionales mencionados en el mismo tienen jerarquía constitucional. En ese aspecto el Pacto de San José de Costa Rica y la Convención Interamericana de Derechos Humanos prevén un sistema progresivo de la abolición de la pena de muerte.

Con este proyecto no sólo se moderniza la legislación, también se da fin a un código obsoleto tal como se dijo aquí, puesto que tiene más de un siglo de vigencia y cuyos conceptos más de dos siglos, lo que reafirma la necesidad imperiosa de su actualización.

En el aspecto procesal también la reforma es significativa, separa el régimen de disciplina y crea un sistema de juzgamiento diferente y taxativo, que incluye tres categorías de faltas: leve, grave y gravísima, creando además instancias particulares para cada fuerza y un sistema jurídico conjunto.

Otro aspecto saliente del proyecto está dado en que garantiza la defensa en juicio y el debido proceso, pues en la legislación actual no sólo se limitan derechos sino que en algunos casos se niegan los derechos más elementales de la defensa. Establece la doble instancia, la posibilidad de elegir defensor y el derecho de ser juzgado por un juez imparcial, garantizando así el debido proceso. Al respecto quiero destacar lo expresado, entre otras cuestiones, por el doctor Raúl Zaffaroni, presidente de la Comisión Redactora en una de las oportunidades que expuso en el seno de las comisiones de Defensa Nacional y Legislación Penal, a tal fin dijo que: "En función de eso se privó del derecho de la defensa, se privó del derecho de elegir abogado de confianza, lo cual convierte a este proceso en absolutamente inconstitucional y se llega a la aberración —y no me canso de repetirlo— de que hoy, conforme a nuestra legislación vigente el prisionero enemigo en la guerra tiene mayores garantías judiciales que las que tiene el soldado argentino en la paz", quizás lo expresado sea lo más notorio entre otras muchas cuestiones que señalaron los miembros de esa comisión.

Este proyecto plantea una cuestión muy especial, le otorga al militar el derecho de ciudadano es decir lo equipara a la ciudadanía común.

Como expresara precedentemente, el objetivo de esta reforma es la necesidad de modificar y actualizar los criterios de Justicia Militar.

En relación con diversas observaciones que plantearon los integrantes de la Comisión de Defensa, debo decir que las mismas fueron consideradas y dieron lugar a la modificación de un dictamen previo quedando pendiente solo una formulada por la diputada Rico, quien va a plantear al momento del tratamiento en particular y que cuenta con el asentimiento de los presidentes de las comisiones. También quiero destacar la buena predisposición de la presidenta de la Comisión de Legislación Penal, que en una de las reuniones conjuntas requirió que suscribiéramos un dictamen y ante el pedido de distintos legisladores de la Comisión de Defensa Nacional de posponer su tratamiento para realizar otras reuniones de nuestra comisión, accedió al mismo y también ante la propuesta de que las reformas se hicieran en el recinto, insistimos que sería más prolijo y ordenado modificar el dictamen, también hizo lugar a este planteo. Esto lo traigo a colación para responder a lo que se expresara precedentemente de que el dictamen se realizó en forma urgente y no dio lugar a observación alguna. Asimismo, quiero destacar que en distintas oportunidades nos visitaron, para dar información del proyecto, la ministra de Defensa y miembros de la Comisión Redactora, los doctores Zaffaroni y Binder, quienes evacuaron todas las preguntas, particularmente en el tema de las multas dieron respuestas fundamentando las mismas, no obstante lo cual en el plenario de las comisiones y, ante la insistencia de los legisladores alegando distintas razones tales como salarios, conflictos sociales-familiares, etcétera, se eliminó del proyecto.

Señora presidenta, estamos ante una reforma muy profunda con una nueva filosofía, una nueva estructura y un nuevo procedimiento. Por lo tanto tendrá que transcurrir un tiempo de comprensión y conversión para asimilar esta modificación que, reitero, es estructural y filosófica.

En función de lo expuesto, solicito la aprobación de este proyecto, adelantando el voto afirmativo de nuestro bloque. *(Aplausos.)*

**Sra. Presidenta** (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

**Sr. Aguad.** — Señora presidenta: estoy de acuerdo con este proyecto y brevemente realizaré su defensa.

Antes que nada quiero destacar la labor que han tenido las dos comisiones que se encargaron de tratar esta iniciativa. Han consensuado un proyecto que en verdad es superador de la ley que actualmente rige. Fundamentalmente se garantiza a los militares la defensa en juicio, con la existencia del juez natural, además de eliminar definitivamente la pena de muerte. También se crea, para tiempos de guerra, el control jurisdiccional automático. Creo que esto sólo justifica el reemplazo de un sistema inquisitivo y autoritario por uno que se adapta a la nueva sistemática del derecho penal.

Existen dos cuestiones que no están resueltas y que el tiempo dirá cómo se solucionarán. Una de ellas tiene que ver con la objeción que realizamos y que la comisión aceptó en cuanto a que este proyecto no va a regir para la Gendarmería. La Gendarmería va a continuar con el viejo código hasta tanto se dicte — existe una cláusula que fija un término perentorio — uno nuevo para esta institución. En realidad, nosotros aspirábamos a que este nuevo código que nos aprestamos a votar rigiera para la Gendarmería, pero arribamos a esta fórmula de la cláusula transitoria.

Lo que queda pendiente es la cuestión vinculada con los tribunales de honor, que en el caso de los militares cuentan con facultades disciplinarias que en muchas ocasiones pueden contradecirse con las facultades disciplinarias que fije la futura norma. El tiempo dirá cómo se resolverán estas cuestiones que no han sido salvadas.

Debo decir que el proyecto de por sí implica un avance muy importante para el juzgamiento de los delitos cometidos por militares. Reitero que nuestro bloque va a apoyar este proyecto. *(Aplausos.)*

**Sra. Presidenta** (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por La Pampa.

**Sr. Baladrón.** — Señora presidenta: la compañera diputada Romero, así como también los señores diputados Villaverde y Aguad, han sido

muy claros y precisos al informar sobre este proyecto de ley que estamos tratando.

He solicitado la palabra para adherir expresamente a esta iniciativa, como también lo hará nuestro bloque. Este proyecto de ley, que hoy propone la derogación del viejo Código de Justicia Militar, era una deuda pendiente; y hoy, desde esta Cámara, vamos a saldar esa deuda que teníamos con la democracia argentina. Ello, después del estudio profundo de una serie de normas, a los fines de establecer un tratamiento distinto y moderno en relación con la justicia militar. Afortunadamente, repito, hemos comenzado a saldar esa deuda.

El proyecto de ley en discusión ingresó a la Cámara exactamente el 19 de abril de este año; es decir que han transcurrido nada más y nada menos que siete meses. Este es un tiempo necesario para estudiarlo adecuadamente, tal como se hizo en comisión. Hubo reuniones de diputados y también de asesores me animo a decir, en más de una decena de ocasiones, y agotado el tratamiento del asunto el proyecto llegó al recinto.

No es posible seguir dilatando algo que ya estaba acordado, como ha quedado demostrado en las expresiones de cada uno de los señores diputados que fervorosamente se pronunciaron a favor de esta iniciativa. No es posible que en pleno siglo XXI siga rigiendo en el país un Código de Justicia Militar sancionado el siglo pasado, más precisamente en el año 1951.

Tampoco es lógico que un sector de la sociedad argentina tenga su propia justicia y no se rija con los mismos parámetros y marcos normativos que la sociedad civil. Este es uno de los elementos más importantes que debemos rescatar, y ese solo punto amerita que el proyecto sea votado afirmativamente. Se trata de un gran paso que hoy habrá de dar el Congreso de la Nación.

El país ha vivido tiempos trágicos que muchas cosas han dejado para lamentar, y es necesario e imprescindible que las instituciones se revitalicen y acomoden al Estado de derecho no sólo su funcionamiento sino también sus normas reglamentarias y disciplinarias.

No podemos olvidar que la reforma de 1994 incorporó con jerarquía constitucional los tratados internacionales de derechos humanos, que

estamos obligados a cumplir en función del imperativo de la Constitución y de los compromisos que hemos asumido como país.

Además de su tratamiento en las comisiones pertinentes, la iniciativa en debate también fue estudiada y analizada por una comisión creada en el seno del Ministerio de Defensa, integrada por especialistas en la materia, de reconocida trayectoria. Entre ellos, representantes de distintas instituciones, como el doctor Zaffaroni, ministro de la Corte, que mucho aportó en este trabajo. Ello significa que el proyecto de ley ha sido concebido no sólo en el marco de una importante calidad académica sino también en el contexto de un imprescindible consenso.

Debe quedar en claro lo siguiente: no se trata de hacer desaparecer la justicia militar, sino de adecuarla a los tiempos que vivimos. Por ello, al considerar este proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se deroga la ley 14.029 y se introducen las modificaciones al Código Procesal Penal de la Nación, las comisiones de Legislación Penal y de Defensa Nacional han dictaminado el proyecto cuyos ejes centrales tienen como fundamento principal la Constitución Nacional y los instrumentos internacionales de derechos humanos con jerarquía constitucional.

Por eso no comparto lo que algunos han dicho en el sentido de que este proyecto no se ha debatido lo suficiente o que las comisiones no le han dedicado el tiempo que ellos hubieran deseado. También se ha dicho que este proyecto ingresó a la Cámara hace poco tiempo cuando en realidad entró el 19 de abril, es decir, hace más de siete meses. Además, en su discusión no solamente participaron los diputados que integran las comisiones de Legislación Penal y de Defensa Nacional sino todos aquellos que quisieron hacerlo.

De manera que este proyecto ha sido suficientemente debatido y hoy en esta Cámara va a tener el voto favorable de la mayoría de los bloques que la integran. Se alcanzó el consenso suficiente que es necesario para darle fuerza a un proyecto de la calidad institucional como el que estamos por aprobar. El hecho de que esta norma garantice el debido proceso y la defensa en juicio, elimine definitivamente la pena de muerte y cree un nuevo sistema disciplinario y un nuevo servicio de justicia para las fuer-

zas armadas, amerita que sea suficientemente respaldada. El país y su calidad institucional requieren un proyecto de esta calidad legislativa, y por eso hoy en esta Cámara lo vamos a votar afirmativamente. *(Aplausos.)*

**Sra. Presidenta** (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Recalde.** — Señora presidenta: más allá de adherir a esta iniciativa quiero decir lo siguiente. Creo que aquellos trabajadores que fueron movilizados y que sufrieron el plan Conintes, que no tuvieron derecho a nombrar un abogado para su defensa — en este sentido cabe recordar el caso Pucci, que fue un caso famoso que trajo la Corte Suprema — estarían muy contentos de ver cómo hoy esta Cámara sanciona esta norma. *(Aplausos.)*

**Sra. Presidenta** (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Salta.

**Sra. Canela.** — Señora presidenta: deseo manifestar mi apoyo a esta iniciativa y agradecer a todos los compañeros que han trabajado en ella. Quiero recordar que durante la época del proceso yo he sido condenada por la justicia militar y ahí pude comprobar lo que significaba el Código de Justicia Militar ya que no tuve la oportunidad de tener una defensa adecuada; mi defensor era un estudiante de suboficiales del Ejército.

Si bien creo que un proceso como el que vivimos nunca más va a repetirse en la Argentina, celebramos que se derogue el Código de Justicia Militar. Recuerdo que el propio presidente del Consejo de Guerra me amenazó en forma personal diciéndome que me iban a torturar nuevamente si no decía la verdad.

Creo que esta norma está marcando un cambio en nuestro país, y esto se lo debemos a esta nueva gestión de gobierno. Espero que este sistema tan terrible que hemos vivido todos los argentinos no se repita nunca más. *(Aplausos.)*

**Sra. Presidenta** (Vaca Narvaja). — Se va a votar nominalmente en general.

Se practica la votación nominal.

— Conforme al tablero electrónico, sobre 162 diputados presentes, 154 han votado por la afirmativa y 2 por la negativa, registrándose además 4 abstenciones. No se ha computado el voto de un señor diputado.

**Sr. Secretario** (Hidalgo). — Se han registrado 154 votos afirmativos y 2 negativos.

Votan por la afirmativa los señores diputados: Acuña, Aguad, Agüero, Alonso, Alvarez Rodríguez, Atanasof, Augsburg, Azcoiti, Baigorri, Baladrón, Bayonzo, Beccani, Berraute, Bertone, Beveraggi, Bianco, Bonasso, Borsani, Bösch, Brillo, Bulacio, Bullrich, Canabò (G.), Canela, Canevarolo, Cantero Gutiérrez, Carlotto, Carmona, Cavadini, Cecco, César, Chiacchio, Cigogna, Citadini, Colombi, Comelli, Córdoba (J.M.), Córdoba (S.M.), Coscia, Cuevas, Daher, Dalla Fontana, Daud, De la Rosa, Delich, Depetri, Di Pollina, di Tullio, Díaz Bancelari, Díaz Roig, Díaz, Dovená, Fabris, Fadel, Fernández, Ferré de Barol, Ferrigno, Ferro, Figueroa, Fiol, Galantini, Gallo, García de Moreno, García Méndez, García (M.T.), García (S.R.), Garín de Tula, Genem, Giorgetti, Giudici, Godoy (R.E.), González (M.A.), González (N.S.), Gorbacz, Gutiérrez (G.B.), Heredia, Hernández, Herrera (A.), Iglesias, Ilarregui, Ingram, Irarzábal, Iturriza, Kakubur, Kunkel, Lambert, Landau, Laurito, Lemos, Leyba de Martí, López, Lovaglio Saravia, Lovano, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marino (J. I.), Martinelli, Martín, Masset, Modiza, Méndez de Ferreyra, Merino, Monayán, Mengeló, Monadini, Moreno, Morgado, Morini, Müller, Naim, Nemirovici, Obiglio, Oliva, Olmos, Osorio, Pérez (A.), Pérez (M.S.), Pericé, Piacido, Quiroz, Rocalde, Richner, Rico, Rodríguez (M.V.), Rodríguez (O.E.R.), Rokés de Alperovich, Romero, Roquel, Rossi, Rukauf, Salim, Salim, Sánchez, Sarghini, Sesna, Siuga, Snopce, Solanas, Sosa, Soto, Spatola, Stella, Storero, Sylvestre Begnis, Tate, Thomas, Tonelli, Uñac, Vargas Ainasse, Villaverde, West y Wilder.

— Votan por la negativa los señores diputados: Ginzburg y Jerez.

— Se abstienen de votar los señores diputados: Ferri, Menem, Moises y Peso.

**Sra. Presidenta** (Vaca Narvaja). — En consideración en particular el artículo 1º.

Se va a votar.

Resulta afirmativa.

— Sin observaciones se votan y aprueban los artículos 2º a 4º.

**Sra. Presidenta** (Vaca Narvaja). — En consideración el artículo 5º.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

**Sra. Rico.** — Señora presidenta: en el anexo IV, que corresponde al código de disciplina de las fuerzas armadas, proponemos modificar la expresión “mando directo” por “comando” en los artículos 2º, incisos 1) y 7), 6º, 30 y 31.

El fundamento de mi propuesta es que en el diccionario para la acción militar conjunta se establece que comando es la autoridad y responsabilidad legal con la que se inviste a un militar para ejercer el mando sobre una organización militar. Por tal razón sostenemos que es más adecuado decir “quien tenga el comando” en lugar de “quien tenga el mando directo”.

Tal como lo expresé en las reuniones en las que analizamos esta iniciativa, entiendo que lo fundamental de este proyecto de ley es que estamos frente a algo revolucionario: integrar a los hombres y mujeres de las fuerzas armadas al sistema del ciudadano, con los mismos derechos y garantías que tenemos todos los que habitamos la República Argentina.

Más allá de las consideraciones específicas sobre los tiempos de guerra y de paz, disciplinas y demás, este proyecto trata sobre la incorporación de hombres y mujeres al régimen de todos los ciudadanos de nuestro país.

En verdad esta pequeñísima expresión puede promover algunas dudas, y no dejar bien claros algunos conceptos en semejante reforma podría llevar a la existencia de bastantes sanciones disciplinarias, que no es lo que se está buscando. Incluso esto podría dejar la puerta abierta a algún tipo de abuso que es precisamente lo que pretendemos evitar.

**Sra. Presidenta** (Vaca Narvaja). — Se va a votar el artículo 5º, con las modificaciones propuestas por la señora diputada por Buenos Aires, que alcanzan al Anexo IV, artículo 2º, incisos 1) y 7); artículo 6º, segundo renglón del primer párrafo y segundo renglón del quinto párrafo; artículo 30, tercer renglón del primer párrafo, segundo renglón del tercer párrafo y primer renglón del quinto párrafo, y el artículo 31, tercer renglón del primer párrafo, que tiene que ver con cambiar la palabra “mando directo” por “comando”.

Con las modificaciones propuestas, vamos a votar el artículo 5º.

—Resulta afirmativa.

**Sra. Presidenta** (Vaca Narvaja). — En consideración el artículo 6º.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

—Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 7º y 8º.

**Sra. Presidenta** (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Entre Ríos.

**Sra. Romero.** — Señora presidenta: voy a proponer que se desplace el artículo 9º, que es de forma, y se reemplace por el siguiente: “Deróganse los artículos 95 y 96 de la ley 19.101”.

Esos artículos refieren al Tribunal de Honor. Fue un acuerdo de comisión. Estuvimos discutiéndolo ante un pedido específico de los miembros de las fuerzas armadas. Nos pareció sensato derogar en este artículo 9º esos dos artículos de la ley 19.101.

Por otra parte, quiero proponer que el artículo 10 no sea el de forma sino que se corresponda con dos disposiciones transitorias. Entonces, quedaría así redactado el artículo 10, y aquí respondo a la preocupación del señor diputado Aguad, porque en la Orden del Día que estamos tratando ya estamos proponiendo una primera disposición transitoria, que dice: “Las disposiciones de la presente ley se aplicarán a Gendarmería Nacional hasta tanto se dicte un nuevo ordenamiento legal para dicha fuerza de seguridad”.

Esa sería la primera disposición transitoria del artículo 10. En cuanto a la segunda disposición transitoria propongo que se agregue la siguiente: “Las disposiciones de la presente ley resultarán aplicables a todos los procesos en trámite ante el Fuero Penal Federal”. Esto responde al debate de las comisiones en el que quedó acordado que teníamos que tratar específicamente el tema de lo que pasa con los procesos en trámite. Debemos decir a los señores diputados —aunque los presentes son muy pocos—, que igualmente necesitamos introducir esta disposición transitoria.

Por lo tanto, el artículo 10 quedaría con las dos disposiciones transitorias, que las podríamos denominar A) y B) o 1) y 2). El artículo 11 sería el de forma.

**Sra. Presidenta** (Vaca Narvaja). — En consideración en particular la incorporación del artículo 9º.

Se va a votar.

Resulta afirmativa.

**Sra. Presidenta** (Vaca Narvaja). — Ahora vamos a considerar en particular la incorporación del artículo 10 con las disposiciones transitorias.

Se va a votar.

Resulta afirmativa.

El artículo 11 es de forma.

**Sra. Presidenta** (Vaca Narvaja). — Queda sancionado el proyecto de ley.<sup>1</sup>

Se comunicará al Honorable Senado. (*Ap. autos.*)

## 20

### MODIFICACION DE LA LEY 24.660 SOBRE EJECUCION DE LA PENA PRIVATIVA DE LA LIBERTAD

(Orden del Día N° 1.261)

Dictamen de comisión

*Honorable Cámara:*

La Comisión de Legislación Penal ha considerado los proyectos de ley de la señora diputada Comita y los señores diputados Marcelo Rodríguez y García Méndez y del procurador penitenciario de la Nación, por los que se modifica la ley 24.660, de ejecución de la pena privativa de libertad, ampliando los supuestos en que el condenado tiene derecho al arresto domiciliario y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la sanción del siguiente

#### PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados,...*

Artículo 1º.— Modifícase el artículo 32 de la ley 24.660, el que quedará redactado de la siguiente manera:

Podrán cumplir la pena impuesta en detención domiciliaria:

- a) El interno enfermo cuando la privación de la libertad en el establecimiento carcelario le impida recuperarse o tratarse adecuadamente su dolencia y no correspondiere su alojamiento en un establecimiento hospitalario;
- b) El interno que padezca una enfermedad incurable en período terminal;

c) El interno discapacitado cuando la privación de la libertad en el establecimiento carcelario es inadecuada por su condición implicándole un trato indigno, inhumano o cruel;

d) El interno mayor de setenta (70) años;

e) La mujer embarazada;

f) La madre de un niño menor de cinco (5) años o de una persona con discapacidad, a su cargo.

Art. 2º.— Modifícase el artículo 33 de la ley 24.660, el que quedará redactado de la siguiente manera:

La detención domiciliaria debe ser dispuesta por el juez de ejecución o competente.

En los supuestos a), b) y c) del artículo 32, la decisión deberá fundarse en informes médico, psicológico y social.

El juez, cuando lo estime conveniente, podrá disponer la supervisión de la medida a cargo de un patronato de liberados o de un servicio social calificado, de no existir aquel. En ningún caso, la persona estará a cargo de organismos policiales o de seguridad.

Art. 3º.— Modifícase el artículo 35 de la ley 24.660, el que quedará redactado de la siguiente manera:

El juez de ejecución o competente, a pedido o con el consentimiento del condenado, podrá disponer la ejecución de la pena mediante la prisión discontinua y semidetención, cuando:

a) Se revocare la detención domiciliaria;

b) Se convirtiere la pena de multa en prisión, según lo dispuesto en el artículo 21, párrafo 2 del Código Penal;

c) Se revocare la condenación condicional prevista en el artículo 26 del Código Penal por incumplimiento de las reglas de conducta establecidas en el artículo 27 bis del Código Penal;

d) Se revocare la libertad condicional dispuesta en el artículo 15 del Código Penal, en el caso que el condenado haya violado la obligación de residencia;

e) La pena privativa de libertad, al momento de la sentencia definitiva, no sea mayor de seis meses de efectivo cumplimiento.

Art. 4º.— Deróganse los artículos 192 a 196 de la ley 24.660.

Art. 5º.— Modifícase el artículo 10 del Código Penal, el que quedará redactado de la siguiente manera:

Podrán cumplir la pena de reclusión o prisión en detención domiciliaria:

- a) El interno enfermo cuando la privación de la libertad en el establecimiento carcelario

<sup>1</sup> Véase el texto de la sanción en el Apéndice.

limita al monto máximo equivalente a cincuenta veces el precio convenido por cada día de alojamiento, salvo que la pérdida o el daño sean atribuibles a dolo o culpa grave del hotelero o sus dependientes, en cuyo caso responderá ilimitadamente del daño causado.

El antecedente de esta limitación de responsabilidad es el Código Civil italiano, artículo 1.783, reformado por la ley 316 del 10 de junio de 1937. Asimismo, también contenían una limitación similar los proyectos de unificación de 1987, 1993 y 1998.

La nueva redacción propuesta para el artículo 2.231 no hace más que adaptar la idea de Vélez a nuestros días, de manera tal que en lugar de proteger los "carros", actualmente corresponde otorgar protección a los vehículos de los viajeros dejados en los garajes u otras dependencias de los hoteles.

En idéntico sentido, la nueva redacción del artículo 2.232 mantiene lo establecido por el codificador con relación a la ineficacia de las cláusulas que eximen o limitan la responsabilidad del hotelero.

Los artículos 2.233 y 2.234 definen claramente a qué establecimientos se aplica la responsabilidad del hotelero y cuáles se encuentran excluidos. En efecto, esta responsabilidad es aplicable a todos los establecimientos que brindan alojamiento como hosterías, hostales, pensiones, etcétera, pero también a sanatorios, hospitales, establecimientos psiquiátricos, geriátricos y, en general, a todos los establecimientos donde una persona se aloja e introduce efectos, aunque el alojamiento no sea la causa principal de su estadía.

El propuesto artículo 2.235 constituye una innovación absoluta en nuestra legislación, puesto que regula la responsabilidad de los establecimientos de turismo rural o de estancias, que han proliferado últimamente y en la actualidad no cuentan con una normativa aplicable, existiendo una absoluta orfandad en la materia.

No merece mayores consideraciones el artículo 2.236, toda vez que se mantienen casi idénticas las previsiones de Vélez Sársfield, en cuanto a que no se considerará caso fortuito el ingreso de ladrones en los hoteles salvo que lo hiciesen con armas o por escalamiento que no pudiera resistir el hotelero.

Indudablemente, resulta armónica la responsabilidad solidaria establecida en el artículo 2.237, cuando el hotel perteneciere a dos o más dueños. En este aspecto, se han tenido presentes las directivas del derecho argentino en materia de consumo, en especial la responsabilidad solidaria establecida en los artículos 13 y 40 de la Ley de Defensa del Consumidor 24.240, luego de su reforma por la ley 24.999.

Concluyendo, el pretendido artículo 2.238 define cuando finaliza la responsabilidad del hotelero y artículo 2.239 otorga derecho de retención al hotelero sobre los efectos de los viajeros hasta tanto le sea pagado el precio del contrato de hospedaje.

Estimados colegas, como han podido apreciar, estamos frente a una reforma absolutamente innovadora

y necesaria para nuestro Código Civil, que posiciona nuestra legislación a la altura de las más avanzadas en la materia.

Todo ello, como ya mencioné, respetando el Código de Vélez, sosteniendo algunas de sus estructuras e incluso el orden numérico, dado que no se ha incorporado un solo artículo bis.

Su importancia se refleja, además, en que la presente es la primera modificación de un régimen completo dentro de nuestro Código Civil desde la sanción de la ley 24.779 en el año 1997.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares la aprobación del presente proyecto.

4

# INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA GINZBURG

**Dictamen de la señora diputada respecto del proyecto remitido por el Poder Ejecutivo nacional tendiente a la reforma integral del sistema de justicia militar vigente (ley 14.209)**

## **Dictamen de minoría**

*Honorable Cámara:*

Las comisiones de Legislación Penal y de Defensa respecto del proyecto remitido por el Poder Ejecutivo nacional tendiente a la reforma integral del sistema de justicia militar vigente (ley 14.209); y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

## PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados,...*

Artículo 1º—Apruébense las modificaciones del Código de Justicia Militar establecido por la ley 14.029 y sus modificatorias que se agregan a la presente como anexo el que constituirá el Código Militar Procesal.

Art. 2º—Hasta tanto se dicte el Código de Justicia Penal y de Disciplina mantendrá plena vigencia el Tratado Tercero del Código de Justicia Militar.

Art. 3º—Deróguese la pena de muerte del Código de Justicia Militar. En aquellos casos en que así se determinaba será sustituida por la pena de reclusión perpetua.

Art. 4º—Autorízase al Poder Ejecutivo nacional a dictar un texto ordenado del Código Procesal Justicia Militar

Art. 5º—Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Anexo*

1. Sustitúyase el artículo 9º por el siguiente:

La jurisdicción militar se ejerce:

1. Por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas;
  2. Por los consejos de guerra permanentes
  3. Por el fiscal general y de instrucción.
2. Sustitúyase el artículo 11 por el siguiente:
- El tribunal se compondrá de nueve miembros, siendo tres militares de los cuerpos combatientes o de comando y seis letrados provenientes de los cuerpos de auditores de las instituciones armadas.
3. Sustitúyase el artículo 12 por el siguiente:
- Los vocales del Consejo Supremo, provenientes de los cuerpos combatientes o de comando, serán oficiales generales o sus equivalentes del ejército, de la marina y de la aeronáutica. Los vocales letrados serán dos del ejército, dos de la marina y dos de la aeronáutica y tendrán la mayor jerarquía prevista para los cuerpos de auditores por las respectivas leyes orgánicas.
4. Sustitúyase el artículo 13 por el siguiente:
- Corresponderá la presidencia al vocal combatiente o de comando superior en grado, y en igualdad de grado, al más antiguo. En ausencia o impedimento accidental del presidente del Consejo, desempeñará sus funciones el vocal combatiente o de comando que le siga, en las mismas condiciones.
5. Sustitúyase el artículo 15 por el siguiente:
- En caso de impedimento o ausencia de alguno de sus miembros, el Consejo podrá reunirse en acuerdo y dictar sentencia con siete miembros.
6. Sustitúyase el artículo 16 por el siguiente:
- El Consejo Supremo depende del Ministerio de Defensa Nacional.
7. Sustitúyase el artículo 17 por el siguiente:
- El Consejo Supremo entenderá en todas las apelaciones que se dedujeren contra las sentencias de los consejos de guerra permanentes que impusieren condena por faltas disciplinarias, con excepción de la destitución.
8. Sustitúyase el artículo 18 por el siguiente:
- El presidente de la Nación creará los consejos de guerra permanentes, fijando su competencia territorial. Estos serán comunes a todas las fuerzas armadas y dependerán del Ministerio de Defensa.
9. Sustitúyase el artículo 19 por el siguiente:
- Los consejos de guerra permanentes estarán constituidos por dos oficiales de dos fuerzas armadas de los cuerpos combatientes o de comando y se integrarán con tres vocales letrados provenientes de los cuerpos de auditores de cada una de las armas.
10. Sustitúyase el artículo 20 por el siguiente:
- Será a cargo de los consejos de guerra permanentes tramitar la etapa del plenario del juicio hasta la sentencia y resolver todas las cuestiones que se suscitaren entre las partes durante la instrucción.
11. Sustitúyase el artículo 21 por el siguiente:
- La presidencia de los consejos de guerra será desempeñada por el vocal combatiente o de comando superior en grado, y en igualdad de grado, por el más antiguo.
12. Deróguese el artículo 24.
13. Sustitúyase el artículo 25 por el siguiente:
- En caso de impedimento o ausencia de alguno de sus miembros, el Consejo podrá reunirse en acuerdo y dictar sentencia con cuatro de sus miembros.
14. Deróguese los artículos 26 y 27.
15. Sustitúyase el artículo 28 por el siguiente:
- El presidente y los vocales de los consejos de guerra permanente jurarán ante el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas.
16. Deróguese los artículos 29 a 46.
17. Sustitúyase el artículo 48 por el siguiente:
- El fiscal general será nombrado por el presidente de la Nación y deberá ser auditor de las fuerzas armadas y no podrá ser removido sin justa causa. Dependerá del Ministerio de Defensa Nacional. Deberá tener el mismo grado que los vocales letrados y gozará de los mismos derechos y retribuciones.
18. Sustitúyase el artículo 51 por el siguiente:
- El cargo de fiscal de cada uno de los consejos de guerra permanente será desempeñado alternativamente por auditores de las respectivas instituciones armadas.
19. Sustitúyase el artículo 54 por el siguiente:
- Corresponde a los fiscales de los consejos:
- a) Instruir los sumarios para los que hayan sido designados observando estrictamente las disposiciones contenidas en este código;
  - b) Proveer todo lo necesario a la seguridad de los procesados guardando siempre a su jerarquía aquellas consideraciones con el estricto cumplimiento de la ley;
  - c) Informar al Consejo sobre el resultado de cada sumario aconsejando su elevación a plenario, su sobreseimiento, o su resolución por las vías disciplinarias. La indicación de cualquiera de estas resoluciones deberá ser fundada en las constancias del expediente clara y minuciosamente relacionadas;

- d) Intervenir como acusadores en todas las causas de la competencia de los consejos de guerra permanentes;
- e) Velar porque el orden legal en materia de competencia sea estrictamente observado;
- f) Practicar todas las diligencias conducentes a la estricta ejecución de las sentencias dictadas por los consejos de guerra permanentes, a cuyo efecto tendrán las mismas facultades concedidas al fiscal general por el inciso 6 del artículo anterior;
- g) Cumplir todas las obligaciones que les impone este código y demás leyes militares.

20. Sustitúyase el artículo 55 por el siguiente:

Los fiscales de los consejos deberán concurrir diariamente al local donde éstos funcionan, a efecto de oír providencias y firmar notificaciones.

El fiscal que no practicare con la diligencia debida todas las medidas legales que fueren necesarias para el rápido y perfecto esclarecimiento del hecho, será responsable por la vía disciplinaria siempre que su conducta no encuadrare en un delito.

El fiscal designará sus secretarios, a cuyo efecto, cuando no se le hubieren nombrado adscriptos, se informará a las oficinas de los oficiales auditores a los fines de la designación de los que estuvieren disponibles.

Cada fiscal de instrucción podrá sustanciar simultáneamente varios sumarios a cuyo efecto designará el o los secretarios en la forma establecida en el artículo precedente.

Corresponde a los secretarios refrendar la firma del fiscal de instrucción practicar todas las diligencias inherentes a su cargo. Tienen la obligación de guardar la más estricta reserva respecto de las actuaciones.

21. Deróguense los artículos 56 bis a 71.

22. Sustitúyase el artículo 72 por el siguiente:

El Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas tendrá un secretario que deberá integrar los cuerpos de auditores de las respectivas fuerzas, un prosecretario y los demás empleados que se considere necesario.

23. Deróguense los artículos 83 a 95.

24. Sustitúyase el artículo 96 en los siguientes términos:

Todo procesado ante los tribunales militares debe nombrar defensor letrado civil o del cuerpo de defensores de las fuerzas armadas. Al que no quisiere o no pudiere hacerlo, se le designará defensor de oficio por el tribunal respectivo, del cuerpo de defensores auditores de las fuerzas armadas que el efecto se establezca.

25. Deróguense los artículos 97 a 100.

26. Deróguense en el inciso c) del artículo 108 la referencia a los civiles.

27. Deróguense los incisos 3 y 4 del artículo 110.

28. Deróguense el artículo 111.

29. Deróguense el artículo 127

30. Sustitúyase el artículo 138 por el siguiente:

El procedimiento para la aplicación de los bandos será verbal, dejándose constancia en acta. Dicho procedimiento será sumarisimo, cuidando de no coartar el derecho de defensa razonablemente ejercido por el procesado.

31. Sustitúyase el artículo 139 por el siguiente:

Los fallos que impongan pena de delito, podrán ser recurridos por infracción de bando o nulidad ante la autoridad militar superior con mando directo en la zona, la cual previo informe del auditor adscrito, fallará en definitiva, ordenando, en caso de confirmación de la sentencia, que ella sea ejecutada.

En caso de ausencia de auditor, el nombramiento recaerá en el oficial combatiente o de comando que haya demostrado más aptitud en todo lo referente a la justicia militar, el que será designado por la autoridad citada en el párrafo precedente.

32. Sustitúyase el artículo 140 por el siguiente:

El sistema de la justicia militar es acusatorio. El procedimiento se rige en un todo por el Código Procesal Penal de la Nación, salvo las disposiciones en contrario previstas en este código debido a tipo distinto de sistema, a las características de los trámites especiales y a la condición de militar del imputado.

33. Deróguense los artículos 141 a 144.

34. Sustitúyase el artículo 147 por el siguiente:

No se iniciará juicio ante los tribunales militares por delitos comunes.

35. Deróguense el artículo 149.

36. Deróguense los artículos 160 a 170.

37. Deróguense los artículos 177 al 186.

38. Deróguense los artículos 189 a 199.

39. Deróguense los artículos 201 a 308.

40. Deróguense los artículos 319 a 427.

41. Sustitúyase el artículo 428 por el siguiente:

Las sentencias definitivas que impongan pena de delito o disciplinaria de destitución serán apelables ante la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal.

42. Deróguense los artículos 429 a 507.

43. Incorpórese el siguiente artículo:

Todas las audiencias llevadas a cabo en el plenario deberán ser filmadas bajo pena de nulidad.

44. Incorpórese como procedimiento para tiempo de guerra los siguientes artículos:

1. Instrucción preliminar. En tiempo de guerra o conflicto armado el oficial superior o el oficial de mayor rango existente en la zona en que se cometió un delito arbitrará los medios necesarios para la acreditación del hecho, preservación de la prueba y determinación, aplicando en lo posible las previsiones del artículo 84 del CPP y remitirá las actuaciones junto con el imputado a la mayor brevedad al Consejo de Guerra que correspondiere.
2. Prueba. Toda prueba eventualmente introducida habrá de ser instrumentada en autos con la firma de otros dos oficiales, uno de los cuales deberá ser el auditor adscrito, o por los militares de mayor jerarquía cuando no fuere posible la firma de los oficiales.
3. Imputado. Hasta tanto el imputado pueda ser trasladado para su juzgamiento, el militar de mayor jerarquía a cuyas órdenes se encuentre éste deberá actuar diligentemente en la preservación de su vida o integridad física y psicológica.

## FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Toca abordar el tema de la regulación del sistema de justicia militar y a tal efecto resulta imprescindible analizar un tema previo, esto es la relación civilo-militar.

Creemos que no estamos frente a un simple cuerpo normativo para juzgar las conductas de ciertas personas, sino por el contrario uno de los elementos fundamentales del sistema de defensa nacional.

El Código de Conducta y la forma de juzgamiento, debe constituirse como uno de los pilares para la definición y el funcionamiento de las fuerzas armadas.

Desde Platón que definía a los soldados como unos guardianes que pudieran ser "gentiles con los suyos y crueles con los enemigos" hasta el general San Martín cuando afirmaba que: "El Ejército es un león que hay que tenerlo enjaulado para soltarlo el día de la batalla", uno de los temas fundamentales de la ciencia política ha sido esa relación civilo-militar y las teorías del control civil sobre el poder militar.

No se trata de tener fuerzas armadas que violen los derechos humanos, como ha quedado establecido desde el Tribunal de Núremberg y las convenciones de Ginebra y toda la legislación y doctrina internacionales, así como tampoco se trata de tener unas fuerzas armadas desnaturalizadas a punto tal de no estar capacitadas para responder a la defensa de la Nación.

Max Weber señaló que un elemento fundamental que permite identificar a una institución armada como mo-

derna y eficaz de otra anárquica y anacrónica, es el afianzamiento de la cohesión por medio de la disciplina.

Jerarquía y disciplina dos de los pilares fundamentales de toda fuerza armada, fuerza que debe necesariamente estar inserta y controlada dentro de las normas de la democracia, pero que internamente esos dos pilares deben definir y estructurar todo su funcionamiento.

Es por ello que cuando entremos al análisis del sistema de justicia militar no podemos dejar de tener presente esos dos principios, los cuales de ninguna forma anulan o pueden impedir la vigencia de las más elementales garantías constitucionales que poseen todos los ciudadanos, como lo son los hombres y mujeres que se incorporan al sistema de defensa nacional.

Muchas veces queremos ver en los militares simplemente profesionales como decía Huntington en el "manejo de la violencia".<sup>1</sup>

Pero no podemos pretender asimilarlos a un tipo normal de profesional, que se incorpora a una organización estatal como un funcionario público.

No nos confundamos, no es un profesional liberal, no es un abogado que todos los días presenta un recurso y día a día va mejorándolo, no es un médico que va viendo a través del tiempo y acumula experiencia en las dosis de medicación que debe suministrar a un paciente.

Los militares, tal vez la mayoría de los oficiales, pasan su carrera militar enteramente sin participar en una guerra real. Y aun aquellos que combaten en ellas lo hacen durante porciones muy pequeñas de sus carreras, y muy raramente ocupan la misma posición en más de un conflicto.<sup>2</sup>

Entonces si no son empleados públicos comunes, si su actividad posee tan especiales características, a punto tal como afirmó Peiligrini que: "A él le confiamos nuestra bandera, a él le damos las llaves de nuestras fortalezas, de nuestros arsenales, a él le entregamos nuestros conscriptos y le damos autoridad para que disponga de su libertad, de su voluntad, hasta de su vida. Con una señal de su espada se mueven nuestros batallones, se abren nuestras fortalezas, baja o sube la bandera nacional, y toda esta autoridad, y todo este privilegio se lo damos bajo una sola y única garantía, bajo la garantía de su honor y de su palabra", como también que serán controlados por el Poder Civil.

La respuesta precisamente radica en la jerarquía y en la disciplina y cuando definamos su estatuto legal y definamos las normas que lo rigen a través de las cuales los juzgamos, no podemos perder de vista estos valores y constituirlos en rectores de tal normativa.

Quizá debemos recordar en esto punto a Sarmiento cuando escribió: "Quien haya militado con Paz o San

<sup>1</sup> The Soldier and the State: The Theory and Politics of Civil-Military Relations (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1959).

<sup>2</sup> Eliot A. Chone, Supreme Command: Soldiers, Sailors and leadership in wartime (Ed. The Free Press, Nueva York, 2002).

Martín sabe de memoria aquella solemne introducción de las leyes, cuya lectura hacía más solemne el profundo silencio de la tropa, al caer de la tarde [...] La patria, decían los ayudantes en voz alta, no hace al soldado para que la deshonre con sus crímenes, ni le da armas para que cometa la bajeza de abusar de estas ventajas, ofendiendo a los ciudadanos con y cuyos sacrificio se sostiene [...] Las penas aquí establecidas y las que según la ley se dictaren por el juzgado militar serán aplicadas irremisiblemente. Sea honrado el que no quiera sufrirlas. La patria no es abrigadora de crímenes”.

A esa preocupación que tuvo Sarmiento por el control de las fuerzas militares, impactado por las experiencias de “montoneras, bandidos, salteadores y desertores en el Paraguay”, da como respuesta para superarla a través de la existencia de un régimen jurídico especial para los militares, que encomendó en su momento a Francisco Pico, aunque nunca pudo concretarse hasta la sanción de la ley 3.190.

El cumplimiento de un deber o una orden de un oficial, no es simplemente el incumplimiento de una obligación legal, va más allá, la ausencia de un puesto de combate no es simplemente el abandono de un puesto de trabajo, no puede ser corregido con un apercibimiento o una cesantía, las consecuencias son otras, los valores en juego son otros, son la vida de sus camaradas, la defensa de la Nación misma.

No es sólo la eficiencia del servicio, es la disciplina y es la jerarquía la que está en juego, valores sin los cuales no podrán existir fuerzas armadas eficientes.

Podemos concluir al analizar los antecedentes y las discusiones legislativas que el régimen legal vigente no está orientado a establecer un régimen de privilegio del tipo corporativo o de la creación de un fuero particular, sino, por el contrario, un sistema orientado a una centralización férrea y ejemplarizadora de la disciplina militar.<sup>2</sup>

Convencidos entonces de que el sistema de justicia militar debe ser uno de los elementos estructurales para definir las fuerzas armadas que el país necesita e integrarlas al sistema de defensa nacional, debemos pues identificar los elementos de dicho sistema, regulados hoy por la ley 14.029 y ver si los mismos, como efectivamente creemos que lo necesitan, deben ser modificados.

Una primera discusión es la estructura de la justicia militar, en esta cuestión en primer lugar debemos plantear si admitimos o no una justicia militar o si la incorporamos al Poder Judicial.

Desde el debate del primer Código de Justicia Militar, esto es la ley 3.190, se ha discutido en nuestro

país su validez constitucional frente al artículo 18 de la Constitución Nacional.

Ya en la discusión parlamentaria mantenida entre el diputado Álvarez y el diputado Barroetaveña se sostuvieron ambas posiciones, con profusas citas y antecedentes doctrinarios.

A favor de la existencia de una justicia militar mencionaba el primero a Obarrio, a Aristóbulo del Valle y Amancio Alcorta.

Por su parte, Barroetaveña, en defensa de su postura rechazando la existencia de una justicia militar citaba a José María Moreno, a Manuel Quintana y al general Emilio Mitre.

Dicho criterio, esto es la validez de una justicia militar frente a la normativa del artículo 18 de la Constitución Nacional fue reiteradamente sostenida por nuestra Corte Suprema de Justicia de la Nación.

Así la Corte expresó: “Las leyes militares son leyes de excepción en cuanto reglan el estado militar, el estado de guerra y la relación de los individuos entre sí que forman parte del ejército y de la armada de la Nación, como también de sus superiores jerárquicos. Pero la legislación deriva su fuerza y su vigencia de la ley fundamental que es la Constitución, ley suprema a cuyos principios deben ajustarse todas las leyes que sancione el Congreso (artículo 31 de la Constitución Nacional), la cual autoriza la existencia de ejércitos de línea de mar y tierra, facultándolos para fijar sus fuerzas en tiempo de paz y de guerra y formar reglamentos y ordenanzas para su gobierno”.<sup>3</sup>

En el año 1951, vigente la Constitución sancionada en el año 1949, se modifica el Código de Justicia Militar y atento a lo dispuesto por el artículo 29 de dicho texto legal se sanciona el nuevo Código de Justicia Militar que nos rige hasta la actualidad bajo el número de ley 14.029.

Se señalaba en sus antecedentes que los códigos son instrumentos legales destinados a regir a la colectividad o a grandes sectores de la misma en forma duradera y que debían satisfacer las necesidades políticas de las instituciones político-sociales del Estado.

En cuanto a la esencia y forma de la justicia militar señalaban los antecedentes de su elevación “la vigencia del código durante cincuenta años es la mejor garantía que nuestra legislación actual en lo fundamental, no debe ser alterada. Por ello las reformas que ahora se introducen y las innovaciones intercaladas, que son muchas por cierto, no son sino los retoques obligados que la experiencia ha venido anotando pacientemente por medio de sus organismos y funcionarios técnicos... El anteproyecto del Código de Justicia Militar que elevo a su consideración mantiene, en lo fundamental, la estructura del vigente, tanto en lo que se refiere a la organización

<sup>2</sup> Domingo F. Sarmiento, *Obras*. Buenos Aires, La Facultad, 1913, tomo XXXI, p. 201.

<sup>3</sup> Fazio, Juan Alfredo, *Reforma y disciplina. La implantación de un sistema de justicia militar en la Argentina 1894-1905*. Ponencia presentada en la X Jornadas Interescuelas/Departamento de Rosario, 2005.

<sup>4</sup> Tomado de Jorge A. González Ramírez y Luis M. Fernández, *Manual de legislación militar*, Buenos Aires, Depalma, 1986, pp. 26-27.

de los tribunales militares y la determinación de las funciones de los auxiliares...”.

Cabe consignar que el artículo 29 de la Constitución de 1949, al que hace referencia la ley 14.029, expresaba, entre otros conceptos, que ningún habitante de la Nación podía ser juzgado por comisiones especiales o sacado de los jueces designados por la ley antes del hecho de la causa y también que los militares y las personas que les están asimiladas estarían sometidos a la jurisdicción militar en los casos que estableciera la ley, aplicándose el mismo fuero a las personas que incurran en delitos penados por el Código de Justicia Militar y sometidos por la propia ley a los tribunales castrenses.

Como se desprende, el nuevo régimen constitucional de 1949, en este punto, no alteraba en nada las garantías constitucionales de derecho de defensa en juicio ante tribunales independientes, sino que simplemente habilitaba expresamente la jurisdicción militar.

En consecuencia la jurisprudencia anterior reconociendo la validez de la jurisdicción militar resulta válida antes y después de la reforma de la Constitución del año 1949 y la Constitución vigente a la fecha, haciendo la salvedad que a partir de la reforma de 1983 se excluyó de la jurisdicción militar a los civiles.

A partir de ahí se han introducido reformas a la ley 14.029 sin alterar lo sustancial, esto es la naturaleza y organización de los tribunales militares, lo que así se mantuvo hasta el fallo “López, Ramón Ángel”, dictado el 6 de marzo del corriente año en el cual a través de una ajustada mayoría, se resolvió declarar la inconstitucionalidad del Código de Justicia Militar que rige en virtud de la ley citada en este párrafo.

Señalo necesariamente el tema de la ajustada mayoría porque si bien considero necesario introducir ciertas reformas, no comparto la solución final y tajante de nuestro tribunal superior.

Precisamente cuando estamos accreándonos al corazón mismo de las normas constitucionales, muchas veces nuestras interpretaciones están basadas más que en conceptos jurídicos en conceptos políticos, filosóficos o ideológicos.

Y señalo ese punto por cuanto desde principios del siglo XX esa discusión se ha dado en nuestro país sin que se lograra una uniformidad o siquiera una mayoría doctrinaria notoria en favor de una u otra posición.

Por eso destacamos la ajustada mayoría obtenida en la CSJN, cuatro a tres, y el dictamen del señor procurador en contra de la opinión mayoritaria, lo que nos muestra que en materia doctrinaria la indefinición aún se mantiene.

Corresponde pues ver, para lograr una decisión final, analizar las respuestas que se han dado en diversos países, buscando así una línea preponderante, en el derecho comparado, sobre la cual asentar nuestra decisión.

El sistema de los Estados Unidos de América, el régimen de Gran Bretaña, y también los regímenes latinoamericanos en general inclusive el régimen venezolano, mexicano y brasileño reconocen la jurisdicción militar.

Países como Italia y España admiten la existencia de tribunales castrenses en tiempo de paz, aun con la salvedad de que en España presenta ciertas particularidades, ya que si bien existen juzgados e instancias especializadas en materia militar no integrados a los tribunales ordinarios, la existencia de la Sala Quinta de lo Militar del Tribunal Supremo Español implica una inserción de la justicia militar en la justicia civil, claramente especializada en el tema.

En Italia por supuesto la justicia militar, aun en tiempo de paz, siempre puede ser revisada por la justicia ordinaria.

En Francia, la judicatura castrense en tiempo de paz fue suprimida, limitándose su existencia al tiempo de guerra, cambio introducido en dicho país por la ley de 1982.

Finalmente, en el otro extremo del arco, en Alemania, incluso en asuntos disciplinarios correspondería su eventual conocimiento a tribunales federales, no admitiéndose la existencia de tribunales militares en tiempo de paz, régimen legal que a juicio de muchos entendidos en la materia, sumado a un entrenamiento insuficiente de sus tropas, los imposibilitaría a soportar el estrés militar que provoca una guerra.

Una vez más nos encontramos frente un amplio abanico de posibles respuestas, siempre hablando de regímenes jurídicos similares al vigente en nuestro país, en cuanto en todas esas legislaciones se reconoce la división de poderes y las garantías individuales.

En relación con los estándares internacionales, que han sido invocados muchas veces para sustentar reformas, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos reconoce la posibilidad de la existencia de tribunales militares, en términos similares al vigente en nuestro país, en la medida que fueren reconocidos por las Constituciones o leyes, y se ajuste su procedimiento a principios elementales del derecho de defensa en juicio, reprochando si en todo momento y en forma tajante la extensión de las cortes militares a civiles y a cuestiones de violación de derechos humanos.

Así, ha señalado la Comisión Internacional de Juristas sobre los proyectos de reforma de la justicia militar de Guatemala que “la jurisdicción penal militar debe acotarse a los delitos estrictamente militares cometidos por personal militar y deben ser excluidos del ámbito de competencia de los tribunales militares los delitos comunes y las graves violaciones de derechos humanos”.

Señalo también que “la existencia de tribunales o jurisdicciones especializadas y ampliamente admitida se fundamenta en la especificidad de la materia”, tales tribunales militares “pueden en principio constituir un tribunal independiente e imparcial para los efectos del

procesamiento de integrantes de las fuerzas armadas por ciertos delitos relacionados con el servicio y la disciplina militar, que por naturaleza puedan lesionar los intereses jurídicos de las fuerzas armadas, siempre que lo hagan con pleno respeto por las garantías judiciales". Sin embargo, en estos tribunales no pueden juzgarse las violaciones de derechos humanos u otros delitos que no guarden relación con las funciones que la ley asigna a las fuerzas militares, lo que deben someterse a los tribunales ordinarios.<sup>1</sup>

Concluyendo así que no es posible una definición clara y tajante desde lo jurídico ya que, desde la doctrina, el derecho comparado y la aceptación de los organismos internacionales, la jurisdicción militar es viable, deberemos dar al problema que enfrentemos una respuesta conforme a la naturaleza de esta casa, política, pero evitando las cuestiones partidistas para arribar a una política de Estado, es decir qué clase de fuerzas armadas queremos y cómo queremos organizarlas, desarrollando a partir de allí el sistema jurídico apropiado para tal fin.

Volvamos entonces a las palabras de Pellegrini y cito.

"Yo creo, señor presidente, que se trata de algo fundamental, de algo que afecta nuestra misma organización política, nuestro porvenir como Nación. No es admisible, en ningún caso, bajo ningún concepto, sin trastornar todas las nociones de organización política, equiparar el delito civil al delito militar, equiparar el ciudadano al soldado. [...] El está armado, tiene el privilegio de estar armado, en medio de los ciudadanos desarmados. No, señor presidente, no podemos equiparar el delito militar al delito civil. Sarmiento decía, una vez, repitiendo las palabras que San Martín pronunciara con relación a unos coroneles de la Independencia: 'El Ejército es un león que hay que tenerlo enjaulado para soltarlo el día de la batalla'. Y esa jaula, señor presidente, es la disciplina, y sus barrotes son las ordenanzas y los tribunales militares, y sus fieles guardianes son el honor y el deber. ¡Ay de una Nación que debilite esa jaula, que desarticule esos barrotes, que haga retirarse esos guardianes, pues ese día se habrá convertido esta institución, que es la garantía de las libertades del país y de la tranquilidad pública, en un verdadero peligro y en una amenaza nacional! No, señor presidente. Establezcamos la diferencia, salvemos la disciplina".

Hoy también debemos volver a decir las mismas palabras, no para otorgar un privilegio, no para favorecer al hombre o mujer que toma para sí el uniforme de la patria. Sino todo lo contrario, debemos señalarle que su responsabilidad y sus incumplimientos serán juzgados con el cartabón de la responsabilidad que ha asumido.

Debe quedar claro para la sociedad y para los hombres de armas que en el desempeño de sus tareas

se les exige más allá de lo que se exige al ciudadano común.

Ello no inhabilita a concederle y a garantizarle un servicio de justicia especial pero adecuada a sus responsabilidades y que le ofrezca todas las garantías constitucionales.

Por ello es que proponemos modificar el régimen de justicia militar, no derogando el sistema vigente y reemplazándolo por los tribunales ordinarios, sino creando tribunales profesionalizados, con las más amplias garantías de derecho de defensa en juicio como constituye el sistema acusatorio, y la aplicación de las mismas reglas de la justicia civil, como lo es el Código Procesal Penal nacional, estableciéndose la más amplia posibilidad de revisión de las decisiones por el Poder Judicial de la Nación.

Otro de los elementos que constituyen el sistema jurídico penal militar es la definición de los delitos militares, las normas a las que quedan sometidos el personal militar en función de tal actividad.

En un primer momento podemos pensar que como propone el Poder Ejecutivo bastaría adecuar parcialmente el Código Penal para sustituir en su totalidad el Código de Justicia Militar en cuanto a la definición de los delitos, pero creemos que cometeríamos también un grave error.

Los delitos en el Código Penal están fundamentados en los bienes jurídicamente protegidos por ellos y no puede olvidarse la idea de que el bien jurídico es también un concepto político, lo jurídico es su sostén y su límite. Por ejemplo, la vida es un problema político fundamental y por ello se regula legislativamente su protección. De ahí que la normativización de la protección es un asunto del derecho, pero el origen de su tutela jurídica responde a una voluntad política.

Observemos el orden mismo del derecho penal argentino, primero la vida, luego la integridad física, la libertad, los bienes personales, etcétera. Estableciéndose así una cadena de mayor a menor de intereses o bienes que la sociedad está priorizando.

¿Podemos decir que el militar prioriza, pensando que como dijimos es un profesional del manejo de la violencia, la vida por sobre los demás valores?

¿Acaso al militar no se lo premia y destaca aún más cuando con desprecio de su vida o su integridad realiza un hecho heroico, o es que se lo premia por preservar su vida aun a pesar del cumplimiento del deber o de la orden impartida? Debemos recordar que cuando se le exige que cumpla con su deber, en una guerra, si bien el valor vida no es despreciable, se imponen otros valores superiores, como, en definitiva y a título de ejemplo, salir triunfante del conflicto.

Dijimos ya que dos pilares poseen la organización de las fuerzas armadas, jerarquía y disciplina.

Cuando analicemos un delito militar debemos analizarlo a la luz del bien jurídico protegido.

<sup>1</sup> CIDH, *Informe sobre terrorismo y derechos humanos*, Corte IDH, caso Las Palmeras, etcétera.

Declarar como delito las vías de hecho contra un superior está basado en la lesión que se le puede ocasionar o en el daño a la jerarquía.

¿Es el incumplimiento de los deberes de un funcionario público omitiendo un procedimiento licitatorio, el bien jurídicamente protegido es el mismo que el guardia que abandona su puesto y permite que el enemigo tome el control de una posición en el combate? Creemos que la respuesta es obvia.

En la legislación comparada hemos visto que la respuesta al procedimiento jurisdiccional es variada, vimos los casos de los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Italia, Brasil, todos con una respuesta distinta a la misma problemática.

Todos, por el contrario, con la misma respuesta en cuanto a la tipificación de las conductas punibles del ámbito militar, con un código específico para los delitos militares.

Los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, España, Bolivia, Venezuela, Brasil, todos con un código penal militar.

En todos ellos vuelven a definirse la traición, la desertión, el motín, las vías de hecho contra un superior, el abuso de autoridad, etcétera, aun cuando esas figuras podrían haber sido subsumidas también al Código Penal.

Se observa así en el derecho comparado el reconocimiento de la existencia de bienes jurídicamente protegidos distintos a las prioridades del ámbito penal para la población civil, no encontrándose por nuestra parte una razón para apartarnos de ese criterio por lo que en este punto sugerimos mantener la redacción del Código de Justicia Militar hasta tanto sea revisado y adaptado a los tiempos actuales.

También debemos apartarnos del proyecto de disciplina militar remitido por el Poder Ejecutivo, teniendo en cuenta que el mismo introduce modificaciones al sistema sancionatorio que afecta la unidad del mando otorgando a cualquier superior facultades de aplicar sanciones.

Esto no quita que igualmente debería practicarse una actualización de los tipos penales militares, como hemos dicho, pero siempre desde este concepto, motivo por el cual y dada la diversidad de puntos de vista, ratificamos en el presente proyecto sólo provisoriamente el Tratado Tercero del Código de Justicia Militar, estimando que debería convocarse a una comisión para su reforma que debería integrarse con representantes del Poder Ejecutivo, de las Fuerzas Armadas, del Poder Judicial y del Congreso de la Nación.

No desconocemos que hoy en el código vigente se produce una confusión entre delito y falta disciplinaria. Ello deberá ser resuelto por la comisión propuesta, pero siempre, reiteramos, desde la especificidad de la actividad militar.

Proponemos, en resumen, siguiendo el procedimiento adoptado por la República Federativa del Brasil, un

código militar penal, que comprenda los delitos y faltas disciplinarias, y un código militar procesal, y el presente dictamen de minoría se limitará a la reforma hoy indispensable del procedimiento para el juzgamiento de los delitos militares, esto es, al último de los códigos mencionados.

5

## INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA GINZBURG

### Dictamen de la señora diputada acerca del proyecto de ley de modificación a la ley 24.660, sobre ejecución de la pena privativa de la libertad

#### PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados...*

Artículo 1º.—Modifícase el artículo 33 de la ley 24.660, el que quedará redactado de la siguiente manera:

Artículo 33: El condenado que padezca una enfermedad incurable en período terminal podrá cumplir la pena impuesta en detención domiciliaria, por resolución del juez de ejecución o juez competente, cuando mediare pedido de un familiar, persona o institución responsable que asuma su cuidado, previo informes médico, psicológico y social que fundadamente lo justifique.

En el caso de carecer de los requisitos precedentes, el pedido lo hará directamente el condenado y el Estado deberá suplirlos disponiendo la internación en un nosocomio público o privado o de la forma que se estime más conveniente, de modo tal que ninguna persona en tal condición de enfermedad pueda ser privada del beneficio que la presente norma establece.

Si lo estimare conveniente, el juez podrá disponer una supervisión adecuada a la forma prevista en el artículo 32.

Art. 2º.—Incorpórase como artículo 198 bis a la ley 24.660 el siguiente:

#### *Gerontes*

Artículo 198 bis: Los mayores de 70 años deberán ser alojados en pabellones especiales, separados de los internos menores de dicha edad, proveyéndoseles el cuidado que se brinda en los establecimientos geriátricos, debiendo ser tratados en forma permanente por médicos, psicólogos y enfermeros especializados en gerontología, sin perjuicio también de la atención del especialista que corresponda a la dolencia que pudieran eventualmente padecer.

Art. 3º.—Comuníquese al Poder Ejecutivo.